

2008

Proyecto Para la Construcccion de un Templo Para la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City en Missouri

Manuel Moral

Andrews University

This research is a product of the graduate program in [Doctor of Ministry DMin](#) at Andrews University. [Find out more](#) about the program.

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.andrews.edu/dmin>



Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Moral, Manuel, "Proyecto Para la Construcccion de un Templo Para la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City en Missouri" (2008). *Project Documents*. 88.
<https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/88>

This Project Report is brought to you for free and open access by the Graduate Research at Digital Commons @ Andrews University. It has been accepted for inclusion in Project Documents by an authorized administrator of Digital Commons @ Andrews University. For more information, please contact repository@andrews.edu.

ABSTRACT

PROJECT FOR THE CONSTRUCTION OF A TEMPLE FOR
THE KANSAS CITY ADVENTIST CENTRAL
HISPANIC CHURCH IN MISSOURI

by

Manuel Moral

Adviser: Dr. Alfonso Valenzuela

ABSTRACT OF GRADUATE STUDENT RESEARCH

Dissertation

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary

Title: PROJECT FOR THE CONSTRUCTION OF A TEMPLE FOR THE KANSAS CITY ADVENTIST CENTRAL HISPANIC CHURCH IN MISSOURI

Name of researcher: Manuel Moral

Name and degree of adviser: Alfonso Valenzuela, Ph.D., D.Min.

Date completed: June 30, 2008

The purpose of this project is to meet the need of a temple for the Kansas City Adventist Central Hispanic Church in Missouri.

Financing the construction of that temple presents a difficulty. That is why fundamentals, principles, strategies, and methods will be studied that will make the construction possible.

The theoretical part will consist of studying the proceedings required for the building of temples in the Bible, and that are still applied today. Consequently, actual books and manuals will be researched regarding the construction of a temple. The process mentioned includes different implications that will also be researched in this work.

The practical part of the project is that as the dissertation is being written, the funds are being raised and the multi-purpose building is being constructed in Kansas City, Missouri. That will be the real implementation of this project. This multi-

purpose style of building, for the first phase, will function as a temple and result to be more economic. Later, in a different phase, the sanctuary of the church will be constructed.

The focus of the multi-purpose building is to provide the appropriate space and facilities to serve both the believer and the community in spirit, mind, and body. A type of building is featured that will supplement physical, mental, social, and spiritual needs.

This project will contribute, with this model of temple, in the relating of true worship to the whole being. This type of worship, while calling out to the interior beauty of the soul, also requires a space in which it can be manifested. In that space will the temple be found for the Kansas City Adventist Central Hispanic Church in Missouri. As a result, new projects will arise for the construction of buildings, where the human being can worship its Creator and Lord.

SÍNTESIS

PROYECTO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN TEMPLO PARA LA IGLESIA ADVENTISTA CENTRAL HISPANA DE KANSAS CITY EN MISSOURI

Por

Manuel Moral

Asesor: Dr. Alfonso Valenzuela

SÍNTESIS DE TESIS DOCTORAL

Disertación

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary

Título: PROYECTO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN TEMPLO PARA LA IGLESIA ADVENTISTA CENTRAL HISPANA DE KANSAS CITY EN MISSOURI

Nombre del investigador: Manuel Moral

Nombre y grado del asesor: Alfonso Valenzuela, Ph.D., D.Min.

Fecha de terminación: Junio de 2008.

La tarea de esta tesis es solucionar la necesidad de un templo para la Iglesia Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City en Missouri.

Financiar la construcción de ese templo plantea una dificultad. Por eso se estudiarán fundamentos, principios, estrategias y métodos que la harán viable.

La parte teórica consistirá en estudiar los procedimientos que rigieron la edificación de templos en la Biblia y que hoy se siguen aplicando. Por consiguiente, se investigarán los libros y los manuales actuales sobre construcción de templos. Dicho proceso incluye diferentes implicaciones que también se investigarán en este trabajo.

La parte práctica del proyecto es que mientras se escribe la tesis, se recauda el dinero y se construye el edificio de uso múltiple la de la ciudad de Kansas City en

Missouri. Esa será la verdadera implementación de esta tesis. Esta edificación de modelo multiuso para la primera fase, funcionará como templo y resultará más económica. Después, en otra fase, se construirá el santuario de la iglesia.

El enfoque del edificio multiuso es proveer el espacio y las instalaciones apropiadas para servir al creyente y a la comunidad en espíritu, mente y cuerpo. Se muestra un modelo de templo que supla las necesidades físicas, mentales, sociales y espirituales.

Este proyecto contribuirá, con este modelo de templo, a relacionar la verdadera adoración con todo el ser. Dicha adoración, al mismo tiempo que clama por la belleza interior del alma, reclama un espacio donde manifestarse. En ese espacio estará el templo de la Iglesia Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City en Missouri. Como resultado, surgirán nuevos proyectos de construcción de edificios, donde el humano pueda adorar a su Creador y Señor.

Andrews University
Seventh-day Adventist Theological Seminary

PROYECTO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN TEMPLO PARA LA IGLESIA
ADVENTISTA CENTRAL HISPANA DE KANSAS CITY
EN MISSOURI

Tesis
presentada en cumplimiento parcial de los
requisitos del grado de
Doctor en Ministerio

Por
Manuel Moral
Junio, 2008

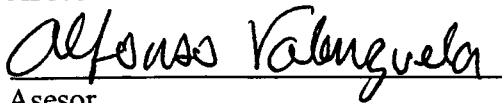
© Copyrighted por Manuel Moral, 2008
Reservados Todos los Derechos

PROYECTO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN TEMPLO PARA LA IGLESIA
ADVENTISTA CENTRAL HISPANA DE KANSAS CITY
EN MISSOURI

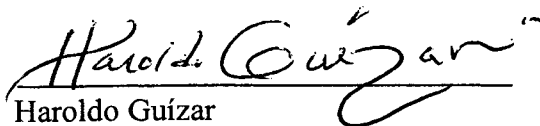
Tesis
presentada en cumplimiento parcial de los
requisitos del grado de
Doctor en Ministerio

Por
Manuel Moral

APROBADO POR:



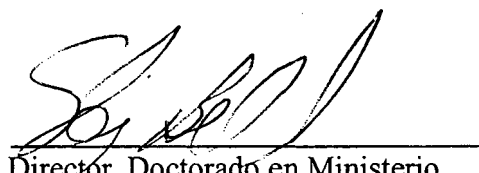
Asesor,
Alfonso Valenzuela



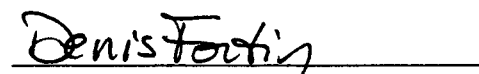
Haroldo Guizar



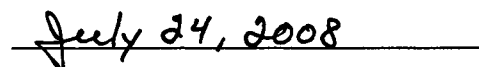
Ricardo Norton



Director, Doctorado en Ministerio
Skip Bell



Decano, Seminario Teológico Adventista
Denis Fortin



Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A mi esposa Dámaris y a mis hijas Elena y Sonia, quienes pacientemente han entendido el ajuste hecho al plan familiar, durante el tiempo de estructuración, preparación y redacción de esta tesis.

A la Iglesia Central Hispana de Kansas City, Missouri
por haberme otorgado la oportunidad de
desarrollar este proyecto

Al pastor Ignacio Chaviano y a su esposa Ana Rosa,
fundadores de esta iglesia

ÍNDICE DE CONTENIDO

Capítulo	Página
I. INTRODUCCIÓN	1
Propósito	1
Justificación	1
Metodología	2
Expectativas	2
Delimitaciones	3
Descripción	4
II. FUNDAMENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN TEMPLO ...	5
Fundamentos bíblicos	5
Limitación humana	6
Naturaleza humana	6
Condición humana	9
Necesidades humanas	10
Inmanencia divina	11
En la creación	12
En el santuario	12
En la encarnación	15
En la glorificación	16
Soberanía divina	16
El templo de Salomón	17
La reconstrucción del templo	19
La Iglesia, templo de Dios	21
En los días de Jesús	21
En la era apostólica	23
Mediante los dones del Espíritu	24
Fundamentos históricos	26
Circunstancias adversas	27
Relativa pobreza	27
Ambiente de persecución	29
Escaso número de creyentes	30
Otras razones	31

Circunstancias favorables	32
Crecimiento	32
Prosperidad	33
Cese de las persecuciones	34
Fundamentos modernos y contemporáneos.	35
Un templo es característico en el adventismo	35
Un templo hoy resulta atractivo	37
Resumen	39
 III. PRINCIPIOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN TEMPLO	41
Organización	41
Recaudación	42
Presupuesto	45
Planificación	48
Mayordomía	50
Dios como dueño y propietario.	51
El hombre como administrador.	52
La mayordomía aplicada al construir un templo	53
Lealtad	55
Lealtad a lo santo y sagrado	56
Lealtad al espacio santo	58
Lealtad triple	59
Amor	62
Amor de Dios	62
Amor a Dios	64
Amor a la morada de Dios	66
Resumen	67
 IV. FUNCIONES DEL TEMPLO Y SUS INSTALACIONES	69
Centro de adoración	70
Dios merece lo mejor	72
Los adoradores merecen lo mejor	73
Lo mejor de lo mejor durante el culto	75
Centro de predicación y expansión evangélica	76
Campañas	77
Seminarios	78
Discipulado	79
Medios de comunicación	80
Centro de actividades de servicio social	81
Servicios comunitarios	82
Orientación familiar	83
Clases de formación	83
Centro de atención a niños, adolescentes y jóvenes	85

Divisiones por edades	86
Clubes	89
Sociedad de Jóvenes	90
Educación cristiana	91
Centro de actividades recreativas	92
Instalaciones deportivas	94
Áreas de recreación	95
Centro de actividades culturales	97
Resumen	99
 V. RESEÑA HISTÓRICA DE KANSAS CITY Y DE LA IGLESIA CENTRAL HISPANA	 101
Breve historia de Kansas City	101
Composición racial de los habitantes de Kansas City	103
Presencia hispana	103
Comienzos de la obra adventista en Kansas City	105
Historia de la Iglesia Central Hispana de Kansas City	106
Estudio demográfico de esta iglesia	110
Los adventistas hispanos en Kansas City, Missouri y sus alrededores	111
Iglesia Maranata	111
Iglesia Latinoamericana	113
Grupo hispano de New Haven	115
Otras congregaciones hispanas	116
Reto actual de la Iglesia Central Hispana de Kansas City, Missouri	117
Riesgo y desafíos	117
Meta actual	119
Fases del proyecto	119
Resumen	120
 VI. CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO Y LA EVALUACIÓN DEL PROYECTO	 122
Asuntos legales	122
Con la asociación	122
Con la ciudad	123
Con los vecinos	125
Adquisición del terreno	126
Señalado y aprobado por Dios	127
En el pasado	127
En la actualidad	130

Planos	131
Diseño interior	132
Diseño exterior	133
Edificación	134
Descripción topográfica	135
Estacionamiento	135
Templo	136
Inauguración	139
Acto inicial	139
Programa	139
Objetivo	140
Evaluación del proyecto	141
Mecanismos	141
Resultados	142
Resumen	143
VII. RESUMEN, RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES	144
Resumen	144
Recomendaciones	146
Conclusión	147
Apéndice	
A. DESCRIPCIÓN DEL TERRENO, DEL SISTEMA DE DRENAJE Y DE LA CALLE	150
B. DISEÑOS Y PLANOS DEL EDIFICIO MULTIUSO	154
C. PRESUPUESTO Y FUENTE DE INGRESO	159
D. MAPA DEL ÁREA DEL TEMPLO	163
BIBLIOGRAFÍA	165
CURRÍCULUM VITAE	179

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Esta tesis doctoral se presenta bajo el título, “Proyecto para la construcción de un templo para la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri”. Su propósito es solucionar el problema que dicha congregación enfrenta, al carecer de un templo propio, para adorar y aplicar el plan litúrgico de la iglesia. Esta carencia limita mucho el desarrollo de su misión. Como introducción, se describe el propósito, la justificación y la metodología. Se trazan las expectativas y las delimitaciones. Se incluye un breve comentario sobre el contenido de la tesis.

Propósito

El propósito cumple tres objetivos. Primero, financiar un templo para la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri. Segundo, planificar y diseñar un plan de construcción de acuerdo con las necesidades locales. Este plan requiere que el proyecto se sujete a los reglamentos de la organización. Tercero, la investigación se lleva adelante tomando en cuenta los principios bíblicos.

Justificación

El Señor dijo: “Y harán un santuario para mí y habitaré en medio de ellos” (Éx. 25: 8). Luego aprobó la idea de un templo al cual llamó “mi casa”, “casa de oración para todos los pueblos” (Is. 56:7; Mr. 11:17). Más tarde, con su ejemplo, sancionó la

asistencia habitual a la sinagoga (Lc. 4:16). Por último, mandó a sus hijos a no dejar de congregarse (He. 10:25).

Hoy como entonces se requieren lugares de reunión. Un edificio con instalaciones apropiadas, contribuye a que los adultos, los niños, los adolescentes y los jóvenes ofrezcan culto racional agradable a Dios de acuerdo con sus edades y experiencias (Ro. 12:1). Este edificio facilita los lazos de relación entre ellos y la comunidad donde residen (Mt. 5:13-16). Todo lo dicho anteriormente justifica el proyecto de construcción del templo para la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri.

Metodología

En este proyecto se estudian e implementan los principios bíblicos para la edificación de templos y otros lugares de reuniones públicas. Se escoge un modelo de plan de construcción de templo, teniendo en cuenta la visión y los factores particulares que caracterizan la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri.

Para este proyecto se han hecho entrevistas a personas procedentes de las siguientes ramas: construcción, ingeniería civil, diseño gráfico, arquitectura y ministerio pastoral. También se ha consultado a diferentes autores de libros y revistas.¹

Expectativas

Las expectativas son cuatro, básicamente. Primero, culminar la construcción del templo de acuerdo con las características de adoración y culto de la iglesia adventista. Segundo, desarrollar mejor los ministerios, los servicios y los programas de la iglesia, al disponer de un espacio idóneo para la realización de las actividades. Tercero, proveer un

¹ Muchas de esas fuentes, como puede verse en la bibliografía, provienen de instituciones como Universidad de Andrews, Universidad de la Sierra, Universidad de Morelos, Universidad Adventista del Plata, Seminario Teológico de Fuller, Universidad de Harvard y Universidad de Cambridge.

templo a la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, con las instalaciones apropiadas para guardar y mantener su mobiliario y equipo. Cuarto, crear un plan modelo que, además de servir en la iglesia local, se adapte en particular a las necesidades de las iglesias adventistas del área y de otras congregaciones.

Delimitaciones

El tema se ciñe a estudiar los aspectos más prácticos de los fundamentos, la planificación, el financiamiento y la construcción del templo. Este proyecto se limita al contexto en Norteamérica. Otras investigaciones ya se han concentrado, en las áreas más teóricas de cada período histórico y en los modelos arquitectónicos, el arte, la estética, y el estilo.¹

Este modelo de templo se limita a la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri. Pero, sus fundamentos, principios y métodos pueden ser válidos para otros proyectos de construcción.

Las fuentes consultadas han quedado básicamente limitadas a los últimos veinticinco años.

El templo no se ha construido todavía, en la fecha de la defensa de esta tesis, debido a que el tiempo fue muy breve para completar en la práctica la realidad del proyecto. Pero sí se han cumplido todos los pasos previos e incluso, ya se ha construido el sistema de drenaje y el ensanchamiento de la calle de acceso al edificio.

¹ Ver Eduardo Zurita, *"Towards a Theology of the Seventh-Day Adventist Meeting Places, with a Study of Practical Implications and Applications Thereof"* (Andrews University, 1984) y Walter O. Comm, *"A Study of the Spiritual Influence of the Arts on Christian Liturgy with Special Emphasis on the Impact of Architecture on Seventh-Day Adventist Worship Practice"* (Andrews University, 1976).

Descripción

El capítulo uno presenta la introducción al proyecto. El capítulo dos expone los fundamentos para el establecimiento de un templo. Se basa en la limitación humana, la inmanencia y la soberanía divinas y encuentra su culminación en la construcción de un templo, para honra de Dios. El capítulo tres aborda los principios aplicados para la construcción de un templo. Se consideran los siguientes: la organización, la mayordomía, la lealtad y el amor.

El capítulo cuatro plantea las funciones del templo y sus instalaciones. Su estructura es verdaderamente central. Dichas instalaciones incluyen: lugar de adoración, de predicación, de servicio social, de actividades recreativas y de atención de niños, adolescentes, jóvenes y adultos. El capítulo cinco presenta una reseña histórica de Kansas City y de la Iglesia Adventista Central Hispana. Brevemente incluye la historia y el estudio demográfico de la ciudad. También contiene el surgimiento y desarrollo de la obra adventista hispana y la necesidad de un templo.

El capítulo seis desarrolla los planes para la construcción del templo. La secuencia consistirá en la adquisición del terreno, la elaboración de los planos, la construcción, la inauguración y la evaluación del proyecto. El capítulo siete culmina con el resumen, la conclusión y las recomendaciones.

Es un proyecto práctico que aporta al ministerio pastoral una guía, la cual pueden utilizar las juntas de construcción de templos. Al mismo tiempo, puede beneficiar a los ministros que decidan construir un templo.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN TEMPLO

Para construir un templo en Kansas City, Missouri, que supla la necesidad existente, ante todo, se requieren fundamentos. Estos se van a exponer desde tres perspectivas: primero, se presentan los fundamentos bíblicos; segundo, se explican los fundamentos históricos que avalan diacrónicamente este trabajo; tercero, se muestran los fundamentos actuales y contemporáneos que sincronizan la investigación con la realidad actual de cuando se esté construyendo el templo previsto.

Fundamentos bíblicos

El proyecto de construcción de un templo en Kansas City, Missouri, que provea un lugar de encuentro entre Dios y los hombres, se fundamenta bíblicamente en cuatro pilares básicos. Primero, en una descripción de las limitaciones y necesidades humanas (Sal. 8:5; Fil. 3:19; 1 Ts. 5:23). Segundo, en la forma como Dios actúa e interactúa con las criaturas que originalmente llevaron su imagen y que están en el proceso de restauración de la misma (Éx. 25:8; Jn. 1:14; Ap. 21:3). Tercero, en la soberanía divina para elegir el lugar de encuentro e indicar sus distintas posibilidades (Gn. 22:2; Éx. 25:8; 1 Cr. 21:18; 22:1; Mt. 18:20). Cuarto, en la creación de su iglesia que, en sí misma, constituye un templo en su conjunto (1 Co. 3:16), así como también lo es cada uno de sus miembros en forma individual (1 Co. 6:19, 20).

A continuación se estudiarán por separado estos cuatro fundamentos bíblicos.

Limitación humana

El ser humano posee limitaciones que lo obligan a requerir de un espacio físico y geográfico para poder relacionarse con su Creador y con sus semejantes. Pablo lo reconoció en el Areópago: “Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado¹ el orden de los tiempos y los límites² de su habitación” (Hch. 17:26). Esas limitaciones le vienen básicamente por tres vías: su naturaleza, su condición y sus necesidades.

Naturaleza humana

En primer lugar, el ser humano está limitado por su propia naturaleza de origen. Fue hecho del polvo y como tal, desde el punto de vista bíblico, no posee un cuerpo sino que es un cuerpo (Gn. 2:7; 1 Ts. 5:23).³ En su origen, necesitó vivir en el huerto de Edén (Gn. 2:15) y, más tarde, se le sacó a “la tierra de la que fue tomado” (Gn. 3:23). Es decir, el espacio físico es requerido por su naturaleza humana. El cuerpo cumple una doble función en la persona. Por un lado, recibe las impresiones exteriores mediante los sentidos y, por otro lado, transmite mediante sus miembros lo interno del ser.⁴

¹ Ver Joan Corominas, “Horizonte”, *BDEL* (1996), 325. Viene del griego ὁρίζω (horízō), con el significado de “fijar los límites”. Ver José M. Pabón, “Ὁρίζω (Horízō)”, *DMGE* (1991), 433. De ese mismo término deriva “horizonte” para referirse al límite visual de la superficie terrestre.

² Ver Horst Balz y Gerhard Schneider, “Ὁροθεσία (horothesia)”, *DENT*, (1998), 2:601. Viene del griego ὁροθεσία (horothesia), que se refiere al “trazado de fronteras”, con el sentido de “los límites fijos para su morada”.

³ Alfred F. Vaucher, *La historia de la salvación* (Madrid, España: Editorial Safeliz, 1988), 107-108, 112.

⁴ *Ibid.*, 115.

El desprecio al cuerpo es tan malo como su culto (1 Co. 6: 19-20; 1 Ti. 4:8). El cuerpo es templo del Espíritu Santo quien lo santifica (1 Ts. 5:23). Se lo debe disciplinar (1 Co. 9:27) aunque sin descuidarlo; más bien requiere que sus necesidades sean suplidas. Este principio aplica en todas las circunstancias y, especialmente, en el momento y el lugar de adoración. Por lo tanto, si la iglesia se congrega en un lugar que no reúna las debidas condiciones, contribuirá negativamente no sólo en el orden físico sino también en lo espiritual, mental y social, puesto que no se puede fragmentar a la persona humana.

El ser humano constituye una unidad indivisible que actúa como un todo. La Biblia lo describe como una unión doble entre “cuerpo y alma” (Mt. 10:28) o también emplea la expresión “cuerpo y espíritu” (1 Co. 7:34). Incluso lo llega a describir como una triple unión de “espíritu, alma y cuerpo” (1 Ts. 5:23) que funciona “en estrecha cooperación, revelando una relación intensamente interdependiente. Las deficiencias en un aspecto estorbarán a los otros dos”.¹ El hombre, por lo tanto, es un ser con una antropología *holística* cuya composición resulta inseparable.²

Todas las funciones de la iglesia requieren de un lugar de reunión, no importa si es una casa, una escuela, un templo o un espacio al aire libre adaptado a la naturaleza física de los humanos. Cuando la Iglesia Adventista del Séptimo Día Central Hispana de Kansas City, Missouri, edifique un templo que posea las condiciones físicas y materiales que se acoplen con las limitaciones y necesidades humanas, entonces el lugar de reunión

¹ Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, ed., *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2006), 93.

² Inter-American Division Publishing Association, ed., *Manual de la Iglesia* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2001), 10.

estará en armonía plena con la antropología bíblica.¹

El mejor ejemplo de este concepto lo tenemos en Jesús, quien en el mismo lugar donde suplió las necesidades de alimento espiritual de una multitud, satisfizo también sus necesidades físicas y materiales, proveyéndoles panes y peces para todos (Lc. 9:10-17). También los primeros discípulos “comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios” (Hch. 2:46-47) sin separar radicalmente lo físico de lo espiritual.

El Pentateuco había enseñado esto mismo: “Comerás delante de Jehová, tu Dios, en el lugar que Él escoja para poner allí su nombre.... Comerás allí delante de Jehová, tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia” (Dt. 14:23, 26). “En la Torá, las consideraciones de índole espiritual aparecen unidas de modo inseparable a todos los aspectos de la existencia..., el bienestar humano es un todo indivisible.... La estrecha cohesión de todas las facetas de la vida explica el rigor de aquellas disposiciones cuya trasgresión supone una ruptura irreversible de todo el sistema”.² Este razonable equilibrio entre lo espiritual y lo material es un rasgo distintivo en el concepto bíblico y cristiano.³

Un modelo de templo semejante al que se está proponiendo, resultará adecuado tanto para lo espiritual como para lo físico, lo mental y lo social. En consecuencia, estará más en consonancia con la teología bíblica antropológica, que el modelo tradicional basado en el concepto griego de separación radical entre el cuerpo y el alma, donde se concibe al primero como la prisión del segundo. En la Biblia, el cuerpo no es una cárcel,

¹ Elena G. de White, “Influencia de la casa de culto”, *General Conference Daily Bulletin*, (January 29), 1893. La autora dice que lo que se quiere es una casa que pueda ser dedicada a Dios, donde la gente llegue como a su hogar, donde haya predicación, oración y canto para que toda la congregación participe, y donde el ambiente esté totalmente en armonía con la fe que profesamos.

² Roberto Badenas, *Más allá de la ley* (Madrid, España: Editorial Safeliz, 2000), 34, 35.

³ Vaucher, *La historia de la salvación*, 118.

sino el templo del Espíritu Santo. Por lo tanto, lo que ya es un templo no puede ser incompatible con la noción de un templo físico y material que contribuya al mantenimiento de la armonía y relación normal entre las diferentes partes de la naturaleza humana.¹

Condición humana

En segundo lugar, el ser humano está limitado por su situación actual (Ro. 3:23). En su condición caída (Is. 1:5-6) no puede por sí mismo encontrar a su Creador (Is. 59:2; Ro. 3:9-12) y es Dios quien en su amor, se muestra accesible. La manifestación de esa cualidad divina es conocida como inmanencia, la cual se estudiará más adelante.

Aquí sólo se pretende destacar que la mayor limitación del ser humano es la que él mismo acarreo con su caída y, que en ese estado, el Salvador busca que se produzca un reencuentro (Gn. 3:15; Lc. 19:10). Para ello, también se requiere de un lugar, que Dios mismo elige (Dt. 12:5, 11, 14).

Necesidades humanas

En tercer lugar, el ser humano está limitado por sus propias necesidades, que pueden ser muchas, pero sólo se incluyen las necesidades físicas y las sociales, puesto que éstas guardan una estrecha relación con la necesidad de un lugar y con el acto de reunirse en ese espacio.

El cuerpo físico, como parte indisoluble de la persona total, necesita un espacio y un lugar adecuado para reunirse, sentarse, hablar, escuchar, compartir y alabar. Para

¹ Ibid.

escuchar el mensaje, si se reúnen muchos, se necesita de un equipo de sonido, instalado en un local con una acústica adecuada,¹ así como de una correcta ventilación.² En tales ocasiones, también se requiere de sillas o bancas, de agua potable y de aseos o baños donde suplir las necesidades pertinentes, aun si son pocos los asistentes. Si no se atienden correctamente las necesidades del cuerpo, quedarían afectadas también las necesidades del espíritu y del alma, y el mensaje podría perder parte de su influencia por falta de condiciones materiales o físicas.

El ser humano experimenta además necesidades de relacionarse con sus congéneres y de vivir en comunidad. No sólo se necesita adorar al Creador, sino que es importante hacerlo en comunidad. Este término, comunidad, está relacionado con comunión y con comunicación.³ La proclamación del evangelio se hace posible a través de la comunicación y ésta sólo puede darse cuando se vive en comunión, lo cual es un producto de la obra del Espíritu Santo (1 Co. 13:14). Como resultado de este proceso, surge la comunidad de creyentes, fruto de la necesidad humana de vivir en relación con Dios y con los otros. Por tal motivo, la exhortación es no dejar de congregarse (He. 10:25).

La necesidad de mantenerse en estrecha comunión es tal que se hizo un estudio, el cual demostró que un recién bautizado necesita establecer al menos siete amigos para

¹ Ver Loron Wade, *Guía para la construcción de templos y capillas* (Montemorelos, México: Publicaciones Universidad de Montemorelos, 1997), 32. La buena acústica se obtiene cuando “el sonido puede ser escuchado con entendimiento y agrado”.

² White, “Hay que prestar atención a la ventilación”, *Review and Herald*, (Nov. 25, 1909).

³ Sociedades Bíblicas Unidas, ed., *Santa Biblia*, Reina-Valera, Edición de Estudio (Bogotá, Colombia: Sociedad Bíblica Colombiana, 1995), 1509. Ver la nota explicativa del término griego κοινωμία (*koinōnía*) que también significa, “solidaridad y participación”, producidas por el Espíritu Santo, cuando los hermanos se reúnen en un momento dado y en un lugar determinado.

aumentar la posibilidad de permanencia en la iglesia.¹ La gente ama el estar juntos y congregarse porque el Creador hizo así su diseño inteligente de seres humanos sociables, amigables y comunicativos.

En la antigüedad, Dios ordenó que su pueblo fuera al santuario tres veces al año para estar en comunión con Dios y unos con otros (Éx. 23:17; 34:23, 26; Dt. 16:11, 16). Cuando Cristo ascendió al cielo (Hch. 1:3-4, 9), diez días después, las multitudes fueron a Jerusalén a celebrar la fiesta de Pentecostés. Los discípulos “estaban todos unánimes juntos” (Hch. 2:1) por mandato del Señor (Hch. 1:4). Fue entonces cuando descendió el Espíritu Santo (Hch. 2:4) y a partir de allí, comenzó la era apostólica que expandió el evangelio por todo el mundo de aquel tiempo (Col. 1:6, 23).

Inmanencia divina

Dios es inmanente. Dicho término deriva del latín *immānens* que transmite la idea básica de “permanecer en” y se refiere a una cualidad “inherente a algún ser” o que va unida “de un modo inseparable a su esencia”.² La inmanencia divina se demuestra porque el Creador entra en relación e interacción con su creación, especialmente con los seres que llevan su imagen.³ Siempre lo ha hecho de manera constante. Para fines prácticos, esta cualidad de Dios se subdividirá en cuatro etapas: la creación, el santuario, la encarnación y la glorificación.

¹ <http://www.tagnet.org/iasdsc/down/index.html> (accesado Jun. 22, 2008). Este es el resultado del estudio Oosterwal, citado por Mark Finley en una presentación del seminario titulado: “Haciendo amigos para Dios”. Un resumen del mismo se puede encontrar en: Iglesia Adventista del Séptimo Día de Santa Clara, Cuba.

² *Diccionario RAE* (2001), Editorial España Calpe, “Inmanencia”.

³ Ángel Rodríguez, *Stewardship Roots* (Silver Spring, MD: General Conference of Seventh-day Adventists, 1994), 3.

En la creación

Génesis capítulo dos testifica de esta cualidad divina. Primero, describe cómo Dios creó una fracción de tiempo, el séptimo día, para entrar en una relación especial con el hombre (Gn. 2: 1-3; Mr. 2:27). Luego, refiere que el Señor proveyó un espacio geográfico de encuentro con el hombre. El mismo Creador plantó un huerto con el propósito de colocarlo allí y hacerlo participante de la administración y preservación del planeta (Gn. 2: 8, 15).¹

En el santuario

Con la entrada del pecado, se produjo una separación entre el Creador y la criatura (Is. 59:2). De nuevo, gracias a su inmanencia, Dios entró en el espacio del hombre y se hizo accesible (Gn. 3:8-9). Se ubicó en su mismo plano y se adaptó a su situación. Se ajustó a su espacio, a fin de buscarlo donde estaba (Is. 1:18). El propósito era restaurar su imagen (2 Co. 3:18) que por el pecado casi se borró.²

El Señor concibió un plan para el hombre: “Y harán un santuario para mí y habitaré en medio de ellos” (Éx. 25:8). La oferta divina implica que Dios permanecería en el espacio del santuario con los seres humanos. A partir de este texto, la mayoría de lo que sigue exponiéndose en el libro de Éxodo está relacionado con el plan de Dios de permanecer con su pueblo para siempre.³

Con el éxodo se inicia el proceso de liberación de la esclavitud que le da nombre

¹ Ibid., 2, 4.

² White, *El ministerio de curación* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), 120.

³ Fernando L. Canale, *Understanding Revelation-Inspiration in a Postmodern World* (Berrien Springs, MI: AU Press, 2001), 111, 112.

al libro que lo describe. A pesar de los dos hechos incomparables que se narran en el libro de Éxodo: la salida de Egipto y la entrega de la ley, si se tuviera que escoger un versículo de ese libro, como si fuera una especie de eje central alrededor del cual gira lo que sigue a esos dos eventos, sería Éxodo 25: 8: “Y harán un santuario para mí y yo habitaré entre ellos.” Cerca de la mitad del libro de Éxodo, desde el capítulo 25 hasta el 40, está dedicado casi en su totalidad al tabernáculo.¹

Moisés reveló cómo el mundo fue creado en sólo dos capítulos (Gn. 1-2), pero utilizó dieciséis capítulos para narrar cómo el santuario fue construido. Concluyó el libro describiendo la realidad de la inmanencia divina entre su pueblo: “La nube de Jehová estaba de día en el tabernáculo y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas” (Éx. 40:38).

Tabernáculo es el nombre por el que más se le llama en Éxodo al lugar de adoración. Es curioso notar cómo este término guarda una relación con el verbo “habitar”, que marca la acción principal del versículo clave de Éxodo 25: 8. Es decir, “tabernáculo” viene del hebreo האהל (*’ôhel*), “tienda”² o del hebreo המשכן (*mishkân*), “morada” que proviene del verbo hebreo שכן (*shâkan*), “permanecer”, “morar”.³ De ese verbo hebreo derivó el vocablo rabínico *shekina*⁴ para referirse a la presencia o cercanía

¹ Ver Ernesto Trenchard y Antonio Ruiz, *El libro de Éxodo* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1994), 249. “La descripción del tabernáculo ocupa dos secciones del libro de Éxodo, separadas por el triste inciso del pecado de la adoración del becerro de oro”.

² *Ibíd.*, 238. “Enfatizando su frágil estructura y la posibilidad de llevarla de un lugar a otro.”

³ *Diccionario bíblico ASD* (1995), s.v. “Tabernáculo”.

⁴ *Ibíd.* Ver el término “*Shekina*”.

de Dios con su pueblo. En el tabernáculo residía la presencia de Dios y se le conocía como la santa *shekina*.

La LXX traduce “tabernáculo” por el griego *σκηνή* (*skēnē*) de donde deriva el verbo *σκηνώ* (*skēnoō*)¹ que es el que describe la encarnación del *Λόγος* (Logos) divino cuando hizo su morada entre los hombres como se verá seguidamente. Resulta curioso que, incluso el griego *ναός* (*naós*), que aparece 45 veces en el Nuevo Testamento con el sentido de templo, es una forma nominal del verbo griego *ναίω* (*naĩō*), que también significa “habitar”.²

El propósito del éxodo no era simplemente libertar a sus hijos sino que el Dios libertador, se ofrece y condesciende en morar en medio de ellos como un amigo, como un padre amante, “misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia” (Éx. 34:6). La meta final del éxodo consistía en el disfrute permanente de la presencia del Señor.³ Por eso, Él pide morar en medio de su pueblo.

En el libro a los Hebreos se realiza un estudio del santuario terrenal. Se explican sus servicios desde el punto de vista funcional, mejor que en Éxodo. Se contrasta todo con la realidad del santuario celestial (He. 8:1-2). Nótese que el santuario que se describe y detalla es sólo el terrenal, el cual es una sombra, griego *σκιά* (*skía*) (He. 8:5), o parábola, griego *παράβολή* (*parabolē*) (He. 9:9), del verdadero. El propósito, evidentemente, es que el Creador muestre su inmanencia. Así lo sustenta Holt: “El santuario constituye una parábola cuyo fin es enseñarnos que el pecado nos separa de

¹ Horst Balz y Gerhard Schneider, “*Σκηνώ* (*Skenoō*)”, *DENT*, (1998), 2:1431.

² Lothar Coenen, Erich Beyreuther, y Hans Bietenhard, “*Ναός* (*Naós*)”, *DTNT*, (1994), 4:248. El término templo aparece en la sección “*Ναός* (*naós*)”. El verbo *ναίω* (*naĩō*) corresponde al griego micénico y no aparece en el Nuevo Testamento.

³ Trenchard y Rufz, 249.

Dios, pero que nada podrá jamás separar a Dios de nosotros.¹

En la encarnación

El lenguaje de Éxodo 25: 8 prevaleció más allá del Pentateuco y resonó en el momento supremo de la inmanencia divina cuando “aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros” (Jn. 1:14), e hizo su tabernáculo, como dice literalmente el griego *σκηνώω* (*skēnōō*), entre la raza caída. El apóstol Juan, al referirse al milagro de la encarnación, emplea en su terminología una reminiscencia de Éxodo 25:8.² De ese modo, se refunden los dos versículos claves que proclaman con mayor fuerza la inmanencia divina. El Dios que moraba entre su pueblo en el santuario finalmente hincó su tienda y, mediante un cuerpo encarnado, se fusionó con la especie humana.

En cierta ocasión, Cristo comparó su propio cuerpo al templo literal (Jn. 2:19-21). La analogía no era tan lejana. Porque así como la presencia permanente de Dios moraba en el templo, “esa misma gloria divina moró en el tabernáculo de carne humana en la persona de nuestro Señor”.³ Tanto cuando Dios habitaba en el santuario como cuando “se hizo carne”, se desmarcó en forma total de todos los dioses concebidos por los paganos. Ellos los imaginaban lejanos e incompatibles con la naturaleza carnal. Así se habían expresado los caldeos de sus propias deidades al describirlas como “dioses cuya morada no es con la carne” (Dn. 2:11).

¹ Russell B. Holt, *El fin del peregrinaje* (Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1987), 69.

² Canale, 113.

³ “Juan”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1987), 5: 901.

En la glorificación

El lenguaje de Éxodo 25: 8 no sólo se fusiona con la encarnación, sino con el momento culminante de la inmanencia divina, descrito por Juan: “Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (Ap. 21:2-3).

Soberanía divina

Dios, en su soberanía divina, escogió tanto el lugar de encuentro como el medio a través del cual realizarlo.¹ Él escogió primero, el santuario y luego, el templo como su habitación. Ambas estructuras significaron una residencia privada donde moraba Dios. “Si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano” (Hch.7:48), el santuario o el templo indicaba: “Un lugar donde podría dar una manifestación especial de su presencia en medio de los suyos”². Con ese propósito, el Creador irrumpe en el plano de la criatura que lo busca y elige en su soberanía divina dónde va a producirse el encuentro.

En la Biblia básicamente se mencionan cinco santuarios o templos dedicados al Dios verdadero: el tabernáculo de Moisés(2 Cr. 1:3), el templo de Salomón (2 Cr. 3:1) , el

¹ Trenchard y Ruíz, *El libro de Éxodo* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1994), 238.

² *Ibíd.*, 228.

templo que vio en visión Ezequiel (Ez. 41:1),¹ el templo de Zorobabel (Zac. 4:9) y el templo de Herodes (Jn. 2:20).² También hay menciones claras a un templo en el cielo, donde Dios mora y tiene establecido su trono (He. 8:1-2; 9:24; Ap. 16:17).³ Se hace referencia, además, a muchas sinagogas (Lc. 4:16; Hch. 13:14; 14:1) que, aunque se las usaba con diversos propósitos, esencialmente eran centros de adoración, así como casas, aposentos y otros lugares.

Por la amplitud del tema, se incluye el ejemplo que más directamente guarde relación con este proyecto: el templo en sus diferentes épocas. El propósito es demostrar cómo Dios en su soberanía, hizo girar todo el acontecer nacional de su pueblo, alrededor del lugar que Él escogió para que se le tributara verdadera adoración.

El templo de Salomón

En el primer libro de Crónicas, del capítulo once al veinte y nueve, se presenta a David como el fundador del culto del templo. De una forma más

¹ Ver "Ezequiel", *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1985), 4: 744. Ezequiel describe, desde el capítulo 40 hasta el 46, un templo portentoso. Pudo haber sido una profecía condicional, a la fidelidad del pueblo. De Babilonia regresaron unos cincuenta mil (Esd. 2:64-65). De Egipto, más de seiscientos mil (Éx. 12:37). Por eso, el templo de Zorobabel fue la mejor alternativa.

² Robert Backhouse, *Manual portavoz del templo judío* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1996), 12. Ver William Barclay, *Juan I: El Nuevo Testamento Comentado por William Barclay*, Vol. 5 (Buenos Aires, Argentina: Asociación Editorial la Aurora, 1973). Ver la nota explicativa en Santa Biblia Reina-Valera 1995, Edición de Estudios (Bogotá, Colombia, Sociedades Bíblicas Unidas, 1997), 1364. Herodes el Grande hermoseó y agrandó el templo desde el 39 a.C. hasta el 12 a. C. Otros hacen comenzar la fecha del 20-19 a. C. Hay quienes piensan que ese templo se terminó de hermosear y ampliar en el 64 d. C. poco antes de su destrucción en el 70 d. C.

³ George R. Knight, *Exploring Hebrews* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2003), 136, 137.

específica, el clímax del libro va de los capítulos veinte y uno al veinte y nueve como una unidad cuyo título podría ser: Hacia la construcción del templo.¹

En el segundo libro de Crónicas, los principales reyes, tanto fieles como apóstatas, giran en torno al templo. Salomón declara el propósito principal de su reinado al decir: “Y la casa que tengo que edificar, ha de ser grande; porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dioses” (2 Cr. 2:5). Luego, los capítulos del tres al siete narran la construcción y dedicación del templo. El relato implica que los reyes apóstatas (2 Cr. 21:6; 22:3, 4, 10) descuidaban el templo, mientras que los fieles lo restauraban (2 Cr. 29:3; 2 Cr. 34:8).²

El segundo libro de Crónicas, en su último capítulo, al narrar la cautividad babilónica lo hace en torno al templo. Nótese la descripción: “mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario.... Asimismo todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa de Jehová..., todo lo llevó a Babilonia. Y quemaron la casa de Dios” (2 Cr. 36:17-19).³ Para que no quedase esa ruina nacional en la mente de los lectores, el libro concluye con el edicto de Ciro: “Así dice Ciro, rey de los persas: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y Él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Jehová su Dios con él, y suba” (2 Cr. 36:23).

Como se ha demostrado, los dos libros de Crónicas, que en su origen constituían uno

¹ Toda esta subdivisión de 1 Crónicas se encuentra en los subtítulos de la *Biblia de Jerusalén* (Bilbao, España, 1976).

² “2 Crónicas”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1984), 3: 277.

³ Ver: “1 y 2 Reyes”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1980), 2: 748, 980. Desde que este templo se construyó (1 R. 6:38) en el 959 a.C. hasta su destrucción (2 R. 25:8-9) en el 586 a.C., transcurrieron unos 373 años.

solo,¹ contienen, de principio a fin, abundante material pro-templo sobre preparativos, edificación, restauración y hasta se anuncia la reconstrucción del mismo.

La reconstrucción del templo

Esdras y Nehemías también formaron un solo libro en la Biblia hebrea.² Su tema es la restauración de la teocracia hebrea³ que incluía la reconstrucción del templo y de Jerusalén y sus murallas. Hay un versículo donde el autor resume lo primordial de su escrito. Dice así: “Edificaron, pues, y terminaron, por orden del Dios de Israel, y por mandato de Ciro, de Darío y de Artajerjes rey de Persia” (Esd. 6:14). El siguiente versículo aclara que se está hablando de la casa o templo donde adorarían de allí en adelante (Esd. 6:15).

El libro del profeta Hageo es el más pro-templo de toda la Biblia. Dios quiso que en la Escritura hubiera un libro de sólo dos capítulos y cuyo único contenido consistiera básicamente en exhortaciones para reanudar sin demora la reconstrucción del templo,⁴ el cual no debía permanecer por más tiempo en estado de ruina, sino que debía ser restaurado para la gloria de Dios (Hag. 1:8). Su tema central podría quedar definido con la siguiente declaración: “Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad sobre vuestros

¹ *Diccionario bíblico ASD* (1995), s.v. “Crónicas”. En las Biblias hebreas los dos libros aparecen como uno solo bajo el título: “Dibré hayyamin”, “Acontecimientos de los días”. En la XLL se originó su división en “Paraleipomenon A y B”, “Omisiones A y B”; de allí pasó a la Vulgata que siguió la división de la LXX, pero en el nombre más bien se llevó por la Biblia hebrea al llamarle “Chronicon”. La Reina Valera española tomó de la Vulgata tanto la división como el nombre.

² “2 Crónicas”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1984), 3: 321.

³ Gleason L. Archer, *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento*, 6^{ta} ed. (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1991), 451.

⁴ Herbert M. Wolf, *Hageo y Malaquías: rededicación y renovación*, 6^{ta} ed. (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997), 7,10,12-13.

caminos. Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré honrado, ha dicho Jehová” (Hag. 1:7-8). Hageo enfoca la empresa de reconstrucción del templo desde una perspectiva espiritual de renovación y rededicación y lo hace también con claras vislumbres del Mesías, a quien anticipa como el Deseado de todas las gentes (Hag. 2:7).

El profeta Zacarías, el hijo de Iddo, fue un joven profeta contemporáneo con Hageo, el cual lo apoyó en la proclamación del mensaje de Dios con respecto a la construcción del Templo.¹ En esa misión aparecen unidos los dos profetas en Esdras 5:1 y 6:14. Incluso el famoso versículo de Zacarías 4:6, que dice: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”, se refiere a la reconstrucción del templo como lo demuestra el contexto. En Zacarías 4:7 se hace mención a “la primera piedra y en Zacarías 4:8 se afirma: “Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta casa, y sus manos la acabarán”.

Levantar un templo para adorar al Dios del cielo es una tarea espiritual que sólo puede realizarse a través del Espíritu de Jehová de los ejércitos. Este título divino, tiene un sentido militar porque en un proyecto de construcción de un templo para el Señor, las fuerzas del mal se opondrán. Pero si se cuenta con la presencia del Espíritu de Jehová de los ejércitos, la victoria estará asegurada.

En resumen, si Dios dispuso en su soberanía, que en su Palabra hubiera tanto contenido y énfasis en el santuario y el templo, es porque todo este material es relevante y pertinente. En consecuencia, de ese material se podrían extraer principios aplicables a

¹ Ibid., 10.

la construcción de templos en otras épocas, incluida la actual. Este, precisamente, es el caso del templo de la Iglesia Central Hispana de Kansas City, en Missouri.

La iglesia, templo de Dios

La iglesia es templo de Dios y del Espíritu Santo según 1 Corintios 3: 16.

“¿Acaso no sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios está en vosotros?

Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.” Ese templo no es una estructura física, sino la comunidad de los hermanos o iglesia.¹ Por ejemplo, las siete iglesias, mencionadas en los tres primeros capítulos de Apocalipsis no eran siete edificios, como se demuestra arqueológicamente,² sino siete grupos de creyentes.

En los días de Jesús

Dios creó la iglesia y donde ella se reúna es un lugar de encuentro con Dios.

Jesús no ató su enseñanza y predicación a un lugar específico. Se reunió en las casas como la de Simón Pedro y Andrés (Mr. 2:1-12), la de Leví Mateo (Mt. 9:10), la de Zaqueo (Lc. 19:5) y muchas más (Mr. 7:24; Lc. 7:36; 10:38). Se reunió en “un gran aposento alto” en Jerusalén (Mr. 14: 14-15). Se reunía por costumbre en las sinagogas,

¹ *Diccionario bíblico ASD* (1995), s.v. "Iglesia". El término "iglesia" viene del griego ἐκκλησία (*ekklēsia*) de ἐκ (*ek*) "fuera" y καλέω (*kalēō*) "llamar". En griego secular se refería a una reunión de gente o a una asamblea. En la LXX es traducción del hebreo קהל (*qāhāl*) que significa "congregación", "reunión", "asamblea". En el Nuevo Testamento el vocablo se aplicaba al cuerpo de creyentes en Jesús. En cambio, en inglés la palabra "church" viene del inglés antiguo *chirche* que deriva del anglosajón *circe*, que proviene del griego κυριακόν (*kuriakón*) que etimológicamente significa "del Señor", con alusión a "la casa del Señor". *Diccionario TODOEE* (1966), Oxford University Press, "Church".

² John M^cRay, *Archaeology and the New Testament* (Grand Rapids: Baker Books, 2003), 243-275. Las ruinas de las siete ciudades han sido debidamente localizadas. Pero en ellas, no se han encontrado restos de templos cristianos de la época de Juan.

como la de Nazaret (Lc. 4:16), la de Capernaum (Mr. 1:21) y muchas otras no identificadas (Mt. 12:9; Lc. 4:15; 13:10).

Jesús combinaba sus visitas a las sinagogas con las que hacía al templo. Respondió ante Anás en su juicio: “siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos” (Jn. 18:20). De acuerdo con la profecía de Hageo, la mayor gloria de este templo fue cuando Cristo enseñaba y curaba en su recinto (Hag. 2:7). Purificó el templo dos veces, al principio y al final de su ministerio público.¹ Hizo incluso “un azote de cuerdas” al defender el honor de lo que Él llamó “la casa de mi Padre” y “mi casa” (Jn. 2:15, 17; Mr. 11:17).

Jesús solía reunirse en sitios aun más espaciosos, tales como junto al mar (Mr. 2:12; 4:2), junto al desierto (Mr. 6:34-35), junto al camino (Lc. 24:32) y en el monte (Mt. 5:1-2). Estaba enseñando junto a un pozo, cuando indirectamente la samaritana le preguntó si debía adorar en Gerizim o en Jerusalén.² Su respuesta fue categórica al enfatizar lo más esencial: “ni en este monte ni en Jerusalén”, porque “los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad” (Jn. 4:20, 23).

El objetivo de Jesús era la gente más que el lugar. Se lo veía de la misma manera con grupos pequeños que con multitudes; predicaba tanto a la congregación de un alma, como en el caso de Nicodemo y de la mujer samaritana (Jn. 3 y 4), como a la congregación de “más de quinientos hermanos a la vez” (1 Co. 15:6). Eligió a los doce y

¹ “Mateo”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1987), 5: 459-460.

² Ver Roberto Badenas, *Encuentros* (Madrid, España: Editorial Safeliz, 1991), 147-148. El antagonismo entre judíos y samaritanos se agravó al regreso del exilio de Babilonia, cuando los de Judá no permitieron a los de Samaria participar en la reconstrucción del Templo de Jerusalén (Esdras 4:1-3). Estos últimos entonces construyeron su propio templo en el monte Gerizim. Los judíos, en represalia, lo destruyeron en el 108 a. C. aunque los samaritanos siguieron considerando el sitio como el verdadero lugar de adoración.

además a los setenta (Lc. 6:13; 10:1). Incluso, atendía multitudes de hasta cinco mil sin contar las mujeres y los niños (Mt. 14:21).¹ Aunque su objetivo no era el lugar, lo necesitaba como un medio imprescindible para poder reunir a la gente.

Jesús emitió un principio general: “porque donde estén dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt. 18:20). Aunque el lugar de encuentro está abierto a la elección y la posibilidad del adorador, se indica que se haga en nombre de Jesús. Esto implica tomar en cuenta, en la medida de lo posible, la revelación que Dios ofrece de sí mismo en toda la Biblia. En ella Dios destaca lo práctico, lo significativo y lo bello.

En la era apostólica

Aunque al morir Jesús, el velo del templo fue desgarrado (Mt. 27:50-51) como una señal visible de que ya en la cruz había cesado “el sacrificio y la ofrenda” (Dn. 9:27), no es menos cierto que después de su ascensión, los apóstoles todavía siguieron considerando aquel templo como un lugar sagrado, propio para la adoración y el encuentro con Dios. Esto se prueba en las siguientes declaraciones de Hechos: “Y perseverando unánimes cada día en el templo”, “estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón” (Hch. 2:46; 5:12). “Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo” (Hch. 21:26).

¹ White, *El Deseado de todas las gentes* (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1984), 749. Se afirma que eran “más de diez mil personas”.

Indudablemente también asistían a otros lugares de reunión como el “aposento alto” de Jerusalén (Hch. 1: 13), la “casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando” (Hch. 12:12),¹ el “aposento alto” de Troas (Hch. 20: 6-7), la escuela de Tiranno (Hch. 19: 9-10), el Areópago (Hch. 17:19, 22)² y las casas de los hermanos (Hch. 2:46; 5:42; 10:22, 24). El mismo Pablo ante los ancianos de Éfeso resumió su método: “nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros públicamente y por las casas” (Hch. 20:20).

Pablo y sus asociados, cuando llegaban a un nuevo territorio, generalmente primero se reunían en las sinagogas de los judíos que estaban esparcidas por casi todos los sitios donde ellos viajaban compartiendo la fe (Hch. 14:1; 17:1; 18:4). Las mismas, básicamente, eran lugares de adoración por excelencia en el Nuevo Testamento. En ellas, se basa la estructura de adoración que hoy tiene el mundo cristiano, aunque con un enfoque Cristocéntrico y con la celebración de la Cena del Señor.³

Mediante los dones del Espíritu

El hecho de que en el Nuevo Testamento a una congregación se le llame “edificio” y “templo”, no es más que una metáfora basada en las diferentes partes que componen la

¹ Ver “Mateo 26:18”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1987), 5: 509. Tal vez el aposento alto y la casa de esta María estaban en el mismo lugar. “La tradición afirma que el padre de Juan Marcos era el dueño de la casa en cuyo aposento alto estuvo por un tiempo el domicilio de los doce y el centro de actividades de los doce en Jerusalén”.

² Ver “Hechos 17:19”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1988), 6: 346. El texto griego puede referirse a la colina o también al consejo del Areópago que solía reunirse en la *stoá basileios*, “el pórtico real”.

³ *Diccionario bíblico ASD* (1995), s.v. “Sinagoga”. Como sigue sucediendo hoy, los tres elementos básicos del servicio religioso de la sinagoga eran: alabanza, oración e instrucción. Robert E. Webber, ed., *The Biblical Foundations of Christian Worship*, vol. 1 (Nashville, TN: Star Song Publishing Group, 1993), 137.

estructura de un templo.¹ Algunos miembros hacen de columnas (Gá. 2:9), en tanto que cada uno constituye una piedra (1 P. 2:5). Pero, Cristo es la piedra angular y principal (Ef. 2:20) en quien “todo el edificio bien coordinado va creciendo, para llegar a ser un templo santo en el Señor” (Ef. 2:21).

Puesto que a cada miembro se le ha otorgado dones diferentes y variados, surge la especialización de funciones, como algo determinado por la acción del Espíritu Santo (1 Co. 12:11). Si bien la iglesia no debe poner excesivo énfasis en los especialistas, tampoco debe ignorarlos, puesto que fue el Espíritu quien los levantó “para provecho” (1 Co. 12:7). Aunque un templo no es indispensable, siendo que se tomó su figura para describir a los miembros en sus múltiples funciones, se puede inferir que un templo físico, real y literal, se acopla muy bien con la realidad de la diversidad de dones, ministerios, talentos y actividades.

Si bien el Espíritu Santo concedió los dones, es al cuerpo de creyentes a quien le corresponde ponerlos a funcionar en armonía e interrelación. ¿Dónde mejor puede esto llevarse a la práctica que en un templo? Por supuesto, que los grupos pequeños de crecimiento son muy importantes como una estrategia de evangelización y revitalización para la iglesia.²

¹ “Efesios”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1988), 6: 1010.

² Julio Juárez, *Grupos pequeños, su origen y desarrollo*, 2^{da} ed. (Tuculután, Guatemala: Impresos de oriente, 2004), 103.

A un templo, todos pueden ir e interactuar juntos al mismo tiempo, ya sea con talentos consagrados como canto, poesía, música, predicación, como con dones espirituales de enseñanza, servicio, ayudas, evangelismo, discernimiento, etcétera.¹ De ese modo, el conjunto de los miembros se beneficia de muchos dones y talentos al unísono y en forma práctica.

Fundamentos históricos

Así como existen fundamentos bíblicos para la construcción de un templo adventista en Kansas City, Missouri, también los hay históricos. Es cierto que en los tres primeros siglos, no hubo templos cristianos y que fue en el siglo IV cuando se comenzaron a construir.

A continuación se estudian las razones; primero, las circunstancias impidieron la construcción de templos cristianos; segundo, cuando las circunstancias cambiaron en el siglo IV, se edificaron los templos cristianos sin que se hayan registrado movimientos de oposición; tercero, esas edificaciones surgieron en forma natural, sin que hubiera prejuicio contra las mismas. Sucedió todo lo contrario cuando más tarde se introdujeron las imágenes, la ostentación y el lujo desmedido que sí atentaban claramente contra los principios bíblicos.

Bajo el subtítulo, “Circunstancias adversas” se presentan las causas que impidieron la construcción de los templos cristianos. Luego, bajo el subtítulo, “Circunstancias favorables” se muestran los factores que prepararon las condiciones para que se comenzaran a edificar templos cristianos.

¹ Alfonso Valenzuela, *Los dones espirituales* (Pasadena, California: Living Ministry, 2005), 29-31. El autor define muy bien las diferencias entre talentos y dones.

Circunstancias adversas

Estas circunstancias quedaron determinadas por cuatro factores prácticos: la pobreza, la persecución, el número de discípulos y el factor doctrinal.¹ Este último, se considerará bajo el subtítulo, “otras razones”.

Relativa pobreza

El cristianismo surgió en el siglo I. El mejor documento histórico de ese tiempo es el Nuevo Testamento. En él se muestra que sus orígenes fueron humildes y que su propio fundador, Jesucristo, declaró: “Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos, mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza” (Mt. 8:20).

Jesús dio los primeros pasos en la fundación de la iglesia cristiana, al llamar, para que fueran sus primeros discípulos, a cuatro pescadores (Mr. 1:16-20). Ese era un oficio de personas del común del pueblo (Hch. 4:13).² Luego eligió a otros y completó su núcleo más allegado de doce apóstoles y a partir de entonces, organizó su iglesia.

Aun los ángeles, en el momento de la ascensión de Jesús, se dirigieron a los discípulos como varones galileos (Hch. 1:11). Este gentilicio, obviamente, los identificaba con Galilea, una región inculta y marginada de Palestina (Jn. 7:52; Hch. 2:7).³ Jesús mismo era conocido como el Nazareno, por su crianza en Nazaret, un humilde pueblo de ese territorio.⁴ Allí se desempeñó en el oficio de carpintero,

¹ Eduardo Zurita, *Towards a Theology of the Seventh-Day Adventist Meeting Places, with a Study of Practical Implications and Applications Thereof* (Andrews University, 1984), 51.

² William Barclay, *Marcos: El Nuevo Testamento*, Vol. 3 (Buenos Aires, Argentina: Ediciones la Aurora, 1987), 153.

³ White, *El Deseado de todas las gentes*, 199.

⁴ *Diccionario bíblico ASD* (1995), s.v. “Nazaret”. Allí se confirma que Nazaret era insignificante y pequeño.

conocido por sus coterráneos como un hombre sencillo y trabajador (Mr. 6:2-3).

Las clases pobres fueron las que más respondieron al llamado del Maestro de Galilea, hasta el punto que el propio Jesús declaró: “De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja,¹ que entrar un rico en el reino de Dios” (Mt. 19:23, 24).

El libro de Santiago evidencia que los pobres del mundo formaban la mayoría de quienes abrazaron el cristianismo. Él dice: “Hermanos míos, amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que lo aman?” (Stg. 2:5). Luego establece un marcado contraste con los ricos de quienes dice: “¿No os oprimen los ricos y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales? ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?” (Stg. 2:6-7).

Esa misma situación se da entre los conversos corintios, ya que muchos de ellos provenían de la clase pobre. Pablo reflexiona: “Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es” (1 Co. 1:26-28).

El Cristianismo en su origen fue un movimiento que predominó en la clase obrera y trabajadora. De acuerdo a los historiadores, “la mayoría de los cristianos de los

¹ “Mateo”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1987), 5: 448. Explicar que esta frase, en tiempos de Jesús, se refería a un tipo de puerta pequeña, no tiene base bíblica ni contextual.

primeros siglos pertenecía a las clases más bajas de la sociedad”.¹ Por lo tanto, sus fondos eran insuficientes para afrontar un programa de construcción de templos.²

Ambiente de persecución

Es cierto que los cristianos primitivos no construyeron templos y esto se debió a que estaban doblemente perseguidos, tanto por los judíos como por los romanos.³ El mismo Jesús les había anticipado ambas dificultades; con relación a los judíos les había dicho: “Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios” (Jn. 16:2). Con relación a los romanos, les había prevenido: “Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes” (Mt. 24:15-16). En esas circunstancias era imposible concebir proyectos de construcción.

El arqueólogo John McRay confirma que no hay evidencia de templos cristianos en los primeros siglos porque el Cristianismo no era reconocido legalmente. No podía tener propiedades como una corporación, por lo tanto, sus miembros se reunían en casas o lugares rentados.⁴

Las persecuciones no fueron continuas, pero los cristianos nunca se liberaron de la presión y el estrés que ellas potencialmente les imponían. Esa fue una razón importante

¹ Justo L. González, *Historia del cristianismo*, Vol. 1 (Miami, FL: Editorial Unilit, 1994), 98. Los intelectuales entre ellos eran la excepción.

² J. G. Davies, *The Secular Use of Church Buildings* (New York, NY: The Seabury Press, 1968), 1.

³ Juárez, *Grupos pequeños, su origen y desarrollo*, 23.

⁴ John McRay, *Archaeology and the New Testament* (Grand Rapids, MI: Baker House Publishing, 1991), 72.

para que no levantarán templos bien definidos, hasta después del Edicto de Milán en el año 313. Antes de esa fecha, sólo adaptaron y remodelaron edificaciones para dedicarlas en exclusivo al servicio religioso. En tales circunstancias, no tomaron el arte seriamente.¹ Incluso, después del año 300 muchos de esos edificios, especialmente en el este, fueron destruidos por la persecución de Dioclesiano.²

Escaso número de creyentes

En los albores del Cristianismo el número de miembros era pequeño y estaba esparcido.³ Cuando se afirma este hecho, no se está negando el avance e incremento que obtuvo desde su inicio, sino que se debe destacar que conforme se iban añadiendo fieles y territorios, sus lugares de reunión se iban adecuando a su nueva situación.

El Evangelio estaba penetrando en nuevos territorios. En esas circunstancias, las reuniones en casas como punto de partida eran ideales. Ejemplos de ello fueron la casa de Lidia de Tiatira en Filipos (Hch. 16:40), la casa de Aquila y Priscila en Éfeso (1 Co. 16:19; Hch. 18:18-19; 2 Ti. 4:19), la casa de Ninfas en Laodicea (Col. 4:15) y la casa de Filemón en Colosas (Flm. 2). Aun hoy, no se aconseja a las congregaciones que construyan su templo para iniciar la iglesia.⁴ Deben pensar en ello más tarde, a fin de

¹ Walter O. Comm, *"A Study of the Spiritual Influence of the Arts on Christian Liturgy with Special Emphasis on the Impact of Architecture on Seventh-Day Adventist Worship Practice"* (Andrews University, 1976), 46.

² Walter Oetting, *The Church of the Catacombs* (Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 1964), 26.

³ Davies, *The Secular Use of Church Buildings*, 1. Ver también: Zurita, *"Towards a Theology of the Seventh-Day Adventist Meeting Places, with a Study of Practical Implications and Applications Thereof"*, 51.

⁴ Rick Warren, *Una iglesia con propósito* (Miami, FL: Editorial Vida, 1998), 51.

progresar en desarrollo, en expansión, y en medios que faciliten la capacidad de afrontar tal desafío.

Otras razones

Algunos, tanto de los padres de la iglesia como de los escritores antiguos, insinuaron razones teológicas aparentemente contrarias a la existencia de templos y santuarios cristianos para el culto. En realidad, cuando se analizan en forma consistente, se demuestra que ellos, a lo que se oponían era a las concepciones que los paganos tenían de sus edificios de adoración, considerados sagrados en sí mismos y a la vez repletos de altares e imágenes idolátricas.

Orígenes dijo que los templos y las imágenes eran innecesarios para la verdadera religión y que los cristianos podían adorar a Dios en cualquier lugar. Declaró esto en respuesta a la crítica de Celsus, un pagano que alrededor del 170 d. C. , reprobó el Cristianismo por la carencia de templos e imágenes.¹ Como puede verse, las imágenes eran contrarias al segundo mandamiento (Éx. 20:4-6) y los templos no eran imprescindibles para la adoración (Jn. 4:23).

Estos pensadores de los primeros siglos dejaron también entrever algo que es cierto para todos los tiempos. Un edificio, por útil y valioso que sea, no es prioridad ni tampoco indispensable en el Cristianismo. Eso no quita el que sea un medio provechoso y que pueda ser usado para cumplir mejor la misión *holística* de la iglesia.

¹ Oetting, *The Church of the Catacombs* (Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 1964), 25.

Circunstancias favorables

Las circunstancias fueron cambiando poco a poco. Primero, la iglesia fue experimentando un crecimiento en su membresía y en su estatus socioeconómico. Segundo, se requería de nuevas estructuras físicas de adoración. Tercero, se consolidó el cese de las persecuciones, “la paz de la iglesia”. Así se conoció el Edicto de Milán en el año 313, cuando a los cristianos se les permitió oficialmente edificar templos.

Estas nuevas circunstancias trajeron los templos cristianos, que surgieron de acuerdo al paradigma teológico dominante. La iglesia, en ese tiempo, ya estaba muy influida por el dualismo griego, mediante el cual se creaba una separación radical entre el cuerpo y el alma, lo físico y lo espiritual. Por consiguiente, los modelos de templos que se construyeron, lógicamente estaban permeados de aquella cosmovisión antropológica.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día de Kansas City, en Missouri, construirá su templo basada en los fundamentos bíblicos y antropológicos ya expuestos. Al mismo tiempo, implementará estructuras de adoración adaptadas a la función *holística* de la iglesia y del ser humano como una unidad total.¹

Crecimiento

A finales del siglo II, el nivel social y económico de los fieles todavía no había experimentado un cambio notable, tampoco habían cesado las persecuciones y la situación legal de la iglesia seguía siendo desventajosa.² Por lo cual, se puede deducir

¹ T. Lee Anderson, *Church Property, Building Guidebook* (Nashville, TN: Convention Press, 1980), 11. Cada proyecto de construcción debe ser concebido de acuerdo a los conceptos bíblicos y teológicos de esa congregación.

² González, *Historia del cristianismo*, 54, 98.

que lo que estaba cambiando era el número de creyentes, y que fue necesario implementar lugares de reunión más en consonancia con la cantidad de feligreses.

Con el crecimiento de la organización y del número de miembros, la iglesia tomaba ahora el paso de adquirir sus propias casas, las cuales fueron utilizadas exclusivamente para el uso de la comunidad cristiana. En Dura Europa, un pueblo junto al Éufrates, en Siria, se encontró una de esas casas, modificada para servir como edificio de iglesia para la comunidad cristiana, con capacidad para unas cincuenta personas. Fue construida poco después del año 200 y fue modificada en 231 y se le proveyó baptisterio.¹

Prosperidad

En el siglo III, la situación también comenzaba a cambiar en otro aspecto importante. Cada día había más cristianos entre las clases pudientes del imperio.² Fue entonces cuando, inmediatamente, como un resultado del incremento del nivel social y económico, comenzaron a surgir las edificaciones dedicadas al culto cristiano. Algunas de ellas no eran más que casas de familias acomodadas o ricas que eran adaptadas exclusivamente para el servicio religioso.

De ese modo surgió el *domus ecclesia*. Más tarde, especialmente en zonas céntricas del imperio, le llamaron *titulus*. Este consistía en una casa patricia acondicionada con fines de adoración, como la de San Martín del Monte, en Roma.³ Todo este desarrollo

¹ Davies, *The Secular Use of Church Buildings* (New York, NY: The Seabury Press, 1968), 6.

² González, *Historia del cristianismo*, 93.

³ José María Azcárate, *Historia del arte* (Madrid, España: Anaya, 1989), 96.

sucedió a pesar de que varios emperadores por esa época les confiscaron sus bienes.¹

Ese mismo hecho confirma que el estatus socioeconómico había mejorado.

Cese de las persecuciones

Después del Edicto de Milán en el año 313, conocido como la Paz de la Iglesia, surgió con ímpetu la construcción de templos cristianos. La basílica fue el modelo de iglesia más característico en todo el mundo cristiano de esa época. Evoca la unión entre el estado y la iglesia.² El emperador Teodosio decretó que el Cristianismo era la religión oficial del Imperio.

Luego, en el siglo VI, con Justiniano, se configura el arte bizantino, al mezclarse el arte helenístico con el arte paleocristiano oriental. Su obra cumbre es la iglesia de Santa Sofía de Constantinopla.³ Poco a poco el arte cristiano se fue desarrollando en la misma dirección de la estructura y del poder de la iglesia, hasta que se comenzó a emplear el término catedral.⁴

La opinión general es que “las catedrales propiamente dichas no existieron hasta después del año 1000”, en el momento en que la iglesia no sólo formó su estructura

¹ Williston Walker, *Historia de la Iglesia Cristiana* (Kansas City, MO: Casa Nazarena de Publicaciones, 1991), 111. En el edicto de Milán del 313 se reconoce textualmente este hecho. Valeriano fue uno de los que impuso leyes así.

² Ver Azcárate, *Historia del arte* (Madrid, España: Anaya, 1989), 97. El término ‘basílica’ proviene del latín *basílica* que deriva del griego βασιλική (*basiliké*) que significa ‘regia’, con el sentido de ‘casa real’. Eran suntuosos edificios públicos que en Grecia y Roma se destinaban a tribunal o foro. Más adelante los cristianos los aprovecharon utilizándolos como templos y adoptaron el mismo término. Otros piensan que las basílicas surgieron como un modelo evolucionado de las casas patricias.

³ Azcárate, *Historia del arte*, 144-145

⁴ Ver Joan Corominas, “Catedral”, *BDEL* (1996), 139. El vocablo ‘catedral’ deriva del griego καθέδρα (*cathedra*) que se traduce como ‘asiento’ y se refiere a la presencia de la silla o sede del obispo o arzobispo.

jerárquica sino que la consolidó.¹ Este trabajo de tesis no promueve la construcción de ese tipo de templos cristianos, ya que las jerarquías dentro de la iglesia son innecesarias (Mt. 23:8-12), ni tampoco enfatiza un edificio excesivamente lujoso.

Fundamentos modernos y contemporáneos

Aquí se presenta cómo las capillas y los templos han caracterizado al adventismo desde sus inicios hasta el presente. Asimismo, se ve cómo en la actualidad esos edificios resultan atractivos en conformidad con la cosmovisión posmodernista, de una sociedad defensora del pluralismo, la privacidad y la convivencia corporativa.

Un templo es característico en el adventismo

Guillermo Miller, fundador del gran movimiento adventista² que comenzó en Norteamérica en 1831 y precursor de los Adventistas del Séptimo Día que se organizaron como iglesia³ entre 1860 y 1863, construyó una pequeña capilla en 1848, no lejos de su casa, donde los creyentes adventistas fieles podían adorar.⁴ A esa capilla, que hoy es un museo en su granja cerca de Hampton, todos los años llegan cientos de visitantes y turistas que pueden orar allí frente a esta inscripción: "La visión tardará aún por un tiempo aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá" (Hab. 2:3).

¹ *Diccionario enciclopédico SU* (1970), s.v. "Catedral".

² D. F. Neufeld, "*History of the College of Arts and Sciences*", *Seventh-Day Adventist Encyclopedia*, (1996), 10:73.

³ *Encyclopedia ASD*, 1996 ed., s.v. "History".

⁴ Adventist Heritage, "The Miller Chapel", <http://www.adventistheritage.org/article.php?id=23> (accesado Jun. 22, 2008).

Elena G. de White, fue una de los tres principales cofundadores de los Adventistas del Séptimo Día, junto a su esposo Jaime White y José Bates. Ella, en sus escritos, impulsó un movimiento interno de construcción de iglesias.¹ Entre sus muchas declaraciones al respecto, se mencionarán tres de las más contundentes:

“Dondequiera que se forme un grupo de creyentes, debería edificarse una casa de culto. No abandonen los obreros el lugar sin realizar esto”.² “Así que procuren aquellos que tienen medios, ser tan liberales y de tan buen gusto en la erección de un templo donde podamos adorar a Dios como lo han sido en ubicar, edificar y amueblar sus propias casas”.³ “En muchos lugares se construyen iglesias, pero estas no necesitan edificarse siguiendo el mismo estilo. Estilos arquitectónicos diferentes pueden ser adecuados para sitios diferentes”.⁴

El pionero en la construcción de iglesias entre los Adventistas del Séptimo Día fue el pastor Juan Byington, quien más tarde, en 1863, con el establecimiento de la Asociación General, llegó a ser el primer presidente de los Adventistas del Séptimo Día.⁵ Él había sido ministro y constructor de iglesias al servicio de los metodistas.⁶ Había aceptado el adventismo en 1852, y poco después construyó en su propiedad un edificio de

¹ Wade, *Guía para la construcción de templos y capillas: un manual práctico para pastores y juntas de construcción* (Montemorelos, México: Publicaciones Universidad de Montemorelos, 1997) 69-75.

² White, *Testimonies for the Church*, Vol. 6 (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1948), 100.

³ White, *MS 23*, 1886, Ellen G. White Research Center, Andrews University, Berrien Springs, MI.

⁴ White, *MS 53*, 1900, Ellen G. White Research Center, Andrews University, Berrien Springs, MI.

⁵ Enoch de Oliveira, *La mano de Dios al timón* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1986), 214.

⁶ Mervyn Maxwell, *Dilo al mundo, la historia de los Adventistas del Séptimo Día* (Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1990), 136.

iglesia en Buck's Bridge. Este debió de haber sido el primer edificio de iglesia de los Adventistas guardadores del sábado, pues se terminó antes que el construido en Battle Creek el mismo año.¹

Parkville, Michigan, fue la primera iglesia dedicada después que se escogió el nombre de Adventistas del Séptimo Día². En esa iglesia, el 12 de enero de 1861, Elena G. de White tuvo una visión en la cual predijo la Guerra Civil Americana, tres meses antes de su comienzo.

Al avanzar de lo moderno a lo contemporáneo, resalta el liderazgo del pastor Roberto Folkenberg, quien fue presidente de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día y actual iniciador del programa *ShareHim*, que pone la evangelización al alcance de la mayoría. Folkenberg opina que el llegar a poseer su propio templo es importante para el desarrollo y la misión de una iglesia. Confirma que el desafío es financiar el proyecto puesto que requiere mucha oración, sacrificio y dependencia de Dios.³

Un templo hoy resulta atractivo

Un templo puede atraer, tanto por ser significativo como por su diseño arquitectónico. El mundo actual tiene nuevos paradigmas. La belleza cautiva a todas las clases sociales y por eso hoy son tan importantes los arquitectos, diseñadores, decoradores, fotógrafos, estilistas y esteticistas.

¹ *Encyclopedia ASD*, 1996 ed., s.v. "Byington, John".

² Adventist Heritage, "Historic Adventist Village", <http://www.adventistheritage.org/article.php?id=19> (accesado Jun. 22, 2008).

³ Robert Folkenberg, "Entrevista", ed. Manuel Moral (Sunnydale Academy: Jun. 6, 2008). Se le preguntó sobre la construcción de templos y la relación que pueden guardar con la misión.

La iglesia tiene como meta alcanzar, con las buenas nuevas, a diferentes clases de gente posmodernista. El Evangelio es eterno (Ap. 14:6) y sus principios son invariables, pero no así los métodos, las formas y los lugares donde se le presente. Éstos deben ir en consonancia con el estilo y la época actual.

Durante el siglo XIX los Adventistas del Séptimo Día, construyeron muchos templos, especialmente en los Estados Unidos. Algunos pensaban que no se debía poner mucho énfasis en la forma externa. A los tales, Elena G. de White les envió este mensaje: “No hay nada en esta casa que se haya preparado con excesivo cuidado, atracción y orden. El trabajo no ha sido exageradamente fino. El arreglo no es extravagante. ¿Consideran los que presentan estas quejas para quién se edificó, que fue hecho especialmente para ser casa de Dios, para ser dedicada a él, para ser un lugar donde el pueblo se reúne para encontrarse con Dios? Muchos actúan como si al Creador de los cielos y la tierra, el que ha hecho todo lo hermoso y bello en nuestro mundo, le agradara ver una casa levantada para él sin orden y belleza”.¹

No obstante, es necesario tener en cuenta el debido equilibrio. La misma autora recomendó sobre este tema de construcción de templos: “Edifiquen con belleza, pero no con extravagancia”.²

La belleza del entorno y de las instalaciones, dirige al adorador hacia un Dios hermoso de carácter. David se refirió a esto último: “Una cosa he demandado a Jehová,

¹ White, *Testimonies*, Vol. 2, pag. 256.

² White, *MS 23*, 1886, Ellen G. White Research Center, Andrews University, Berrien Springs, MI.

ésta buscaré: que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová y para buscarlo en su Templo” (Sal. 27:4).

Resumen

Como se demuestra en este capítulo, el proyecto de construcción de un templo para la Iglesia Central Hispana de Kansas City, en Missouri, se sustenta en fundamentos bíblicos, históricos y moderno-contemporáneos.

Se han estudiado cuatro fundamentos bíblicos, los cuales pueden resumirse de la manera siguiente:

Primero: La limitación y las necesidades humanas. Estas requieren de un espacio que satisfaga las necesidades de una naturaleza de carne y hueso, mucho más ahora en el estado de degeneración que el pecado ha causado.

Segundo: La inmanencia divina. El Creador se acerca a su criatura para propiciar un encuentro. Desea morar en forma permanente con sus hijos. Para ello, la adoración es importante. Desde esa perspectiva, se fomentan los lugares donde se tribute culto y adoración a Dios. Estos actos no solo requieren de un tiempo sino también de un espacio.

Tercero: La soberanía divina determinó que hubiese primero un santuario y después un templo. Alrededor de ellos residía el pueblo de Dios. Hoy de esto se pueden extraer principios aplicables a la construcción del templo de la Iglesia Central Hispana de Kansas City, Missouri. Algunos de esos principios serán tratados en el siguiente capítulo.

Cuarto: La iglesia es templo de Dios y del Espíritu Santo. Por lo tanto, donde ella

se reúna, allí esta la Triada Divina y como tal, el lugar queda consagrado por su presencia.

En cuanto a los fundamentos históricos para la edificación de templos cristianos, éstos básicamente consisten en dos. Primero, las circunstancias adversas impidieron la existencia de los mismos. Después, las circunstancias favorables promovieron la construcción de tales edificios. Paradójicamente, lo que los detuvo fue lo que luego los impulsó: el factor circunstancial. Por lo tanto, se concluye que en las circunstancias actuales de libertad, prosperidad, crecimiento y desarrollo, la construcción de templos es natural, práctica y recomendable desde la perspectiva histórica.

También los fundamentos modernos y contemporáneos sostienen y estimulan este proyecto. En primer lugar, la edificación de templos ha sido una práctica seguida en el adventismo desde sus pioneros hasta hoy. Pero principalmente es un medio que atrae al mundo posmodernista, en especial a quienes viven en los países desarrollados donde se acostumbra asistir a sitios cómodos, confortables y que se adapten a los propósitos básicos de su misión.

CAPÍTULO III

PRINCIPIOS APLICADOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN TEMPLO

Son muchos los principios que intervienen en los preparativos para la construcción de un templo. Se han seleccionado cuatro, por el valor de los mismos en la difícil tarea de financiar el proyecto, lo cual es más complejo que el hecho de simplemente edificar. Cada uno de los cuatro principios se subdividirá en tres, para así tratarlos desde diversas perspectivas y conseguir una mayor claridad.

Investigar los principios que se pueden aplicar a la construcción de un templo es de vital importancia, pues ellos constituyen la dínamo que mueve el proyecto. Estos principios serán investigados en la Biblia, en los escritos de Elena G. de White y en trabajos actuales publicados.

Organización

La organización es un principio clave en cualquier meta que debe conseguirse. La implementación práctica de este principio al proyecto de construcción de un templo determinará el éxito del mismo. La organización se aplicará a tres áreas imprescindibles en la construcción de un templo. Dichas áreas incluyen recaudar los fondos, presupuestar el dinero y planificar las diferentes fases del proyecto.

Recaudación

Cuando se revisan los datos que la Biblia aporta sobre la organización y la recaudación de los fondos y materiales del llamado templo de Salomón, se podría concluir que habría sido más justo llamarle templo de David, quien no sólo concibió la idea y eligió el terreno, sino que también reunió los recursos y los materiales para su construcción.¹

Cuando David huía de Jerusalén ante la inminente toma de la ciudad por su hijo Absalón, le embargaba tal tristeza que al subir la cuesta del monte de los Olivos, el registro sagrado describe: “y la subió llorando, llevando la cabeza cubierta y los pies descalzos” (2 S. 15:30).

Es sorprendente conocer algo más acerca del dolor que David experimentaba en el corazón. Con referencia a aquel momento se dice: “Había reunido enormes cantidades de material para la construcción de la casa de Dios; y ahora, ¿iba a ser barrido todo el trabajo de su vida? ¿Debían los resultados de muchos años de labor consagrada, la obra del genio, de la devoción y del buen gobierno, pasar a las manos de su hijo traidor y temerario, que no consideraba el honor de Dios ni la prosperidad de Israel?”²

Resulta interesante investigar por cuánto tiempo David estuvo organizando y recaudando fondos y materiales para la construcción del templo. El relato bíblico declara: “Aconteció que cuando ya el rey habitaba en su casa, después que Jehová le

¹ G. Edward Reid, *It's Your Money! Isn't It?* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1993), 31, 32.

² Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1985), 797, 798.

había dado reposo de todos sus enemigos en derredor, dijo el rey al profeta Natán: Mira ahora, yo habito en casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas” (2 S. 7:1-2). Este es el primer pasaje bíblico que expresa implícitamente¹ el plan de David de construir un templo.

Poco después Dios le mostró por medio del mismo profeta que él no era la persona escogida por el Señor para realizar el proyecto. Se le indicó que sería un hijo suyo. Desde entonces David dedicó sus mejores esfuerzos a organizar y acopiar recursos para el futuro templo. El erudito Jaime Ussher² ubica el reinado de David entre 1056 a.C. y el 1015 a.C. Su plan de construir el templo lo coloca en el año 1042 a.C., después de siete años de reinado sobre todo Israel.

David estuvo preparando materiales y recaudando fondos de manera directa durante unos 26 ó 27 años. Ussher sitúa la rebelión de Absalón en el año 1027 a.C., es decir, a unos 15 años de la declaración del rey de que quería edificar un templo. Se comprende mejor ahora la declaración anterior de que en ocasión de la rebelión de Absalón, David “había reunido enormes cantidades de material para la construcción de la casa de Dios”.³

Cuando se estudia, en el relato paralelo del primer libro de Crónicas, la afirmación expresada por el propio David sobre su plan de construcción, se entiende mejor cuán profunda fue la organización que él hizo para ese proyecto. Dice: “Y levantándose el rey David, puesto en pie dijo: Oídme, hermanos míos, y pueblo mío.

¹ Nótese que en las palabras de David a Natán, no se habla directamente de construir una casa de culto, pero esa idea se entiende y así fue captada por Natán. Luego en la respuesta de Dios por medio del profeta sí se menciona explícitamente el hecho de edificar una casa para el Señor.

² Ver las fechas en la *Biblia*, RVA, (Charlotte, NC: 1979), 234, 245, 257. Jaime Ussher, gran erudito y teólogo (1580-1655). Hoy existen cronólogos más precisos. El objetivo que se persigue al citarlo es sólo dar una idea general de los años que David estuvo recaudando fondos y materiales para el templo.

³ White, 797.

Yo tenía el propósito de edificar una casa en la cual reposara el arca del pacto de Jehová, y para el estrado de los pies de nuestro Dios; y había ya preparado todo para edificar. Más Dios me dijo: Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de guerra y has derramado mucha sangre” (1 Cr. 28:2-3).

De acuerdo con esa declaración, se podría entender que cuando David anunció el plan de construcción, como él mismo declara, “había ya preparado todo para edificar”. Se infiere que desde antes de la prohibición a edificar, había iniciado los preparativos preliminares.¹

Estos ejemplos establecen las bases bíblicas al principio de la organización, aplicado a la recaudación de los medios necesarios para construir un templo. El objetivo es conseguir fondos. Para eso se deben en dar los siguientes pasos:

Primer paso: Convencer a la congregación de que para construir un templo se necesita mucho dinero, que debe provenir básicamente de promesas o pactos voluntarios entre los hermanos y Dios.² El propósito es el de ofrendar en forma sistemática y habitual. Cuando los participantes experimenten bendiciones materiales y espirituales, comprenderán que todo esto contribuye al desarrollo del carácter y al ejercicio de la fe.

Segundo paso: Impartir seminarios sobre cómo se construyeron y financiaron los diferentes templos de la época bíblica. Luego, se deben aplicar esas

¹ Ver “2^{do} Crónicas”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1984), 3: 206.

² Asociación Publicadora Interamericana, ed., *Manual de la iglesia* (Doral, FL: Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 2007), 215.

instrucciones y enseñanzas a la construcción de un templo actual.

Tercer paso: Establecer un comité financiero y otro de construcción del templo. En iglesias no muy grandes, el mismo equipo de personas puede funcionar para ambos fines. Sus integrantes, en colaboración con el departamento de mayordomía, deben crear diversas estrategias de recaudación de fondos con el propósito de acelerar los planes. Al implementarlas, debe cuidarse que ninguno de esos métodos sea de naturaleza cuestionable.¹

Se pueden realizar festivales internacionales de comidas hispanas y combinarlos con subastas de artículos donados. Tales actividades deben realizarse en las áreas destinadas a las reuniones sociales y no en los lugares consagrados al servicio divino.² También se deben promover donaciones de instituciones y de individuos con sólida solvencia económica, siempre y cuando se haga en consulta previa con los administradores de la asociación.³

Cuarto paso: Convocar a toda la iglesia mediante reuniones administrativas periódicas en las cuales se informe y evalúe el aumento de las finanzas para el proyecto. Por ese medio, los hermanos también podrán compartir sus experiencias, testimonios y bendiciones. Como resultado, crecerá el entusiasmo y se incorporarán nuevos participantes al proyecto.

Presupuesto

Jesús enseñó la importancia de calcular bien el costo total. La enseñanza se puede

¹ *Ibíd.*, 218.

² White, *Joyas de los testimonios*, Vol. 3 (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1981), 328.

³ Asociación Publicadora Interamericana, ed., 216, 217.

aplicar a todo lo que necesite ser analizado cuidadosamente con anterioridad a los hechos. En el caso de esta tesis, se emplea para presupuestar el importe de la construcción del templo. “Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar y no pudo acabar” (Lc. 14:28-30).

White exhorta: “Aprendan y practiquen las instrucciones que Cristo dio concernientes a la edificación de una torre. La previsión es de mucho más valor que cualquier idea tardía”.¹

Es importante presupuestar bien la construcción de un templo. Se consiguen mejores resultados si el proyecto se divide en diferentes etapas. Se hace un presupuesto general, pero también se hace uno para cada etapa. De ese modo, la carga económica queda repartida en períodos de tiempo que se pueden medir y evaluar con más precisión.

Este asunto es tan importante que el Manual de la Iglesia Adventista del Séptimo Día dedica todo el capítulo 12, al tema “Finanzas evangélicas”. Allí se afirma: “El método más satisfactorio de proveer para los gastos locales de la Iglesia es mediante un presupuesto”.² Se ofrece un ejemplo de presupuesto de iglesia basado en las entradas y los gastos. Este modelo también se puede modificar y adaptar de acuerdo con un plan de construcción de iglesia. Cuando se realiza un nuevo presupuesto para construir un templo, el presupuesto de la iglesia como tal merece

¹ White, *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Mountain View, CA: Pacific Press publishing Association, 1970), 288.

² Asociación Publicadora Interamericana, ed., 215.

mayor realce aún, puesto que el segundo debe correr a la par del primero.

Para que un proyecto de construcción de iglesia resulte de bendición para una congregación, no debe interferir con ninguno de los programas básicos ni con los departamentos de la iglesia. Se necesita un templo digno, pero más aún, se necesita una iglesia fuerte, la cual pueda adorar y cumplir su misión, incluso en los tiempos de sus mayores desafíos.

Bajo el subtítulo de “Financiación de los edificios de iglesia”, se previene lo siguiente:

Se advierte a las Iglesias que pretenden comprar o construir edificios de iglesia que no deben asumir obligaciones financieras que puedan poner en aprieto a la feligresía. En lo que respecta a dichos planes, la Junta Directiva de la Asociación o Misión y de la Unión darán el consejo apropiado en cada caso, teniendo en cuenta el tamaño de la congregación, su capacidad financiera y la ubicación del edificio. En la compra o construcción de edificios de Iglesia, en ningún caso debe asumirse ningún compromiso, ni comenzar los trabajos de construcción, hasta que la Junta Directiva de la Asociación o Misión y de la Unión hayan dado su asentimiento, después de asegurarse que las provisiones financieras están de acuerdo con las normas establecidas.¹

Se necesita también conocer las pólizas de la asociación local donde se planifica construir el templo. Cuando el proyecto excede cierta cantidad de dinero deberá por lo general ser aprobado por la junta de la asociación o misión.² Asimismo, cuando se necesite pedir un préstamo, muchas asociaciones han establecido condiciones y límites que están basados en estudios que determinan la capacidad financiera de la iglesia.³ Las pólizas deben ser consultadas y seguidas cuidadosamente. De ese modo, la iglesia quedará resguardada del peligro de no poder hacer frente a futuros pagos, o de verse tan

¹ Ibid., 219.

² Iowa-Missouri Conference of Seventh-day Adventists, “*Employee Policy Handbook*”, (Des Moines, IA: 2007), 64, 65.

³ Ibid., 65.

sobrecargada que se dificulte su buena marcha y funcionamiento.

Se debe informar periódicamente a la iglesia de su estado económico. Esto incluye tanto los gastos locales como los de construcción del templo. Así los fieles contribuirán en forma inteligente.¹

Planificación

Planificar un edificio es tan difícil como su construcción. Concebir un buen plan es una gran parte del proyecto. Cuando en la Biblia se habla del establecimiento de lugares para la adoración, se enfatiza la organización y la planificación detallada.

Cuando Dios ordenó a Moisés que levantara un santuario, le refirió que debía seguir un plan bien organizado. Se le dijo: “Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis. Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte” (Éx. 25:9, 25). El mandato divino incluía dos términos que definen claramente un plan previamente concebido en todos sus detalles. Dichos términos son “diseño” y “modelo”. Se habla de un diseño general para todo el tabernáculo y de un boceto específico para cada utensilio. Esta estrategia refleja un alto nivel de organización y planificación.

A Moisés se le reveló un modelo, una representación en pequeño a fin de que la imitase y reprodujese. Es evidente que existieron planos. La siguiente declaración lo confirma: “Dios mismo le dio a Moisés el plano con instrucciones

¹ John Rhodes, *Secretos del éxito para pastores* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1994), 15.

detalladas acerca del tamaño y forma, así como de los materiales que debían emplearse y de todos los objetos y muebles que había de contener”.¹

El templo de Salomón, como ya se informó anteriormente, fue planificado y organizado en los detalles de construcción por su padre David. También aquí hubo trazos y planos: “Todas estas cosas, dijo David, me fueron trazadas por la mano de Jehová, que me hizo entender todas las obras del diseño” (1 Cr. 28:19). La Biblia de Jerusalén traduce en forma aún más específica el mismo versículo: “Todo esto conforme a lo que Yahveh había escrito de su mano para hacer comprender todos los detalles del diseño”.²

Es evidente que en los dos proyectos bíblicos arriba mencionados, hubo una planificación proveniente de Dios. Pero, hombres consagrados y llamados fueron los instrumentos que el Señor utilizó para ejecutar sus planes. Estos ejemplos son aplicables a la construcción del templo de la Iglesia Adventista Central Hispana de Kasas City, Missouri.

Existen canales mediante los cuales el Señor revela la planificación más apropiada para el proyecto. Estos son la oración, el estudio de la Biblia y la reflexión.³ El último enfatiza la parte humana para captar y madurar el plan que el Señor muestre en forma progresiva.

Jesús pasaba noches enteras orando a su Padre (Lc. 6:12). No repetía palabras y palabras ininterrumpidamente durante toda la noche. Buena parte de ese tiempo era dedicado a la meditación y la reflexión de los planes que su Padre le iba revelando

¹ White, *Patriarcas y profetas*, 356.

² José Ángel Ubieta, ed., *Biblia de Jerusalén* (Bilbao, España: Desclee de Brouwer, 1976).

³ C. Jeff Woods, *Better Than Success: 8 Principles of Faithful Leadership* (Valley Forge, PA: Judson Press, 2001), 2.

(Jn. 5:19, 30).¹ Por medio de la reflexión, la planificación quedará definida dentro de una estructura bien organizada que permita desarrollar e implementar un procedimiento de acción. Así “los planes que resultarán serán una representación razonable de la provisión de Dios”.²

Mayordomía

El vocablo mayordomía viene de la palabra mayordomo, como lo indica su etimología. Es un término compuesto de dos palabras latinas *maior* que significa “mayor” y *domus* que significa “de casa”.³ El término hace referencia al mayor de la casa, es decir, la persona a cuyo cargo el dueño dejaba delegada la administración de su propiedad. Las palabras mayordomía y mayordomo aparecen nueve veces en el Nuevo Testamento en español en la versión Reina-Valera revisada de 1960.⁴

Dichos vocablos fueron respectivamente traducidos de los términos griegos *οἰκονομία* (*oiconomía*) y *οἰκονόμος* (*oiconómos*). El primero se refiere a la actividad de administrar y el segundo, al administrador doméstico.⁵ Son términos compuestos de *οἶκος* (*óicos*) con significado de “casa” y *νόμος* (*nomos*) con sentido de “ley” para

¹ White, *El Deseado de todas las gentes* (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1984), 225.

² Patrick L. Clements, *Cómo construir y financiar su templo* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2002), 15.

³ Ver Joan Corominas, “Mayor”, *BDEL* (1996), 386.

⁴ William H. Sloan, *Concordancia completa de la Santa Biblia* (Barcelona, España: Clie, 1987), 608.

⁵ Ver Horst Balz y Gerhard Schneider, “*Οἰκονομία* (*oiconomía*)” y “*οἰκονόμος* (*oiconómos*)”, *DENT*, (1998), 2:494, 500.

referirse al administrador o mayordomo.¹ De allí se derivan también los términos economía, ecónomo y económico.

El término mayordomía se aplica al estilo de vida de todo aquel que acepta el señorío de Cristo y camina en sociedad con Dios, actuando como su agente en administrar sus asuntos en la tierra. “Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios” (1 Co. 4:1).

Dios como dueño y propietario

La primera declaración de la Biblia reconoce a Dios como Creador: “En el principio Dios creó” (Gn. 1:1). La mayordomía le ofrece al hombre la oportunidad de relacionarse con su Hacedor de una manera especial.² El devolverle a Dios lo que es de Él o dedicarle donativos, no persigue el propósito de enriquecerlo a Él en modo alguno. Sólo revela el grado de relación íntima entre el dador y el benefactor y coloca al donante en una estrecha conexión con la fuente de donde provienen todas las bendiciones.

La mayordomía del hombre no es para motivar a Dios a que ame y bendiga a su criatura sino para entrar en íntima sociedad con él y reflejar su amor carente de egoísmo y centrado en el principio “más bienaventurada cosa es dar que recibir” (Hch. 20:35).³

Como declara J. L. McElhany: “Nuestro reconocimiento de la soberanía de Dios, de su señorío en todas las cosas y de su concesión de su gracia a sus hijos,

¹ Ver Joan Corominas, “Economía”, *BDELC* (1996), 223.

² Ver Jorge Rodolfo Dzul, “*Un seminario sobre mayordomía para la Unión Mexicana del Norte de los Adventistas del Séptimo Día*” (Andrews University, 2003) 10, 11. “En mayordomía el concepto de Dios como Creador es básico”.

³ *Ibíd.*, 20.

forma parte de nuestra debida concesión de los principios de mayordomía cristiana.

A medida que nuestro conocimiento de estos principios crezca y se amplíe obtendremos una comprensión más plena acerca del modo como el amor y la gracia de Dios obran en nuestras vidas”.¹

El hombre como administrador

Dios creó a la especie humana al final de la creación como la única que reflejaba la imagen de su Hacedor (Gn. 1:26, 27). Constituía la corona de la creación, no sólo por ser la obra final sino la obra cumbre. El Señor encargó a Adán y a Eva la administración² del planeta: “Llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Gn. 1:28). Así, les concedió un espacio en el cual “los humanos pueden participar con él en la administración y preservación de su creación”.³ “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase” (Gn. 2:15).

El salmista se pregunta sobre el rol del hombre en este mundo y su relación con Dios: “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria y el hijo del hombre, para que lo visites?” La respuesta es categórica: “Le has hecho poco menor que los ángeles y lo coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies: ovejas y bueyes, todo ello asimismo las bestias del campo, las aves de los cielos y los peces del mar; todo cuanto pasa por los senderos del mar” (Sal. 8:4-8).

¹ J. L. McElhany lo dice en el prólogo del libro: White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, 6.

² Dzul, “Un seminario sobre mayordomía para la Unión Mexicana del Norte de los Adventistas del Séptimo Día”, 18.

³ Rodríguez, *Stewardship Roots*, 4.

Dios habló y el mundo natural vino a su existencia (Sal. 33:9). Pero, la creación de Adán y Eva no siguió el mismo modelo.¹ Dios formó a Adán con sus propias manos, como un divino Alfarero. “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Gn. 2:7). Fue después de su creación que Dios habló con Adán (Gn. 1:29, 30; 2:16).

Luego, cuando Adán sintió la necesidad de una compañera, Dios creó a Eva de una de sus costillas. “Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras este dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre” (Gn. 2:21, 22). Eran los únicos seres de este planeta creados en forma especial y que reflejaban la imagen de su Hacedor. “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Gn. 1:27). Este aspecto de la naturaleza humana hizo posible que Dios los constituyera en socios con él en materia de mayordomía,² como sus representantes sobre los órdenes inferiores.³

La mayordomía aplicada al construir un templo

El entendimiento correcto del principio de la mayordomía es fundamental a fin de conseguir los fondos necesarios para la construcción de un templo. Las cuatro “t” con que comienzan las palabras tiempo, talento, tesoro y templo quedan implicadas en el proyecto.⁴ La correcta administración de todos estos elementos, determina el

¹ Dzul, “*Un seminario sobre mayordomía para la Unión Mexicana del Norte de los Adventistas del Séptimo Día*” (Andrews University, 2003) 19.

² Rodríguez, *Stewardship Roots*, 6.

³ White, *Patriarcas y profetas*, 25.

⁴ Dzul, 19.

éxito del plan. Para ello, es imprescindible una estrecha relación con Jesús que genere fe creciente y acción vigorosa en sociedad con el Señor. De ese modo, se construyen dos templos a la vez: la casa de adoración y el edificio del carácter a la semejanza divina.

Elena G. de White dedica todo un capítulo al tema de la edificación de casas de culto donde se adore a Dios.¹ Se infieren varios beneficios que el creyente recibe cuando actúa en esta dirección. Primero, manifiesta su gratitud al Dador de todo. Esa idea está implícita en la recomendación: “Poned en la casa edificada para Dios la mejor ofrenda. Sea ella lo mejor de lo mejor que poseéis. Manifestad interés en hacerla conveniente y cómoda. Algunos piensan que esto no tiene importancia porque el tiempo es muy corto. Entonces aplicad la misma regla a vuestras propias moradas, y a todos vuestros arreglos mundanales”.² Segundo, es una prueba que Dios pone para desarrollar espiritualmente el carácter forjándolo a la semejanza divina, que al fin y al cabo, según ella misma declara en otra cita es lo más importante y lo único que se llevará de este mundo al venidero.³

En ese capítulo referente a la construcción de casas de culto, esta clase de beneficio es la que más se destaca. Se le dedica el tercero, último y más largo párrafo. Tanto es así, que en la traducción al español ese mismo párrafo aparece dividido en dos porque se ve que fue considerado muy extenso. Dice como sigue: “El mundo

¹ White, *Joyas de los testimonios*, 5^{ta} ed., vol. 1 (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1979), 67-68.

² *Ibíd.*, 67.

³ White, *Palabras de vida del Gran Maestro*, 6^{ta} ed. (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1979), 267.

actual está destinado a ser un escenario de prueba para el hombre. Este debe formar aquí un carácter que le acompañará en el mundo eterno. Delante de él está el bien y el mal, y su estado futuro depende de la elección que haga. El gran sacrificio ha sido hecho por el hombre. Ahora se lo prueba a él para ver si sigue el ejemplo de Cristo y se sacrifica por sus semejantes”.¹

Lealtad

Este principio guarda una relación estrecha con los dos antes mencionados: la organización y la mayordomía. Para ser leal en la vida práctica diaria, se requiere un alto grado de organización, así como un reconocimiento de la soberanía de Dios y de la dependencia de sus hijos. No se trata simplemente de asentir con un principio de manera intelectual sino interiorizarlo en lo profundo del ser a través de un estilo de vida habitual.

Los términos lealtad y leal² casi no aparecen en la traducción española de la Biblia Reina-Valera de 1960.³ En lugar de los mismos se usan fiel, fidelidad, fielmente, que transmiten la misma idea. El principio de la lealtad también se relaciona con la honradez y la verdad.

La lealtad es básica en todo lo que entraña una relación verdadera con Dios y con lo sagrado, es decir, lo que pertenece a Dios. A continuación se estudiará la lealtad aplicada a tres medios que Dios instituyó con el propósito de bendecir a sus

¹ *Ibíd.*

² *Diccionario RAE* (2001), Editorial España Calpe, “Leal”. El sustantivo lealtad deriva del adjetivo leal que significa “que guarda a alguien o algo la debida fidelidad”.

³ El término “lealtad” sólo se menciona una vez en la Reina-Valera de 1960 en Jeremías 42:5.

hijos. Esos medios son: el sábado, el diezmo y el templo. Se verán las conexiones existentes entre ellos y cómo la lealtad a los mismos influye poderosamente en el éxito de un proyecto pro-templo.

Lealtad a lo santo y sagrado¹

El principio de la lealtad Dios lo ejercita en sus hijos de diversas maneras. Dos formas bien fundamentales consisten en la observancia del sábado y en la devolución de los diezmos. Mediante estos dos mandatos los hijos de Dios pueden medir y comprobar su lealtad a Dios sobre una base voluntaria de obediencia motivada por amor.

Como el mandamiento del sábado y el del diezmo sustentan el mismo principio, en la formulación de ambos preceptos, se emplea un lenguaje similar. “El séptimo día es reposo para Jehová tu Dios” (Éx. 20:10). En la expresión “para Jehová tu Dios”, la preposición “para” debe entenderse en el sentido de “dedicado a”, en este caso, dedicado a Jehová tu Dios. De igual modo, el diezmo de todas las ganancias “de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová,” “el diezmo será consagrado a Jehová” (Lv. 27:30, 32).²

Vaucher confirma esta misma idea: “La décima parte de nuestros bienes pertenecen a Dios, como la séptima parte de nuestro tiempo. El diezmo y el sábado están consagrados a Él”.³

¹ Roberto Badenas, *Más allá de la ley* (Madrid, España, Editorial Safeliz, 2000), 38, 149. Los términos “santo” y “sagrado” guardan una relación, pero también tienen sus diferencias. Por un lado ambos significan “puesto aparte” con el propósito de hacerlo diferente. Pero por otro lado, lo santo es lo propio de Dios, “y se aplica a otros seres solo para significar que entre Dios y dicho ser se ha establecido una relación especial”.

² White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, 70.

³ Alfred F. Vaucher, *La historia de la salvación* (Madrid, España: Editorial Safeliz, 1988), 355.

Los dos motivos básicos por los cuales Dios demanda lealtad en la devolución de los diezmos son los mismos que para la observancia del sábado: Dios es dueño por creación y redención (Sal. 24:1-2; Col. 1:20; 1 Co. 6:20). Así lo confirma Vaucher: “Para recordar sin cesar, a los hombres, que él tiene derechos absolutos sobre sus personas y sobre sus bienes, Dios exige la décima parte de todos sus ingresos”.¹ De esa forma, el Soberano del universo se relaciona con sus hijos como un Padre amante que desea derramar bendiciones sobre ellos hasta que sobreabunde (Mal. 3:10).

Por eso, al comparar la fidelidad al diezmo con los asuntos más relevantes de la vida cristiana el propio Jesús dijo: “Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello” (Mt. 23:23). Consideró el diezmo necesario porque es una forma sencilla de revelar quiénes buscan primeramente el reino de Dios y su justicia. A los tales se les promete que las demás cosas les vendrán por añadidura (Mt. 6:33).

Las iglesias que sean fieles en la devolución de sus diezmos demuestran con ello que mantienen una relación con el Señor que las convierte en canales por donde fluyan las bendiciones de Dios. La lealtad al diezmo no está motivada en recibir bendiciones. Al contrario, se diezma porque se reciben bendiciones previas. Si no, ¿de dónde se podría devolver el diezmo?² Cuando la iglesia cuenta con este indicador de lealtad, muestra una de las condiciones básicas para afrontar un lindo proyecto de construcción de un templo.

La póliza de la División Norteamericana, ha establecido una relación entre el diezmo que una iglesia aporta y la cantidad de dinero que se le puede aprobar

¹ Vaucher, 354.

² Rodríguez, *Stewardship Roots*, 3.

en un préstamo de fondos de la obra. El máximo que se permite es el 500 por ciento del promedio del diezmo anual por los pasados tres años.¹ La Asociación de Iowa Missouri aconseja a sus iglesias usar sólo el 300 por ciento de la cantidad arriba citada.²

Lealtad al espacio santo

La observancia del sábado como tiempo sagrado sugiere la necesidad de un lugar de reunión. Dicho lugar quedaría dedicado a Dios y por lo tanto sería un espacio sagrado para un propósito sagrado. Es decir, el tiempo sagrado clama por un espacio sagrado. La primera vez que en la Biblia se usa el verbo hebreo *קדש* (*qādash*) se refiere al sábado, al tiempo sagrado y comunica la idea de poner aparte algo para un uso sacro.³ Es sorprendente que de esa misma raíz hebrea derive el término hebreo *מקדש* (*miqdāsh*) traducido por santuario para referirse al espacio sagrado, que con su equivalente griego *ἱερόν* (*hierón*) aparece 144 veces en la Sagrada Escritura.⁴

Las cosas sagradas, entre las cuales están comprendidos los diezmos, también necesitan de un lugar sagrado. No en balde Dios relacionó el diezmo con el templo al decir: “Haya alimento en mi casa” (Mal. 3:10). Ese mismo versículo contiene la orden divina: “Traed todos los diezmos al alfolí”. Es en el lugar de reunión donde la

¹ North American Division, *SDA North American Division Working Policy* (2003-2004), 544-547.

² Walter Brown, *Borrowing Guidelines* (Walter Brown, enviado por correo electrónico a Manuel Moral el 28 de diciembre del 2004).

³ Salim Japas, *Cristo en el santuario* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1980), 15. Ver también Laird Harris, *Theological Wordbook of the Old Testament*, Vol. 2 (Chicago, IL: Moody Press, 1981), 786.

⁴ *Ibid.*

hermandad encuentra el espacio apropiado donde depositar sus diezmos y ser estimulados a realizar una fiel devolución como parte de su adoración al Creador, Sustentador y Redentor.

La idea del espacio sagrado comunicada por los términos santuario, tabernáculo, casa de Dios y templo está incluso más mencionada en la Biblia que el sábado y los diezmos. Entonces, para ser consistentes con la lealtad a Dios en el sábado y en los diezmos, se la debe acompañar también de lealtad al adorarle en su templo. Dicha lealtad sólo es real cuando los adoradores le dedican a Dios lo mejor, como se verá más adelante.

Lealtad triple

El sábado, los diezmos y la casa de Dios son tres cosas que el Señor dice enfáticamente que le pertenecen. Del sábado dijo “mi día” (Is. 58:13). Del diezmo declaró “de Jehová es” (Lv. 27:30). Del templo afirmó “mi casa” (Mr. 11:17). Los tres guardan una relación entre sí. Mediante el sábado somos leales a Dios en el tiempo. Mediante el diezmo somos leales a Dios en las cosas. Mediante su casa somos leales a Dios en el espacio.

El reformador Nehemías incluyó estas tres instituciones dentro de su programa de reformas. Las tres aparecen en el capítulo 13 del libro que lleva su nombre. Realizó reformas en el espacio santo.¹ “Y me dolió en gran manera; y arrojé todos los muebles de la casa de Tobías fuera de la cámara, y dije que limpiasen las cámaras, e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios, las ofrendas y el incienso”

¹ Kittim Silva, *Nehemías, el constructor, sermones de los grandes personajes bíblicos*, Vol. 2 (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 3003), 114-117.

(Neh. 13:8-9). Realizó reformas en las cosas santas.¹ “Encontré asimismo que las porciones para los levitas no les habían sido dadas, y que los levitas y cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su heredad. Entonces reprendí a los oficiales, y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Y los reuní y los puse en sus puestos. Y todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino y del aceite, a los almacenes” (Neh. 13:10-12). Realizó reformas en el tiempo santo.² “Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo? Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga” (Neh. 13:17, 19).

De esas tres instituciones se expresa la idea de que son santas y consagradas a Dios por él y para él. El sábado fue santificado (Gn. 2:3). De ese tiempo especial no sólo el Señor dijo “mi día” sino “mi día santo” (Is. 58:13). El diezmo “es cosa dedicada a Jehová”, “será consagrado a Jehová” (Lv. 27:30, 32). Dios a su vez los dedica a quienes ejercen un ministerio sagrado (Nm. 18:21, 26-28). Al concluir ese capítulo y en el mismo contexto del diezmo, el Señor advierte a sus ministros: “no contaminaréis las cosas santas de los hijos de Israel” (Nm. 18:32). Del templo Dios declara: “Yo he santificado esta casa” (1 R. 9:3). Antes había reclamado: “Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos” (Éx. 25:8).

¹ Ibid., 118-119.

² Ibid., 120.

Mediante todo lo que es santo, Dios se propone comunicar su santidad. La Biblia declara: “No hay santo como Jehová porque no hay ninguno fuera de ti” (1 S. 2:2). “Sólo tú eres santo” (Ap. 15:4). No es que se esté negando la condición de santo de otros seres, ni la cualidad de santo de las cosas que lo sean, sino que se enfatiza que Dios es la única fuente de la santidad. La posee como un atributo intrínseco a su naturaleza. En su gran amor la comunica a sus hijos y para ese propósito ha establecido instituciones y medios como el sábado, el diezmo y el templo. Su finalidad es que su pueblo sea “gente santa” (1 P. 2:9). “Como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” (1 P. 1:15-16).

En fin, el sábado, el diezmo y el templo están relacionados con “la santidad sin la cual nadie verá al Señor” (He. 12:14). De ahí las admoniciones: Acuérdate del sábado, es necesario diezmar y no dejéis de congregaros (Éx. 20:8; Mt. 23:23; He. 10:25). A la lealtad en estas tres áreas, conviene aplicar el pensamiento de que la mayor necesidad del mundo es la de “hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo”.¹

Miles de templos se han construido en este mundo sin tomar en cuenta la lealtad en estos tres parámetros: tiempo, cosas y espacio. Pero, téngase en consideración que el propósito que se tiene al subrayar este principio como importante para el establecimiento de un lugar de adoración, es que lo que se estimula desde estas líneas

¹ White, *True Education* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2000), 38, 39.

no es simplemente edificar un templo sino involucrar a la iglesia en una experiencia elevadora que integre en un solo plano todo lo que es sagrado.

Amor

Indiscutiblemente el amor es un principio que está relacionado con todo lo bueno y noble, pues constituye la esencia misma de Dios (1 Jn. 4:8).¹ A continuación se presenta el principio del amor en relación práctica con la construcción de un templo para Dios. El amor, en este contexto, queda circunscrito al acto de dar, de ofrecer, de ofrendar, lo cual es la expresión del amor en la práctica. Dicha expresión subyace en todo el sistema de las ofrendas que con su gran variedad coloca al hombre en relación íntima con su Creador y Redentor, quien comunica preciosas virtudes, tales como generosidad, liberalidad, dadivosidad y gratitud. Estas virtudes no son más que la realización del amor.

Así como la lealtad es el principio que subyace en el sistema del diezmo, el amor es el principio básico que subyace en el sistema de las ofrendas.² Ambos sistemas son medios establecidos por Dios, para por su gracia ayudar de manera práctica a sus hijos a desarrollar diferentes áreas del carácter asemejándolo al modelo Cristo Jesús. Ese es el objetivo final del proceso de la santificación cuyo resultado es la santidad sin la cual, como ya se apuntó, ninguno verá al Señor (He. 12:14).

Amor de Dios

Dios es la fuente infinita e inagotable de donde proviene todo amor verdadero.

¹ Vaucher, *La historia de la salvación*, 55.

² Rodríguez, *Stewardship Roots*, 19.

Ya antes se asentó que en Dios el amor es un atributo: es la misma esencia de su ser. Juan no afirma que Dios tenga amor, como si fuera algo separado de Él, sino que Dios es amor (1 Jn. 4:8).

Por ser un principio comunicable, si el hombre responde al amor divino también puede recibirlo como un don (Stg. 1:17; Gá. 5:22). El término “don” tan empleado en las traducciones al español, viene del latín “dōnum” que a su vez deriva de “dare”, de donde proviene el español “dar”.¹ Por eso existe una relación muy estrecha entre dar y donar. Cuando en Efesios capítulo 4 se habla de los dones espirituales, primero se emplea el singular “don de Cristo” (Ef. 4:7). Quienes acepten ese único don, se hacen receptáculos de su acción: “dio dones a lo hombres” (Ef. 4:8).

Es a partir de ese acto, cuando aparece toda una lista de dones (Ef. 4:11). Entonces Cristo es el don supremo de Dios para el hombre, el regalo por excelencia. “De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo Unigénito” (Jn. 3:16). Igualmente del Hijo se dice: “quien se dio a sí mismo para redimirnos” (Tit. 2:14). El amor de Dios quedó demostrado al dar la ofrenda máxima en el supremo don de Jesús: “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Ro. 5:8).

Las ofrendas apuntaban hacia la más grande de todas las ofrendas, Cristo Jesús. Por eso debían ser perfectas. “Cualquier varón de la casa de Israel, que ofreciere su ofrenda, ninguna cosa en que haya defecto ofreceréis, porque no será acepto por vosotros” (Lv. 22:18-20). Al ser motivadas por el gran principio del amor, las ofrendas serían de la mayor calidad. Dios acepta la ofrenda que brota de un corazón

¹ Ver Joan Corominas, “Dar” y Donar”, *BDELC* (1996), 201, 219.

desbordante de amor. Eso fue lo que faltó en los días de Malaquías: “Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo, cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agradará de ti, o le serás acepto? Dice Jehová de los ejércitos” (Mal. 1:18).

En cambio, Cristo nunca estuvo simbolizado en el sistema de los diezmos. Los diezmos debían devolverse sin tomar en cuenta la calidad. La regla era “de todo lo que pasa bajo la vara...no mirará si es bueno o malo, ni lo cambiará” (Lv. 27:32-33). Mientras en el sistema del diezmo, una vez más se recalca, sobresale el principio de la lealtad, en el de las ofrendas sobresale el principio del amor.

Amor a Dios

Este subtítulo va a quedar limitado a la forma como los hijos del Señor exteriorizan, por medio del acto de ofrendar, el amor interno que experimentan por su Padre celestial. En la Biblia, en ambos testamentos, las ofrendas son más mencionadas que los diezmos. En el Antiguo Testamento se le concede un lugar de honor como parte inseparable de la adoración.¹ Hasta el punto que el mismo Dios advierte: “ninguno se presentará delante de mí con las manos vacías” (Éx. 34:20).

Todos podían dar algo aunque no se esperaba de todos la misma cantidad; algunos traían del ganado vacuno (Lv. 1:3); otros ofrendaban de las ovejas o de las cabras (Lv. 1:10); otros en cambio, eran tan pobres que sólo alcanzaban a traer tórtolas o palominos (Lv. 1:14; Lv. 12:8). Esa fue la ofrenda de María y José cuando presentaron al niño Jesús, la más perfecta y excelente ofrenda, en el templo (Lc. 2:22-24).

Moisés, el primer escritor del Antiguo Testamento, advirtió que la cantidad a

¹ Rodríguez, *Stewardship Roots*, 1.

ofrendar quedaba establecida por la siguiente máxima: “Cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado” (Dt. 16:17).

En el Nuevo Testamento, Pablo proporciona la clave por la cual guiarse: “Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas” (1 Co. 16:2). El principio es claro, no ofrendas improvisadas a la hora que pasan los platillos por delante. Por el contrario, debe haber ofrendas bien planificadas, sistematizadas y en relación directamente proporcional a las bendiciones y a la prosperidad recibidas.

Dios mostró su amor para con la raza humana al dar a su Hijo Unigénito (Jn. 3:16) como la máxima ofrenda de bondad. A través de esa ofrenda se recibe la “dádiva de Dios”, “la vida eterna” (Ro. 6:23). Cuando el adorador acude a Dios para recibir esa ofrenda de amor, Cristo Jesús, ¿cómo puede expresar el amor que ahora inunda su alma sin ser también motivado, como su Padre celestial, a dar y ofrendar!

Asistir a la iglesia con la sola idea de recibir, es contrario al espíritu del Evangelio. Juan, el apóstol del amor, exhorta: “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Jn. 3:18).

Tres pensamientos de Mel Rees lo corroboran: “La benevolencia se basa en el amor y no espera otra recompensa más que el gozo de dar. Fuera de eso no persigue nada, no espera nada; es una respuesta exterior a los sentimientos interiores”. “Así como el canto, la oración y el estudio son vitales para la vida del cristiano, el acto de dar es una expresión personal de amor, un ejercicio de benevolencia que le imparte eficacia a las

demás expresiones de amor”. “Un principio está envuelto: Uno puede dar sin amar, pero es imposible amar sin dar”.¹

Amor a la morada de Dios

El salmista David exclamó: “Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos. Por amor a la casa de Jehová tu Dios buscaré tu bien” (Sal. 122:1, 10). “¡Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos! Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová. Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad” (Sal. 84:1-2, 10). Estas son vehementes expresiones líricas de amor a la casa del Señor y su culto.² Quien expresó tal amor por la casa de Dios fue el mismo que, como ya se estudió, planificó la construcción del templo y reunió los materiales para su edificación. Eran ofrendas voluntarias motivadas por el gran principio rector del amor.

El amor que David tenía por la casa de Dios no sólo lo expresó, como dulce cantor de Israel, en bellos poemas, sino que también, como generoso donante, lo llevó a ofrendar para su construcción. He aquí su testimonio personal: “Por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata que, además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios” (1 Cr. 29:4).

David extendió a todo el pueblo el privilegio de participar de su experiencia de

¹ Mel Rees, *Principios bíblicos de la generosidad y la vida* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 1995), 38, 39.

² Ver “Salmos”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1985), 3: 837.

amor a la casa de su Dios. Los confrontó con la pregunta: “¿Y quién quiere hacer hoy ofrenda voluntaria a Jehová?” (1 Cr. 29:5). La respuesta del pueblo fue igualmente dominada por el gran principio del amor. “Y se alegró el pueblo por haber contribuido voluntariamente; porque de todo corazón ofrecieron a Jehová voluntariamente” (1 Cr. 29:9).

Hoy en día muchos también participan de un amor entrañable por su Dios. Se deleitarían en venir ante su presencia para adorarlo en un templo no rentado y que sea digno del Dios a quien adoran. Aguardan que haya proyectos pro-tempos, bien trazados y organizados. Claman por escuchar la pregunta: “¿Y quién quiere hacer hoy ofrenda voluntaria a Jehová?” (1 Cr. 29:5). Al surgir los planes, habrá una respuesta como en los días de David.

¿Será que nunca más en la historia se repetirá la experiencia de Moisés? La cooperación del pueblo fue tan generosa, que se pasó el pregón: “Ningún hombre ni mujer haga más ofrenda para el santuario. Así se le impidió al pueblo ofrecer más; pues tenían material abundante para hacer la obra y sobraba” (Éx. 36:6-7). Indudablemente para que haya más de ese espíritu pro-templo, debe haber primero más de esos proyectos pro-templo.

Resumen

Los principios que se han considerado en este trabajo, se han aplicado de manera específica al proyecto de construcción de un templo. Dichos principios, intervienen e influyen a lo largo de todo el proceso, téngaseles o no en cuenta. Al

concedérseles especial consideración, se comprende mejor y se hace más efectivo el logro del objetivo final.

La organización logrará lo que de otro modo sería imposible. Se necesita organización al recaudar, al presupuestar, al planificar. En fin, organización en todo, pues, “el orden es la primera ley del cielo” y “se debe ser en este respecto un trasunto del cielo”.¹ Cada hijo de Dios debe vivir organizadamente.

Mayordomía y lealtad van de la mano. Se manifiestan en los aspectos del tiempo, de las cosas y del espacio. A través de esas magnitudes físicas, Dios le recuerda a cada una de sus criaturas cuáles son sus límites y funciones. Mediante la observancia del sábado, la devolución de los diezmos y la adoración en un espacio dedicado al culto, la enseñanza es doble. Por un lado, Dios es el creador y el dueño. Por el otro lado, el hombre es la criatura y el administrador.

El amor es el más sólido y excelso de todos los principios. Dios es la fuente de donde emana. En conexión con la Deidad, el humano encuentra una sincera motivación de amar no sólo a Dios, sino también los lugares específicos dedicados al culto, donde él ha prometido que su presencia se manifiesta de forma especial.

¹ White, *Joyas de los testimonios*, 5^{ta} ed., Vol. 2 (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1979), 459.

CAPÍTULO IV

FUNCIONES DEL TEMPLO Y SUS INSTALACIONES

Evidentemente las funciones del templo son variadas y múltiples. De ahí que el edificio de uso múltiple sea una de las mejores opciones, como primera fase del proyecto, tanto desde el punto de vista funcional como económico.¹ Sus instalaciones y dependencias deben garantizar la realización de los diferentes objetivos de la iglesia. Esta se reúne “para adorar y estar en comunión unos con otros, para recibir instrucción de la Palabra, celebrar la Cena del Señor, para servir a toda la humanidad y proclamar el Evangelio en todo en mundo”.²

Estos objetivos encontrarán su cumplimiento en la práctica, en el Templo Adventista Hispano de Kansas City, Missouri. Sus instalaciones proveerán para la iglesia y la comunidad aledaña, los siguientes centros: centro de adoración, centro de predicación y expansión evangélica, centro de actividades de servicio social, centro de atención de niños, adolescentes y jóvenes y centro de actividades recreativas y culturales.

Estos centros no se pueden disociar, puesto que están imbricados e interconectados bíblica y funcionalmente. Para su estudio y mejor comprensión, se investigarán por separado. No se podrán establecer límites precisos entre uno y otro, dada la gran

¹ El edificio de uso múltiple no es una buena opción, si la mayoría de los miembros de la iglesia local creen que no se debe adorar en el mismo sitio donde también se realizan actividades recreativas y deportivas.

² John Fowler, ed., *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, 2^{da} ed. (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2006), 161.

variedad de posibilidades que este ministerio holístico ofrece.

Centro de adoración

De todas las funciones de la iglesia, la adoración resalta sobre las demás.

Se debe enfatizar que la adoración es la causa primaria para tener un nuevo santuario¹ se le define como una “actitud de humildad, reverencia, honor y devoción, que señala adecuadamente las relaciones entre los seres creados y su Creador, particularmente en su presencia”.²

Si este hecho se resalta, entonces todo el estrés que genera un programa de construcción, se sobrelleva mejor. Se produce mucha tensión porque los gastos casi siempre exceden el presupuesto. Se precisan incontables decisiones que pueden afectar de un modo u otro los gustos y las expectativas de la hermandad y aun por encima, se requiere atender los cuantiosos aspectos técnicos, legales y burocráticos. Todo esto, puede ocasionar el que la iglesia quede exhausta, las familias se afecten y la espiritualidad decline.³

No obstante, si ese proceso, se aprovecha para enfocar la atención en crear un servicio de adoración que constituya un verdadero deleite, entonces cualquier otro inconveniente quedará atenuado. Afortunadamente, cuando se entra en un proyecto de construcción, la iglesia está más abierta a cambios, puesto que tiene que pensar en

¹ Daniel Schramm, "Initiating Worship Renewal During Church Building Projects", *Ministry* (August, 2006), 23.

² *Diccionario bíblico ASD* (1995), s.v. "Adoración".

³ Schramm, 23.

adaptarse a situaciones nuevas e imprevistas. Entonces es una excelente oportunidad para sacar el servicio de adoración de la rutina y de las formas mecánicas y tediosas, sin vida.

Para proceder así, se cuenta con un sólido respaldo en la Sagradas Escrituras. El proyecto de construcción de templo más grande de la historia bíblica, lo llevaron adelante David y Salomón. Ambos pusieron su énfasis en la adoración. Como se puede ver en los salmos de David (Salmo 84) y en la inauguración y dedicación de la casa de Dios que su hijo presidió personalmente. “Y el rey Salomón, y toda la congregación de Israel que se había reunido con él delante del arca, sacrificaron ovejas y bueyes, que por ser tantos no se pudieron contar ni numerar” (2 Cr. 5:6).

También, ambos reyes aprovecharon aquellos momentos de gloria y de apertura para implementar una renovación en la liturgia de adoración.¹ En el capítulo veinte y dos del primer libro de Crónicas, se narran los preparativos que hizo David para el templo y, acto seguido, en los capítulos del veinte y tres al veinte y cinco, se distribuyen y asignan deberes a los levitas, a los músicos y a los cantores. De los treinta y ocho mil levitas que había en su reino (1 Cr. 23:3), destinó “cuatro mil para alabar a Jehová, con los instrumentos que había hecho para tributar alabanzas” (1 Cr. 23:5).

En cuanto a su hijo y sucesor, Salomón, con motivo de la consagración del templo que erigió, junto a los levitas cantores, colocó “ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas” “para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música” decían: “Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre” (2 Cr. 5:12-13).

¹ Ibid.

Por consiguiente, si la iglesia no lo tiene, se recomienda constituir un comité de adoración.¹ Por un lado, prepararía el primer servicio de inauguración, dedicación y consagración en el nuevo templo en forma tan inspiradora, que marque una continuidad. Por otro lado, trabajaría en perpetuar una adoración saludable: amena, variada y espiritual.

Como ya se ha subrayado en los fundamentos para este proyecto, el hombre es un ser con una antropología *holística*, compuesta de espíritu, alma y cuerpo, como un todo indivisible.² En consecuencia, necesita de un espacio para poder adorar a su Creador. Dicho espacio, y este es el elemento que se debe destacar aquí, debería ser el mejor del cual se pueda disponer en el momento dedicado a la adoración. Este razonamiento se deriva de dos conceptos primordiales. El primero: Dios merece lo mejor. El segundo: Los adoradores merecen lo mejor. A continuación, a cada uno de ellos se le dedica un subtítulo.

Dios merece lo mejor

Existen dos razones fundamentales para afirmar que Dios merece lo mejor. La primera es la grandeza del Ser supremo y la segunda, su presencia en el lugar de adoración.

En cuanto a la grandeza de Dios, la Biblia la resalta con claridad y precisión: “Porque Jehová es Dios grande, y Rey grande sobre todos los dioses. Venid, adoremos y postrémonos. Arrodillémonos delante de Jehová, nuestro Hacedor. Porque Él es nuestro Dios. Nosotros el pueblo de su prado y ovejas de su mano” (Sal. 95:3, 6-7). “Como nada

¹ Ibid.

² Inter-American Division Publishing Association, ed., *Manual de la iglesia* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2001), 10.

son todas las naciones delante de Él y en su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es. ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, no se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance” (Is. 40:17, 28). “Dad a Jehová la gloria debida a su nombre. Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad” (Sal. 29:2).

Las Sagradas Escrituras igualmente destacan la presencia de Dios en el lugar de adoración (Ver Éx. 25:8). Su promesa es “donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt. 18:20).

Los adoradores merecen lo mejor

Hoy en día, la gente está acostumbrada a asistir a lugares adecuados.¹ ¡Cuánto más los adoradores al acercarse a la presencia del Ser supremo! Aun a las personas más pobres les gusta llegar a un sitio confortable que disponga de las instalaciones apropiadas para sentirse a gusto. ¡Quién no va a anhelar sillas o bancas cómodas, que permitan atender y disfrutar de una programación durante unas dos horas y media!

Cuando hace excesivo calor o frío, resulta casi imposible concentrarse en la adoración por mucho tiempo. Incluso se puede llegar a arriesgar la salud. El Dios verdadero, tal y como se revela en las páginas de la Biblia, nunca le pidió al hombre que le adorase con tanto riesgo. Al contrario, se presenta como un Padre amante interesado en el bienestar de sus hijos. A cada adorador le dice: “Amado yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma” (3 Jn. 2).

Es cierto que el Señor santifica con su presencia un templo donde se le tribute

¹ Ricardo Norton, "The Magnetic Church", *Ministry* (December, 2004).

adoración. Pero, su énfasis está puesto en ese otro templo constituido por cada adorador. “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” (1 Co. 6:19). Por lo tanto, en verano normalmente debería haber aire acondicionado, sobre todo en los climas tórridos.¹ En pocos lugares se hace cómoda la simple brisa que la naturaleza provee. En los lugares donde el invierno arrecia, se debería disponer de calefacción. Salud, confort y adoración son términos que se complementan y establecen una relación de dependencia el uno del otro, colmando a los adoradores de gozo y plenitud.²

Las instalaciones deben ser apropiadas para suplir las diferentes necesidades de una congregación. Las madres con sus bebés merecen una habitación donde reciban el mensaje sin que se fomente la irreverencia. Igualmente los niños, los adolescentes y los jóvenes, conviene que sean atendidos de acuerdo a su etapa. Cada uno en su generación, recibe el mensaje en la medida en que se le adapte a su situación y cosmovisión.

Una filosofía del mundo de los negocios también puede ser aplicada a la iglesia. En el pasado, primero estaba el empresario; luego, el administrador; lo seguía el cajero y por último, el cliente. En la actualidad, el orden se ha cambiado, al menos en los países desarrollados y democratizados. Primero está el cliente, y los otros después.

En la iglesia adventista, el cliente es el hermano³ que mantiene al pastor, a la

¹ Patrick L. Clements, *Cómo construir y financiar su templo* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2002), 169.

² *Ibíd.*

³ Norton, Notas de clase de la asignatura: “*Equipping and Motivating Church Members for Ministry*”, Manuel Moral (Berrien Springs, MI: 2004).

asociación local, a la unión y a la asociación general, si se considera este asunto desde una perspectiva empresarial. Normalmente las oficinas de las instituciones directivas antes mencionadas son atractivas y gozan de confort. ¡Cuánto más entonces se debería enfatizar la existencia de templos magnéticos que con programas magnéticos¹ atraigan a los hermanos que componen la base de iglesia, y máxime en el momento cuando adoran al Rey quien constituye la cabeza de la iglesia (Ef. 1:22)!

Lo mejor de lo mejor durante el culto

Se necesitan estructuras físicas adecuadas en el recinto sagrado para que el culto sea más atractivo. La iluminación del edificio, su acústica,² y su temperatura influyen para que el mensaje llegue sin interferencias que disminuyan o atenúen su recepción. Cuando se le tributa a Dios la adoración que Él merece, debe tomarse en cuenta, aparte del espíritu que es lo fundamental, también la estética, el decoro y la decencia de los medios.

La superficie sobre la cual se arrodillen los adoradores, debe ser de tal calidad que proteja las rodillas y las ropas de quienes manifiestan su humildad ante el Ser infinito. El local debe estimular la quietud, la reverencia y la tranquilidad necesarias para elevar el alma a Dios en reflexión, meditación y devoción. Incluso, la verdadera reverencia va más allá de un estado de silencio que raye en lo absoluto, ya que ésta incluye una noción de conexión con Dios.

Esas condiciones arriba descritas, contribuirán a mejorar el encuentro entre la

¹ Norton, 20, 21.

² Walter O. Comm, *A Study of the Spiritual Influence of the Arts on Christian Liturgy with Special Emphasis on the Impact of Architecture on Seventh-Day Adventist Worship Practice* (Andrews University, 1976), 127-128. La acústica no es un lujo sino una necesidad. Está relacionada con el diseño y los materiales que se usen. Se recomienda consultar a un ingeniero en acústica.

criatura y el Creador y propiciarán el ambiente idóneo para que los adoradores tomen decisiones para la eternidad.

Centro de predicación y expansión evangélica

Este proyecto de construcción, al concebir en la primera fase un edificio multiuso con sus instalaciones, prevee que se le use como centro de predicación y expansión evangélica. Esa gran comisión que Jesús le dejó a la iglesia es su principal razón de ser. Sin evangelismo no habría iglesia, pues, este es el corazón del Cristianismo.¹ Sus continuadores, los apóstoles, se caracterizaron por una predicación con un enfoque misionero verdaderamente impresionante.²

Todo el complejo será utilizado para cumplir con la misión de la iglesia y estará debidamente acondicionado, de modo que los medios para alcanzar ese objetivo sean variados, múltiples y en continua actualización. El evangelio que se ha de predicar es el mismo, “el evangelio eterno” (Ap. 14:6). Pero los métodos implementados, pueden cambiar de acuerdo con las necesidades de la gente a la que se quiera alcanzar.³

Los métodos tradicionales muchas veces resultan buenos, puesto que por algo han subsistido a través de generaciones. Solo que es bueno adaptarlos, actualizarlos y contextualizarlos con los nuevos tiempos. Igualmente son excelentes los nuevos

¹ Ver White, *El evangelismo* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978), 5. La afirmación fue hecha por los autores del prefacio y no por la autora del libro.

² Haroldo Guízar-Whittemore, “*El Modelo Foto Eco-Narrativo: Elaboración, implementación y evaluación de sermones narrativos en la Iglesia Hispana Adventista del Séptimo-Día Vista, California*”, (Andrews University, 2002), 6.

³ Ver Joan Corominas, “Método”, *BDEL* (1996), 238. El término “método” deriva del griego “μέθοδος” compuesto del prefijo “μέθ” con el sentido de “después de” y el sustantivo “οδος” con el significado de “camino”. Por lo tanto, “μέθοδος” propiamente significa “camino para llegar a un resultado”.

métodos. Si son originales despiertan el interés y consiguen excelentes resultados al impactar con lo novedoso.¹ A semejanza de los griegos, muchos no se complacen sino en “decir u oír algo nuevo” (Hch. 17:21). En este sentido, Jesús avaló tanto lo antiguo como lo moderno, al enseñar que toda persona docta “saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas” (Mt. 13:52).

Existe la tendencia a casarse con solo uno o dos métodos. Y cuando se emplea uno, se descalifican los demás. No es juicioso hacer eso. El sabio Salomón dijo: “Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tus manos; pues no sabes qué es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno” (Ec. 11:6).

Campañas

El evangelismo es un proceso que muchas veces culmina con un evento público de decisión.² Todavía sigue siendo esta la forma como entra la mayoría de los nuevos conversos a la Iglesia Adventista y en particular a la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri. También este tipo de evangelismo hace disminuir el número de apostasía, pues mantiene la feligresía activa. Además, la reaviva y revitaliza a la par que se siembra y se cosecha.

Las campañas de evangelización tienen la ventaja de que su objetivo principal consiste en alcanzar a los inconversos. Por tal motivo, como esas reuniones irán dedicadas especialmente a ellos, la hermandad se sentirá cómoda en invitar y traer a sus amistades y familiares no alcanzados. Lo hará con la certeza de que se satisfarán las

¹ White, 81. “Hay que dejar lugar para que los métodos sean mejorados”. “En esta obra se emplearán algunos métodos que serán diferentes de los empleados en el pasado”.

² Russell Burriel, *Reaping the Harvest* (Fallbrook, CA: Hartbrook, CA, 2007), 10.

necesidades básicas de quienes todavía no han entregado sus corazones a Jesús.¹

Durante estas reuniones es conveniente que se tengan clases para niños, especialmente dedicadas a aquellos que todavía no entienden el mensaje en la manera como se lo presenta al público adulto. Así los padres pueden concentrarse mejor en escuchar, meditar, aceptar y decidirse, sin que haya distracciones ni interferencias. Es apropiado disponer de varias aulas donde los niños puedan ser debidamente atendidos de acuerdo a sus edades.

El evangelismo público se podrá realizar en el edificio multiuso de este proyecto. Así, quienes asistan, ya saben que se están reuniendo con los adventistas y estarán más abiertos al mensaje. Igualmente al usar este local, se ahorrará mucho dinero del presupuesto. También será más fácil hacer los arreglos de fecha, hora y época.²

Seminarios

Los seminarios difieren de la típica predicación usada en las campañas de evangelismo público, mayormente en el estilo. Se presentan como una clase. Suelen ser dinámicos, de modo que los participantes pueden intercambiar ideas con el presentador.³ Se crea un ambiente de aprendizaje y retroalimentación que ayuda a los asistentes a descubrir sus problemas y tomar decisiones disponiendo de más y mejor información.⁴ Ciertos temas obtienen ventajas en que se les presente con este método, especialmente las profecías de Daniel y Apocalipsis, tan importantes para este tiempo, así como los

¹ Rick Warren, *Una iglesia con propósito* (Miami, FL: Editorial Vida, 1998), 261.

² Burrell, *Reaping the Harvest*, 87-97.

³ *Ibid.*

⁴ Chris Argyris, *Increasing Leadership Effectiveness* (Cambridge, Boston, MA: A Wiley-Interscience publication, 1976), 33, 41, 53.

temas de matrimonio, familia, salud y nutrición.

El salón principal o alguno de los salones aledaños del edificio multiuso pudiera ser usado para tales propósitos. Esto sería práctico, económico y funcional. La gente que se acostumbra a asistir a un mismo edificio para recibir orientación, finalmente se habitúa a acudir allí. No resultaría difícil ofrecerles un seguimiento con invitaciones a nuevos seminarios. Finalmente cuando se decidan por Cristo, les será muy fácil ir a adorar y compartir al mismo sitio que ya les es familiar.

Discipulado

El foco central de la Gran Comisión registrada en Mateo 28:19, realmente consiste en hacer discípulos.¹ El trabajo de evangelismo no termina con el bautismo. Continúa hasta que sean hechos discípulos, con la capacidad de reproducir otros nuevos.² Hasta que los conversos no cumplan con esto, todavía están en proceso de formación. La meta es entrenar, adiestrar y equipar a aquellos a quienes Jesús invita: Vayan hoy a trabajar a mi viña (Mt. 21:28).

El discipulado trae consigo muchas ventajas. Si se cumpliera más, las iglesias no serían dependientes del pastor.³ Este proceso es igualmente vital para la existencia de los grupos pequeños, para el movimiento de plantación de nuevas iglesias y para el evangelismo en general, no importa cuál sea su metodología. En efecto, el discipular

¹ Ver Horst Balz y Gerhard Schneider, "Mathēteuō (μαθητεύω)", *DENT*, (1998), 2:114. Ver también Allan Coppedge, *The Biblical Principles of Discipleship* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1989), 107. El verbo griego, en voz activa significa "hacer discípulos" y es el verbo principal que rige sobre todos los otros en la Gran Comisión.

² Julio Juárez, *Origen y desarrollo del discipulado cristiano*, 2^{da} ed. (Teculután, Guatemala: Impresos de Oriente, 2007), 34-35.

³ Russell Burrill, *Rekindling a Lost Passion, Recreating a Church Planting Movement* (Fallbrook, CA: Hart Research Center, 1999), 38.

facilitará el delegar y éste no hará más que multiplicar.¹

Por eso, el edificio de la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, en Missouri, será un centro permanente de discipulado. Sus salones, bien equipados con materiales y medios, harán más viable la aplicación de ese principio. Incluso, en la práctica se podrá impartir al mismo tiempo más de una capacitación, puesto que hay diversidad de dones y ministerios (1 Co. 12:4-5) y porque el tiempo disponible en los países desarrollados del siglo XXI, suele ser escaso.

Medios de comunicación

Los medios de comunicación masiva constituyen una verdadera columna en el sustento del poder, ya sea político, militar, científico o religioso. Influyen poderosamente porque hacen que la información llegue a mucha gente y en forma inmediata. Otro factor es que ayudan a crear una conciencia positiva al dar a conocer los programas sociales en beneficio a la comunidad, así como los mensajes espirituales que atraigan a la gente actual.

Se necesita un aula dedicada a mantener al día muchos materiales que pueden ser usados en programas locales, televisivos o radiales, que impacten en el área donde la iglesia opera. También sería muy efectivo que la iglesia llegue a los medios periodísticos de más resonancia en la ciudad y que los mismos sean atraídos a la iglesia mediante los programas y ministerios de ésta en beneficio de la comunidad.² Para tales propósitos, las

¹ Christian A. Schwarz, *Natural Church Development* (Barcelona, España: M.C.E. HOREB, 1996), 23.

² General Conference of Seventh-day Adventists, *Church Manual*, 17^{ma} ed. (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2005), 121, 122.

instalaciones del edificio multiuso pueden ofrecer un sitio específico, debidamente acondicionado, atractivo, moderno y bien conocido por los medios de comunicación.

Especialmente en la comunidad hispana, la radio sigue teniendo un gran poder. El plan progresivo que abarca este proyecto incluye la posibilidad de dedicar un espacio a este ministerio. El sitio estratégico y amplio donde se va a ubicar la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, en Missouri, le permitirá una continua expansión. Allí hasta podrá realizar el sueño de tener una emisora¹ y llegar a transmitir en el futuro programas radiales, que en el contexto del Siglo XXI, satisfagan las necesidades de la comunidad y a la vez realcen el conocido mensaje profético: “Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el Evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Ap. 14:6).

Centro de actividades de servicio social

Este debería ser una de los servicios más activos y conocidos de una iglesia. De lo contrario, podría ser catalogada como un club de santos. Si su iglesia anunciase que va a cerrar las puertas para no existir más, ¿sentiría la comunidad circundante que hubiera sufrido una gran pérdida? Esta pregunta mide los niveles de contribución que una determinada congregación presta a la población donde reside.

El proyecto de construcción de la Iglesia Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City, en Missouri, está siendo diseñado para servir a la comunidad como una

¹ No es demasiado caro ni difícil establecer una emisora de onda corta que trasmita para el área local.

de sus prioridades fundamentales.¹ Para lograr este objetivo, sus instalaciones dispondrán de servicios comunitarios para los pobres, los más desafortunados y las personas que sufran como consecuencia de las catástrofes. También constituirán un centro de orientación con clases de preparación al matrimonio, educación de los hijos y consejería familiar.² Igualmente se ofrecerán clases de formación en el área de salud física y mental, nutrición, prevención y solución para los que deseen librarse de la adicción al tabaco, al alcohol y a las drogas.³

Servicios comunitarios

La iglesia debe identificarse con la pobreza, el hambre, las tragedias, las crisis y las catástrofes que se suelen presentar en la comunidad circundante.⁴ El propósito principal de esta acción deberá ser mostrar su amor, compasión y servicio ante los flagelos que azotan a quienes nos rodean.

Este servicio “reúne y prepara ropa, alimentos y otros materiales para los pobres, los necesitados y los desafortunados”.⁵ Para llevarlo a la práctica, debería ser mucho mejor contar con un espacio adecuado donde se puedan guardar estos productos de primera necesidad, de modo que se mantengan ordenados y limpios. También sería conveniente un sitio para los alimentos donde se conserven en buen estado y que se

¹ White, *Los hechos de los apóstoles* (Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana, 1977), 9.

² Cuando se ofrezcan consejería y terapia, se deberá disponer de profesionales cualificados para ello.

³ También en esto se deberá disponer de un personal entrenado y cualificado en el área respectiva.

⁴ Aunque la Iglesia Adventista tiene la agencia ADRA que opera a nivel internacional, no se excluye que cada iglesia local preste servicios de este tipo en su comunidad.

⁵ *Seventh-day Adventist Church Manual*, 102.

repartan antes de que se venza la fecha de caducidad. El proyecto de construcción de la Iglesia Central Hispana de Kansas City, Missouri, podría habilitar, en fases posteriores de desarrollo, una dependencia para los fines antes presentados.

Orientación familiar

El matrimonio y la familia son los componentes claves de la iglesia, de la sociedad y de la nación.¹ Si una congregación implementara como servicio a la comunidad, clases de preparación, así como clases de orientación para tales instituciones, lograría un tremendo impacto y ayudaría a resolver uno de los problemas básicos de la sociedad moderna. También con ello se contribuiría enormemente al bienestar de la congregación local, cuyos miembros también podrían disponer de ese servicio.

También si la iglesia cuenta con profesionales en el área de las relaciones familiares, podría ofrecer consejería y terapia en casos de abusos, matrimonios y familias disfuncionales y problemas juveniles. De este modo, se conjugarían los principios bíblicos concernientes a la familia con el conocimiento científico en esa disciplina. Como resultado, se ayudaría a aliviar el dolor que sufren las personas en un mundo caído.² El proyecto de construcción de la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, podría habilitar, en fases posteriores de desarrollo, una dependencia para los fines antes presentados.

Clases de formación

La comunidad puede llegar a conocer la iglesia como un centro de salud, no al

¹ White, *El hogar cristiano*, 8^{va} ed. (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1979), 11.

² *Seventh-day Adventist Church Manual*, 125.

estilo de un hospital ni de una clínica sino mediante clases de salud que realcen el principio de “prevenir es mejor que curar”.¹ Se debe resaltar que la educación sanitaria está basada en ocho factores naturales y sencillos,² establecidos por el Creador al principio del mundo cuando todavía no existían ni dolor ni la enfermedad.

Siete de ellos se mencionan en forma directa o casi directa y son: el agua, la luz, el aire, la dieta, el descanso, el ejercicio y la abstinencia (Gn. 1:2, 3, 8, 29; 2:3, 15, 17). El octavo es la confianza en Dios que está implícita en la declaración: “Hagamos al hombre a nuestra imagen conforme a nuestra semejanza” (Gn. 1:26).³

De todos esos factores, la alimentación saludable es evidentemente uno de los más descuidados y hasta resulta desconocido para muchos. En las escuelas, durante el primer ciclo académico, básicamente se enseñan matemáticas, ciencias, idiomas, redacción, composición y otras materias. Pero en general se descuida la nutrición y se ignora el arte culinario, aun cuando son esenciales para el mantenimiento de la vida.

Para llenar ese vacío, se podrán ofrecer clases de nutrición que enfaticen las ventajas de una dieta vegetariana equilibrada. Al mismo tiempo, se deberán combinar con clases prácticas de arte culinario que permitan llevar un nuevo estilo de vida al seno de la familia. Elena G. de White aconseja estas dos ideas. La primera: “Nunca fue tan

¹ Marcelo A. Hammerly, *Enciclopedia médica moderna*, 2^{da} ed. (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1986), 46.

² Jorge D. Pamplona, *Nuevo estilo de vida: ¡Disfrútalo!* (Madrid, España: Editorial Safeliz, 1993), 1-15.

³ Mary Ann McNeilus, *God's Healing Way* (Whalan, MN: Mercy Valley Farm RR 1 Box 73, 1998), 1-28. Ver también White, *Consejos sobre salud* (Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1988), 89.

necesario como hoy dar educación en los principios que rigen la salud”.¹ La segunda: “Cada iglesia debe ser una escuela práctica donde se impartan clases culinarias”.² Y afirmó que “la ciencia de cocinar no es asunto de poca monta”. También añadió: “Debe ser considerada entre las más valiosas de todas las artes, porque se halla tan estrechamente relacionada con la vida”.³

Con tales propósitos, el proyecto de construcción de la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, dispondrá en su primera fase de una cocina bien acondicionada y de un gimnasio que podrá ser habilitado como comedor y sala de enseñanza cuando sea conveniente.

Centro de atención de niños, adolescentes y jóvenes

La iglesia es un taller donde se forjan caracteres para este mundo y el venidero. Sus ministerios deben suplir las necesidades del ser humano sin distinción de sexo ni edad. Algunos afirman que la educación comienza en la cuna y termina en la tumba. La Biblia amplía el espectro de su horizonte, al enseñar que comienza antes de nacer con las influencias prenatales (Jc. 13:7, 13-14)⁴ y en los hijos de Dios, se extiende más allá, hacia el infinito de la eternidad (1 Co. 13:10, 12).⁵

Hoy es esencial que una iglesia tenga suficientes aulas e instalaciones variadas

¹ White, *Consejos sobre el régimen alimenticio* (Buenos Aires, Florida: Casa Editora Sudamericana, 1990), 529.

² White, *El ministerio de curación* (Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana, 1990), 107.

³ White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, 571.

⁴ White, *Patriarcas y profetas* (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1985), 604.

⁵ White, *La educación* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1974), 291-298.

para atender a los niños, a los adolescentes y a los jóvenes por sus edades. La sociedad actual les muestra mucho interés. Este trabajo, que está siendo escrito en español, les dedica especial atención, puesto que la comunidad hispana es una de las más fructíferas engendrando hijos.

Una de las instalaciones que más se necesita es un gimnasio en el cual los jóvenes puedan interactuar en forma sana y en un ambiente cristiano. Se le podrá utilizar tanto para actividades recreativas como sociales. Este tópico se ampliará más adelante.

Divisiones por edades

Se necesitan diversas aulas acondicionadas para las diferentes divisiones marcadas por las diferencias de edad. Un aula para la clase de cuna requiere espacio suficiente para que puedan caber tanto los niñitos y las niñitas como sus maestras y algunas mamás acompañantes.¹ A veces las necesidades de los más pequeños son las más desatendidas porque, como esas criaturas todavía no alzan su voz para expresarse, se les presta menos atención.

Jesús le dedicó especial cuidado a los niños comprendidos en las edades de cuna, puesto que la Palabra dice: “Y tomándolos en sus brazos, ponía las manos sobre ellos y los bendecía” (Mr. 10:16). Realmente es en los primeros tres años cuando se echan los fundamentos del carácter cristiano para toda la vida.² También se necesita un

¹ Ver Ann Calkins, ed., *Manual de la Escuela Sabática*, 2^{da} ed. (AdventSource en Lincoln, NE: División Norteamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 2004), 18. Esta clase incluye a los niños desde recién nacidos hasta que cumplan los tres años. Cuando hay muchos niños y se cuenta con suficientes aulas lo ideal sería subdividirlos en Cuna I, desde recién nacidos hasta los doce meses de edad y Cuna II, desde los trece meses de edad hasta los veinticuatro.

² White, *Conducción del niño* (Florida, Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1986), 77.

aula para los niños de la clase jardín de infantes. Estos están comprendidos en las edades de tres a cinco años. Como son preescolares, “aprenden a través de los sentidos”, experimentando las bellas historias de la Biblia.¹

Una de las divisiones más amplias es la de primarios, que incluye a los niños desde los seis hasta los nueve años, es decir, de primero a cuarto grado.² Otra clase es la de menores, para las edades de diez a doce años o los grados quinto y sexto. También se aconseja separar a los de la clase juvenil para las edades de doce y catorce o grados séptimo y octavo, aun cuando estudian la misma lección y tienen el mismo programa.

Todos estos requieren de aulas o salones donde reunirse, que dispongan de los medios y equipos que ayuden al maestro a hacer la clase más atractiva y relevante. A esas edades el aprendizaje visual y auditivo es básico, sobre todo cuando el niño todavía no habla. Debe de haber una decoración que eduque sobre el tema bíblico específico de la semana, del mes o del trimestre, según el plan que se adopte. También sería muy conveniente contar con el espacio para colocar un piano, un órgano o algún otro instrumento musical.

Jesús aparte de su ejemplo de dedicarle tiempo a los niños de estas edades, nos dejó el imperativo: “Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis porque de los tales es el reino de los cielos”. Curiosamente sólo en esa ocasión la Biblia dice que Jesús “se indignó” (Mr. 10:14).³

¹ Calkins, ed., *Manual de la Escuela Sabática*. 18.

² *Ibíd.* Donde existan muchos alumnos, medios y acondicionamiento, este colectivo podría subdividirse en Primarios I, para los de primero y segundo grado y en Primarios II, para los de tercero y cuarto grado.

³ Ver Horst Balz y Gerhard Schneider, “*Ἀγανακτέω*” (*Aganacteō*), *DENT*, (1996), 23. El término griego que aquí se emplea significa enojarse o indignarse.

La clase de jóvenes incluye a los mismos desde los quince hasta los dieciocho años y la de jóvenes adultos, de diecinueve a treinta y cinco. Sería mejor que ambas tuvieran su propio programa de Escuela Sabática. Si no son muchos y no disponen de salones, entonces una buena alternativa podría ser reunirse con los adultos durante el programa y luego, estudiar la lección en grupos separados. En tal caso es aconsejable incluirlos activamente en la participación y presentación.¹

Cuando no se cuenta con salones ni aulas, especialmente en las divisiones de niños y adolescentes, suele suceder una de las siguientes cosas. Una, podría ser la combinación de clases y esto crea un ambiente bien difícil, tanto para el maestro que trata de adaptarse a edades totalmente dispares, como para el alumno que recibe un material muy general pero nada específico. Incluso, el problema crece, puesto que cada grupo estudia una lección diferente durante la semana en el hogar.

Lo otro que puede suceder, es que los más mayorcitos permanezcan en el salón donde se presenta el programa general de Escuela Sabática, para luego al final del mismo dividirse por clases sólo para estudiar la lección. Como ese programa está enfocado a los adultos y a las visitas, estos menores pronto se distraen y se aburren, de tal forma que hasta pueden perder el interés de venir a la Escuela Sabática, e incluso a la iglesia. Otras veces se salen hacia el porche de la iglesia a platicar entre los de su edad o andan en grupitos por las afueras fomentando la irreverencia y adquiriendo hábitos perniciosos para sus caracteres en formación.

Poco se puede hacer para cambiar esa situación hasta que se tengan los salones adecuados a sus diferentes edades y programas. El proyecto de construcción de la Iglesia

¹ Calkins, ed., *Manual de la Escuela Sabática*, 20.

Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, está diseñado de modo que pueda satisfacer todas estas demandas legítimas.

Clubes

Los clubes que ofrece la Iglesia Adventista del Séptimo Día son tres: Club de Aventureros, Club de Conquistadores y Club de Guías Mayores. El primero incluye a los niños de seis a nueve años.¹ El segundo, a niños y adolescentes de diez a quince años² y el tercero, a jóvenes de dieciséis años en adelante.³

Los objetivos de estos clubes son tanto generales como específicos. La gran meta es prepararlos para amar y servir a Jesús, a la iglesia y a la comunidad. Sus actividades son muy variadas y de acuerdo a sus edades.⁴ Están basadas en los dos grandes libros de texto: La Biblia y la naturaleza.

La Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, cuenta con estos tres clubes. Cada uno de ellos requiere de espacios apropiados donde desarrollar el acontecer regular y también los eventos especiales. Necesitan tanto del santuario para sus programas de iniciación y graduación como de otras aulas para realizar semanalmente sus actividades espirituales, mentales y manuales. Para lo físico y lo recreativo, sería ideal

¹ *Seventh-day Adventist Church Manual*, 116. Actualmente se ha añadido los niños de cinco años de edad en algunos lugares.

² *Ibíd.*

³ North American Division Pathfinder Ministries, *Master Guide Curriculum* (Lincoln, NE: AdventSource, 1996), 1.

⁴ Ver Departamento de Jóvenes de la División Interamericana, *Manual de ministerio juvenil* (Montemorelos, Nuevo León, México: Editorial Montemorelos, 2004), 30-31, 34-37. Los Aventureros incluyen las siguientes clases: Castorcitos (sólo en algunos lugares), Abejas Industriales, Rayos de Sol, Constructores y Manos Ayudadoras. Los Conquistadores imparten estas clases: Amigo, Compañero, Explorador, Orientador, Viajero y Guía. Los Guías Mayores asimismo cuentan con dos programas de especialización: Guías Mayores Avanzados y Guías Mayores Instructores.

contar con un gimnasio y con campos deportivos al aire libre.

También se necesitan cuantiosos materiales y recursos para cumplir los propósitos específicos por clubes, clases y edades. Por ejemplo, se requieren muchos libros, manuales, carpetas, banderas, estandartes, pancartas, tiendas de campaña e implementos para acampar. Todo esto exige de archivos, armarios, estanterías y espacios específicos. Evidentemente, la falta de instalaciones limita las actividades. Por eso, este proyecto de construcción contribuirá a enriquecer el desarrollo integral de los niños, los adolescentes y los jóvenes.

Sociedad de jóvenes

Constituye un ministerio cuyas principales áreas de concentración son la espiritual, la educacional y la social. Su objetivo es que los jóvenes trabajen por los jóvenes.¹ Sus programas suelen ser más distendidos y menos formales que el típico servicio de adoración. Sobre todo se estimula el que sean variados. Para ello se pueden preparar predicaciones, diálogos, entrevistas, forum, debates, paneles, audiovisuales, grupos de investigación y representaciones.²

Es ideal contar con un salón o capilla de jóvenes. Si la misma dispone de una plataforma alta con cortinas corredizas, permitiría que los jóvenes hicieran representaciones artísticas de los personajes, las parábolas y enseñanzas de la Biblia. Esto les resulta más comprensivo y ameno que el típico sermón. Incluso, se puede concluir con una breve reflexión que les ayude a tomar decisiones. También ofrece la

¹ Ibid., 11.

² Barry Gane, *Building Youth Ministry* (Riverside, CA: Hancock Center Publications, 1997), 155-160.

ventaja de que los incluye en la preparación y la presentación. Por un lado, los entrena como líderes y por otro, los compromete más en su vida espiritual.

Para ello necesitan vestuarios especiales al estilo de antaño y toda una serie de materiales que suelen ser costosos. Si no se dispone de armarios para guardarlos, resultaría en pérdida económica y en posibles daños de esos recursos. También los jóvenes necesitan sitio donde guardar los equipos para programas sociales e implementos de acampar y de actividades al aire libre. Asimismo el gimnasio en especial será una fuente de bendición para mantenerlos dentro de un estilo de hábitos saludables y cristianos, así como fomentar las buenas compañías y atraer nuevos jóvenes a la iglesia.

Educación cristiana

José de la Luz y Caballero dijo: “Instruir puede cualquiera, educar sólo quien sea un Evangelio vivo”.¹ De aquí se confirma que la educación es evangelismo de la más alta calidad. Primero, porque se hace en beneficio de los niños, los adolescentes y los jóvenes. Segundo, porque es un proceso continuo y diario al que se le dedica mucho tiempo. Tercero, porque educar es redimir.² Y cuarto, porque se educa y redime a los pecadores para la eternidad.³

La educación cristiana es uno de los grandes cometidos de la iglesia. Elena G. de White declaró: “El Señor quiere usar la escuela de iglesia para ayudar a los padres en la educación y preparación de sus hijos para el tiempo que nos espera. Por lo tanto,

¹ *La jiribilla*, revista digital de cultura cubana, “Memorias de José de la Luz y Caballo”, http://www.lajiribilla.co.cu/2005/n233_10/memoria.html (accesado Feb. 15, 2008).

² White, *La educación*, 27.

³ *Ibíd.*, 297.

dedíquese la iglesia con fervor a la obra de esta escuela, y haga de ella lo que el Señor quiere que sea. En todas nuestra iglesias debiera haber escuelas, y en estas, maestros que sean misioneros”.¹ Como se puede ver, los términos educación, evangelismo y misión van de la mano y entran en el mismo campo semántico en cuanto al propósito que se persigue: redimir y salvar.

El proyecto de construcción de la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, concibe el plan de una futura escuela de iglesia. En su terreno hay suficiente espacio como para que esto sea un sueño perfectamente realizable. El gimnasio, los campos deportivos y el estacionamiento, acoplarían muy bien con una escuela y así se podrían refundir esas tres instituciones tan influyentes y dependientes la una de la otra: el hogar, la escuela y la iglesia.²

Centro de actividades recreativas

Proveer instalaciones adecuadas para la recreación contribuirá a la salud física, mental, social y espiritual. “La recreación, cuando responde a su nombre, re-creación, tiende a fortalecer y reparar”.³ Por consiguiente, lo recreativo es parte del ministerio *holístico*. No se lo puede separar de la verdadera religión. Esta última tiene como meta “re- ligar”, volver a unir, es decir, restaurar la imagen de Dios en el hombre y ese es el mismo objetivo de la “re-creación”, volver a crear, lo cual es redimir.

Todo esto propiciará un ambiente cristiano adecuado que ayudará a retener a los jóvenes de la iglesia, y atraerá a muchos otros del vecindario y de la ciudad. También

¹ White, *Consejos para los maestros*, 4^a ed. (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1979), 158-160.

² Johnny Ramírez-Johnson, *Avance: a Vision of a New Mañana* (Loma Linda, CA: Loma Linda University Press, 2003), 117, 156-157.

³ White, *La educación*, 203.

fomentará el que se pueda interactuar con otras iglesias y preparar ciertos eventos especiales en consulta con los líderes locales y, si el caso lo requiere, en coordinación con otros niveles de la organización eclesiástica.

A veces se tiende a enfocar demasiado en los “no”, en las prohibiciones que afectan la vida cristiana, y con ello, se ahuyenta a la juventud. Es un mejor modelo tener mucho bueno y sano que ofrecer, que no mucho malo y pernicioso que impedir. Si se es positivo, se ganará más. Si se abren las puertas de lo bueno, las de lo malo quedarán cerradas automáticamente. Cuando los jóvenes sienten ansias del mundo malsano es porque tal vez no se los estén supliendo de las necesidades y anhelos, propios de su energía y edad. Si la iglesia no les ofrece el ambiente adecuado, ellos lo buscarán afuera.

Si la iglesia no dispone de las instalaciones apropiadas para estos fines, por muy buenos propósitos que tenga, sus objetivos quedarán limitados. Incluso, el deporte y la recreación pueden ser usados sabiamente con fines misioneros, en especial para alcanzar a las nuevas generaciones. Se deben implementar nuevos modelos de evangelización, sin dejar de lado los tradicionales. Los métodos indirectos a veces producen los mejores resultados, particularmente cuando se trabaja con jóvenes y con personas de las clases sociales media y alta.

Es mucho más fácil traer a un invitado a una actividad recreativa que a un ciclo de conferencias evangelizadoras. Incluso, una vez que se está participando de un ambiente amistoso, resulta más natural testificarle de la abundante vida en Cristo.¹ Por otro lado,

¹ Gane, 279.

durante las campañas, el choque con el Evangelio puede despertar más prejuicios en algunos.

Como el Israel de antaño, hoy la iglesia es un instrumento de Dios con una misión. Aunque de diferente manera, se pueden aplicar los privilegios del pacto trasferido: “Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas” (Is. 54:2).

Instalaciones deportivas

El edificio de la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, tendrá un enfoque holístico, atractivo para todas la edades, pero con énfasis especial en la juventud. Por eso se necesita un gimnasio cubierto amplio, con canchas disponibles todo el año, de modo que diferentes deportes puedan realizarse al mismo tiempo. Así se estimulará la variedad, la fraternidad y el desarrollo integral.

También se dispondrá de espaciosos campos deportivos al aire libre para la primavera y el verano. Algunos de estos campos pudieran llevar gradas hechas a bajos costos con trabajo voluntario. De ese modo los padres, las familias y la hermandad en general podrían disfrutar con los jugadores y se conseguiría una participación colectiva de acuerdo a los gustos y las edades.

Tanto el gimnasio como los campos deportivos proveerán los medios para que se refuerce y estimule la conexión que se necesita entre los jóvenes y los adultos, entre los hijos y los padres.¹ Estas instalaciones ayudarían a cumplir la promesa con la que

¹ Mark DeVries, *Family Based Youth Ministry* (Downers Grove. IL: InterVarsity Press, 1994), 41, 158.

termina el Antiguo Testamento de hacer “volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres” (Mal. 4:5-6).

El espíritu deportivo no debería ser tanto competitivo como participativo. El propósito es compartir unos con otros y que Cristo sea exaltado no sólo durante el sermón sino durante los juegos y el deporte. El plan ideal que Dios tenía para su pueblo de antaño consistía en un todo integral. Por un lado prometía: “Y habitaré en medio de Jerusalén. Jerusalén será llamada ciudad de la Verdad, y el monte de Jehová de los ejércitos, monte de Santidad” (Zac. 8:3). Y por el otro aseguraba: “Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas” (Zac. 8:5).

El profeta enmarca el tema de la santidad en el mismo contexto donde se habla de los juegos. Incluso, hasta para los más mayores había provisión de un ambiente recreativo: “Aún han de morar ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, cada cual con un bastón en la mano por lo avanzado de su edad” (Zac. 8:4).¹

Áreas de recreación

Cuando se oye hablar de recreación, la idea enseguida conecta con áreas adecuadas que tienen el acondicionamiento apropiado para tales fines. Por supuesto que las superficies deportivas ya descritas también se usarán con fines recreativos. Pero este proyecto de construcción dispondrá también, aparte del edificio multiuso conectado con el santuario en fases posteriores, de una capilla rústica rodeada de césped, árboles, jardines y de una pista que circundará el entorno.

La capilla rústica tendrá techo, pero estará al aire libre, tipo galpón. En ella los

¹ “Zacarías”, F. D. Nichol, ed., *CBA del Séptimo Día*, ed., F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1985), 4:1125. El contexto de las promesas y del ideal de Dios para su pueblo es el mismo.

jóvenes, los matrimonios y las familias podrán realizar actividades y programas más informales, distendidos y relajados. Esto contribuirá a romper con la rutina y la monotonía que a veces inconscientemente se le impone a la vida religiosa.

Los árboles ornamentales y frutales, a más de crear un ambiente relajante y natural, fomentarán el espíritu de fraternidad y cooperación.¹ La familia o hermano que lo desee, podría plantar un árbol y colocarle tal vez una inscripción con su nombre o sus nombres. Eso los integraría a todos en un proyecto común. Cada núcleo o persona “cuidaría y guardaría” (Gn. 2:15) su plantación, como lo hicieron Adán y Eva en el Edén, al principio. Este espíritu de recreación va en consonancia, tanto con el paraíso perdido como con el paraíso recobrado (Ez. 47:12; Ap. 22:2).²

Una arboleda tal, podría proveer un huerto de oración tan real como el Creador a quien se adora. Vincularía a los adoradores con el gran libro de la naturaleza y les imprimiría un espíritu de reflexión y meditación, un tanto raro en la civilización occidental. También fomentaría la relajación y el descanso que están incluidos en la teología del sábado que con su origen en el Edén (Gn. 2:1-3), recorre toda la historia bíblica hasta llegar a la cruz donde Jesús lo reposó (Lc 23:54-55; 24:1-3).

A partir de allí, el descanso sabático adquirió un nuevo significado redentor para el alma. Por eso el autor de Hebreos lo conecta con el descanso de la gracia (He. 4:4, 9).

¹ Gane, 279.

² Ver Horst Balz y Gerhard Schneider, “Paradeisos” (παράδεισος), *DENT*, (1998), 2:719. También ver “Juan”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1988), 6: 900. La palabra paraíso viene del griego “παράδεισος”, “paradeisos” que es un extranjerismo del antiguo persa “pairidaēza” con significado de “jardín” o “parque” haciendo alusión a un sitio poblado de árboles y flores.

¡Qué lindo sería que cuando los adoradores piensen en ir a la iglesia sientan, tanto en lo físico como en lo espiritual, como si escucharan a Jesús decirles: “Venid vosotros aparte” “y descansad un poco” (Mr. 6:31)!

Alrededor de toda la propiedad de siete hectáreas, quince acres, se levantará un cercado bien bonito para cuidar las buenas relaciones con los vecinos. En su lado interior, se construirá una pista para que quienes deseen, puedan caminar beneficiando su salud física, mental, social y espiritual.

Habrà jardines con flores y plantas de bellos colores y delicioso aroma. Una naturaleza así de acogedora, en el entorno donde se construya el templo y sus instalaciones, tonificará el organismo y elevará el alma.¹ Un medio ambiente tal, mantendrá a los adoradores “como viendo al Invisible” (He. 11:27).

Centro de actividades culturales

José Martí dijo: “Ser cultos para ser libres”.² Una de las prisiones más horribles es aquella que impone la ignorancia. Pablo estaba preso en Roma, a punto de morir. Pero todavía rogaba imperativamente: “Trae, cuando vengas..., los libros, mayormente los pergaminos” (2 Ti. 4:13). El contexto no aclara si se trataba de escrituras del Antiguo o Nuevo Testamento o de libros de otra índole. Pero lo cierto es que pedía libros, pues los mismos constituyen uno de los mejores medios para cultivar el intelecto.

No obstante, una prisión más terrible que la ignorancia es aquella que impone el pecado. Ambas cárceles están relacionadas y la primera, fomenta la segunda. Es en ese

¹ Alejandro Baier, *Cada escuela adventista, un jardín* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977), 12.

²University of Maryland, “Celebration of Scholarships”, http://www.celebratescholarships.umd.edu/recipients/view_student.cfm?U_ID=107821485 (accesado Feb. 20, 2008).

sentido como mejor se entienden las palabras de Jesús: “Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” (Jn. 8:32). Para que este propósito se consiga, se debe relacionar lo cultural con lo cultural.

Evidentemente en un templo se le debe tributar culto a Dios. Esto, a primera vista no pareciera estar muy relacionado con lo cultural. Sin embargo, los términos culto, cultura y cultivo derivan de la misma raíz.¹ Resulta, pues, razonable decir que es con mentes cultivadas como mejor se le puede tributar “culto racional” (Ro. 12:1) al Creador, lo cual a su vez, fomenta la cultura y desarrolla el cultivo del intelecto.

Para que la cultura se desarrolle y se expanda se necesitan medios que contribuyan a ese fin. Este proyecto para la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, incluye tanto una futura biblioteca para la Escuela de Iglesia como también otra para la Iglesia.² Los libros de esta última podrían distribuirse en secciones específicas como Ministerio Juvenil, Ministerios Personales, Ministerios de Escuela Sabática, Ministerio de Hogar y Familia, Ministerio de Salud y otros.

Hoy no sólo se debe hablar de los libros impresos en el estilo tradicional sino de otros materiales (CD, DVD) y cualquier medio tecnológico para guardar información. Si se cuenta con una biblioteca en la iglesia que difunda el verdadero conocimiento, tanto por los medios clásicos como por los modernos, entonces la hermandad podría prepararse mejor. La meta es poseer celo conforme a ciencia (Ro. 10:2). Una biblioteca ayudaría mucho en esa línea.

¹ Joan Corominas, “Culto”, *BDEL* (1996), 185.

² Ver *Seventh-day Adventist Church Manual*, 112, 113, 119. El Manual de Iglesia menciona al bibliotecario de la Sociedad de Jóvenes y al bibliotecario de la Asociación Hogar y Escuela. También alude al Club del Libro de la Juventud Adventista. Es obvio que una biblioteca contribuiría con la realización práctica de estas referencias tan generales.

No siempre los sábados por la noche se podrían realizar actividades deportivas o recreativas. Estas se podrían intercambiar con actividades culturales. Por ejemplo, una buena película bien seleccionada, llenaría el vacío que para algunos produce el dejar de ir al cine. Al final, podría dar lugar a una discusión dirigida sobre los valores aprendidos.

Así se conseguirá un desarrollo más balanceado. “De esta manera el hombre de Dios estará bien formado y bien pertrechado para toda buena obra” (2 Ti. 3:17).¹ De ese modo se estaría contribuyendo con el propósito para el cual los dones espirituales fueron dados que es el de equipar a los santos (Ef. 4:11-12), es decir, proporcionarles las herramientas para su formación y entrenamiento.²

Resumen

La Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, tendrá un edificio de uso múltiple que con sus instalaciones, proveerá para sus feligreses, sus visitantes y su comunidad circundante, de un conjunto de centros interconectados. Los objetivos serán la adoración, la predicación, la misión, el servicio y la atención a las inquietudes y anhelos de todas las edades, en especial de los niños, los adolescentes y los jóvenes.

Este proyecto está enfocado al desarrollo integral de la persona total. La meta final

¹ Ver la versión de la *Biblia de Serafín de Ausejo*.

² Ver Horst Balz Gerhard Schneider, “*Katartismós* (καταρτισμός)”, *DENT*, (1996), 1:2253. Ver también “Efesios”, *CBA del Séptimo Día*, ed. F. D. Nichol (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1987), 6: 1022. El término griego “*Katartismós*” (καταρτισμός) significa “habilitación”, “equipamiento”, “capacitación”, “preparación”. Por supuesto que este proceso de equipamiento no se limita a una biblioteca, pero en el mismo, los libros y manuales clásicos así como los actuales y contemporáneos, son claves en los diferentes ministerios.

es que el carácter reciba la influencia cristiana, la transformación de todo el ser, la semejanza a Dios, como la meta final.

Capítulo V

RESEÑA HISTÓRICA DE LA CIUDAD KANSAS CITY Y DE LA IGLESIA ADVENTISTA CENTRAL HISPANA

Primero se resumirá la historia de la ciudad de Kansas City, Missouri, puesto que, para que esta iglesia comenzara, tuvo que existir antes un lugar y un medio donde surgir. También se trazará brevemente un estudio demográfico de la ciudad. De ese modo, luego se comprenderá mejor la presencia latina en este centro urbano y el surgimiento de la Iglesia Adventista Central Hispana, así como su desarrollo, expansión y puntos de conexión con el surgimiento de otros grupos e iglesias.

Breve historia de Kansas City

La historia de de la ciudad de Kansas City como población comenzó en 1821, el mismo año que el Estado de Missouri fue admitido en la Unión. En ese año un francés de Saint Louis, llamado *Francois Chouteau*, navegó por el Río Missouri y se estableció en lo que hoy es el distrito industrial del noreste de la ciudad. Varias familias francesas se juntaron con él. Ellas constituyeron lo que fue el primer asentamiento no indio americano en lo que, desde entonces, comenzó a ser una población urbana.¹

Primero le llamaron “Town of Kansas” en honor a los indios *Kansa* quienes habían

¹ Dory de Angelo, *Kansas City! A Historical Handbook* (Kansas City, MO: Two Lane Press, 1995) 21.

habitado el área.¹ Luego, en 1853 se le cambió a “City of Kansas”. Por último, en 1889 oficialmente adoptó el nombre de Kansas City, con una población de unos 60, 000 habitantes.² Parte de la ciudad pertenece al Estado de Kansas y la otra parte, al Estado de Missouri. De acuerdo al censo del 2000, toda el área metropolitana tiene más de un millón y medio de habitantes distribuidos en más de 450 millas cuadradas.³

La ciudad de Kansas City es una bella metrópoli situada en el centro de los Estados Unidos, en el mismo corazón de América. Sus peculiaridades la distinguen del resto de las urbes: posee más fuentes que cualquier otra ciudad,⁴ excepto Roma y más *boulevards* que cualquier otra ciudad, excepto París. La firma *Nichols* comenzó en 1922 un proyecto de construcción único en ese tiempo en la nación.⁵ Se trataba del *Country Club Plaza*, es decir, todo un distrito con centros comerciales, monumentos, edificios y arquitectura al estilo español, inspirados especialmente en la milenaria ciudad de Sevilla, en el sur de España. Esta área de estilo español sigue siendo todavía el lugar más atractivo de la ciudad con su abundancia de modelos arquitectónicos importados y fuentes que cubren unos 55 acres.

¹ A. Theodore Brown y Lyle W. Dorsett, *A History of Kansas City Missouri* (Boulder, CO: Pruett Publishing Company, 1978), 8-9.

² "A History of Kansas City, Missouri", <http://www.kcmo.nsf/web/kchistory> (accesado Jun. 1, 2006).

³ A History of Kansas City, Missouri, "United States Census Bureau", <http://www.kcmo.nsf/web/kchistory?opendocument>, <http://encyclopedia.thefreedictionary.com/kansas%20city%20metropolitan%20aerea> (accesado Jun. 1, 2006).

⁴ Angelo, *Kansas City! A Historical Handbook* (Kansas City, MO: Two Lane Press, 1995), 143.

⁵ "A History of Kansas City, Missouri", <http://www.kcmo.nsf/web/kchistory> (accesado Jun. 1, 2006).

Composición racial de Kansas City

La ciudad de Kansas City es una metrópoli perteneciente a los Estados de Kansas y de Missouri de acuerdo a la división que el Río Missouri hace al atravesar la ciudad. Cada una de estas dos partes de Kansas City tiene unida a su área metropolitana un conjunto de ciudades. Por el lado de Kansas, cuenta con *Lenexa, Olathe, Shawnee y Overland Park*. Por el lado de Missouri, incluye a *Raytown, Liberty, Lee's Summit, Independence, Gladstone y Blue Springs*. Este complejo urbano está ubicado en un área muy extendida, de unas 500 millas cuadradas.¹

El *US. Census Bureau* del 2000 hizo la última estadística detallada de su población.² Juntando toda el área metropolitana de los dos Estados, hay un total de 1, 233 740 habitantes. La composición racial de esa cantidad subdividida en porcentajes es la siguiente: 86.46 de blancos americanos, 8.26 de negros americanos, 4.89 de hispanos o latinos, 1.81 de asiáticos y 0.45 de nativos de Alaska e indios americanos.³ Como puede leerse en esta cifras, los hispanos o latinos representan el tercer grupo étnico de toda la metrópoli de la ciudad de Kansas City.

Presencia hispana

La ciudad de Kansas City, hasta por su estilo y por su historia, constituye un fuerte

¹ US. Census Bureau, "Quickfacts". <http://quickfacts.census.gov/qfd/states/29000.html> (accesado Ene. 23, 2006).

² *Ibíd.*

³ *Ibíd.*

atractivo para los hispanos.¹ Estos comenzaron a venir a esta ciudad en la segunda mitad del Siglo XIX.² Fueron atraídos por la llegada del ferrocarril que en ese entonces, se había convertido en la más importante vía de comunicación que conectaba el centro del país con el este y el oeste.³ Los hispanos, como buenos trabajadores, vinieron para aportar su mano de obra en la construcción y desarrollo de la ciudad.

En el año 1987, la ciudad de Kansas City tenía una población hispana de 36, 500 habitantes.⁴ Otros pensaban que el número más exacto rondaba los 50, 000.⁵ Cualquiera de estas cifras significaba un inmenso crecimiento latino, si se toma en cuenta la historia de la ciudad. Los hispanos, en el año 2000 se estimaron en más de 120, 000,⁶ es decir, un 12 por ciento de la población total. Luego, con el incremento de las industrias en el centro del país y la saturación latina en el sur, el este y el oeste, los hispanos continuaron llegando de manera cada vez más creciente a la ciudad de Kansas City hasta sobrepasar la cifra antes mencionada.

La cantidad sigue aumentando debido al desempleo hispano en otras partes y a la demanda de mano de obra en el corazón de América. También en la ciudad de Kansas

¹ "A History of Kansas City, Missouri", <http://www.kcmo.nsf/web/kchistory?opendocument> <http://www.kcmo.org/kcmo.nsf/web/kchistory> (accesado Jun. 1, 2006).

² Angelo, *Kansas City! A Historical Handbook* (Kansas City, MO: Two Lane Press, 1995), 57.

³ Clara Reyes, entrevista por Manuel Moral, Ene. 23, 2006, Kansas City, MO.

⁴ U.S. Census Bureau, "Kansas City, Missouri", <http://quickfacts.census.gov/qfd/states/20000.html> (accesado Ene. 23, 2006).

⁵ Iowa-Missouri Conference of Seventh Day Adventist, "Conference History", <http://www.imsda.org/article.php?id=234> (accesado Ene. 23, 2006).

⁶ Edie R. Bamert, "Dos Mundos Newspapers", <http://www.dosmundos.com/editions/Vol.24-08-26/news/news-Beng.htm> (accesado Ene. 23, 2006).

City el costo de la vida es mucho más bajo que en Los Ángeles, Nueva York o Miami. Asimismo la situación migratoria de muchos hispanos, se sobrelleva mejor en la ciudad de Kansas City, donde hasta ahora experimentan más tranquilidad.

Comienzos de la obra adventista en Kansas City

La obra adventista existía en el área metropolitana de la ciudad de Kansas City desde 1884, casi cien años antes del comienzo de la hispana. Entre los que la iniciaron estuvieron *Edson White*, su esposa *Emma* y un colportor llamado *D. T. Shireman*. Aquel grupo naciente tuvo el privilegio de ser visitado, en su primer año de surgimiento, por Elena G. de White, en la *12th Street* cerca de la calle *Tracy*.¹

En 1886 se reportaron 24 conversos.² La Iglesia Central fue organizada en ese mismo año, como la primera iglesia adventista de la ciudad, con 21 miembros en sus registros. En el verano de ese mismo año, la hermandad levantó una carpa en la calle Flora. Ya para el invierno, se comenzó a rentar un local en la avenida *Woodland*, o sea, cuatro cuadras al sur.

En los próximos 17 años la Iglesia cambió de domicilio cinco veces más. Finalmente se asentaron hacia el norte en la calle *Woodland*. En 1905 la membresía alcanzó los 265 feligreses. Esto se logró gracias a la labor de colportores y evangelistas. Su primer pastor de tiempo completo fue *Elder Elwin Merrill*. En 1919 compraron la iglesia metodista en la esquina de las calles *Linwood* y *Charlotte*. En 1939 recibió un nuevo nombre: *Kansas City Central SDA Church*.

¹ Elena G. de White, *The Present Truth and Sabbath Herald* (Battle Creek, MI: Review and Herald, 1884), Vol. 61, N°. 41.

² Iowa-Missouri Conference of Seventh Day Adventist, "Conference History", <http://www.imsda.org/article.php?id=234> (accesado Ene. 23, 2006).

Ese mismo año arribó el pastor *Fordyce Detamore* quien comenzó un programa de radio y lecciones bíblicas por correo. Este pastor llegó a ser después el precursor del curso de lecciones para la Voz de la Esperanza. En sus tres años de servicio se añadieron a la Iglesia 225 nuevos miembros. En 1964 con una feligresía que sobrepasaba los 800 miembros, construyó la escuela *Cedarvale Junior Academy*. Por ese tiempo, la iglesia se reprodujo plantando las siguientes congregaciones. En el lado de Kansas, *New Heven* y en el lado de Missouri, *Park Memorial*, *Independence*, *Gladstone*, *Grandview*, *Lee's Summit* y *Oak Grove*. También a esta iglesia pertenecieron algunos de los fundadores del hospital que más tarde fue el *Shawnee Misión Medical Center*. Hoy en día, esta institución constituye uno de los principales hospitales de la ciudad de Kansas City.¹

Finalmente la Iglesia Central Adventista del Séptimo Día de la ciudad de Kansas City, Missouri, gestó financieramente el surgimiento de la Iglesia Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City. Esta última nació y creció dentro del edificio de la primera, situado en 8929 *Holmes Road*. Este templo fue vendido en el año 2004 y en el 2006 se inauguró un nuevo templo en: 14651 *Peterson Road*, esquina con el *Highway 150*. Ese es el actual lugar de reunión de la Iglesia Central Adventista del Séptimo Día de la ciudad de Kansas City, Missouri.

Historia de la Iglesia Central Hispana de Kansas City

Entre los años 1978 y 1980 el pastor Luis Torres, quien era pastor asociado del pastor *James King* en la Iglesia Central Adventista del Séptimo Día de la ciudad de Kansas City, Missouri, tuvo la inspiración de abrir obra hispana. Con ese propósito, habló con tres familias latinas que asistían a diferentes congregaciones de habla inglesa y

¹ Directorio de la Kansas City Central SDA Church para el año 2001.

los exhortó a reunirse cada sábado en una pequeña dependencia de su propia iglesia.

Dichas familias eran Baltazar y su esposa Abigail Fernández, los padres de ésta: Ramón y Elba Vega, Norbil Dávila y su esposa Ana y el Dr. Velarde. También asistían como visitantes Enelicio Peña¹ y la niña Clara Moreno quien venía con la familia Fernández.²

Este grupo resultó en una clase de Escuela Sabática de habla castellana. Incluso, llegaron a tener un pastor no oficial llamado Isaías Chota.³ Estaba comenzando la obra adventista hispana. Pero aquel inicio quedó interrumpido cuando el pastor Torres se trasladó fuera de la Asociación de Missouri. Sin embargo, el pastor *King* nunca renunció a la idea.⁴

Lejos de la ciudad de Kansas City, Missouri, había estado encerrado en la isla de Cuba, en un campo de concentración por motivos de su fe, un pastor adventista llamado Ignacio Chaviano. En aquel sitio apartado, testificó fielmente por unos tres años. Él no sabía que Dios le tenía reservada una obra especial en la ciudad de Kansas City, Missouri. En 1980, durante el éxodo del Mariel, pudo inmigrar a los Estados Unidos con su esposa Ana Rosa y sus suegros Oscar Bringuier y Odilia Grass.

Cuando se conoció acerca de su experiencia en Cuba, fue invitado a compartir sus vivencias en varias iglesias. En Madison, Tennessee, le escuchó el pastor *James King*, en

¹ Enelicio Peña, entrevista por Manuel Moral, Jun. 2, 2008, Kansas City, MO. Este hermano se bautizó con el pastor Ignacio Chaviano y, hasta el día de hoy, permanece como diácono fiel y líder destacado de la iglesia junto a sus hijos Dagoberto y Felipe.

² Clara Moreno, entrevista por Manuel Moral, Jun.3, 2008, Kansas City, MO.

³ Baltasar Fernández, entrevista por Manuel Moral, Jun.10, 2008, Kansas City, MO. Este hermano y su esposa Abigail, pertenecen al núcleo de los fundadores de la Iglesia Central Hispana de Kansas City, Missouri, y sirven a la iglesia como tesoreros y líderes destacados. Sus hijas Lydia y Rita también son líderes juveniles en esta iglesia.

⁴ *Ibíd.*

ese entonces secretario ministerial de la Asociación de Missouri.¹ Al mismo tiempo pensó que ese joven pastor, era el instrumento idóneo que Dios utilizaría para establecer la obra hispana en Kansas City. Después de realizar todos los trámites necesarios, los esposos Chaviano llegaron a la ciudad de Kansas City, Missouri, en agosto de 1981.²

Ignacio Chaviano fue el iniciador y organizador oficial de la obra hispana en la ciudad de Kansas City, a partir de 1981. A su llegada al corazón de América, encontró siete adventistas hispanos que asistían, junto con los hermanos de habla inglesa, a la Iglesia Adventista Central de Kansas City, Missouri, atendida por el pastor *Randall Murphy*. Los pastores hispanos no habían sido atraídos hacia el centro del país. Pero, como Chaviano llegó con los últimos exiliados del Mariel cuando ya había muchos pastores cubanos en la Florida, el este y el oeste de los Estados Unidos, tuvo la intuición de emprender nuevos horizontes hacia el centro, y el Señor le abrió las puertas.

El pastor *Murphy* y su congregación, apoyaron al pastor Chaviano, quien a su vez imprimió todo su talento y dedicación para establecer la primera iglesia hispana en la ciudad de Kansas City, en Missouri. El primer bautismo del naciente grupo se consiguió en mayo de 1982. Tres personas testificaron de su fe: Carlos Prieto, Victorina Prieto y Blanca Moreno.

¹ Ver *Iowa-Missouri Conference of Seventh Day Adventist, "Conference History"*, (http://www.imsda.org/conference_history.htm, 2004), (accesado Ene. 23, 2006). El Estado de Missouri tuvo su propia asociación hasta el verano de 1980 cuando se unió con la Asociación de Iowa formando *Iowa-Missouri Conference of Seventh-day Adventists*.

² Ignacio Chaviano, entrevista por Manuel Moral, Jun.10, 2008, Kansas City.

En octubre, el pastor Ignacio Chaviano celebró el segundo acto bautismal con Marta Crómer¹ y Clara Moreno. Atendidos por su pastor, el grupo creció rápidamente hasta convertirse en la primera iglesia hispana del Estado de Missouri y de la Asociación de Iowa-Missouri. La iglesia fue organizada el 4 de abril de 1987. Cuando finalizó su primer trimestre, el 30 de junio de ese año, en el informe de secretaría se reportaron 69 miembros.² La Iglesia Central Hispana de la ciudad de Kansas City, Missouri, continúa con un buen ritmo de crecimiento y desarrollo.

Esa correlación positiva se comprueba al comparar los datos estadísticos de algunos de sus últimos años. Cuando cerró el 2004 tenía una membresía de 185 miembros. Su asistencia cada sábado andaba por los ciento cincuenta, incluyendo un buen número de visitas. Además, su mayordomía alcanzó \$157, 000.00 de diezmos y \$100, 000.00 de ofrendas. En cuanto a bautismos, obtuvo 28 para gloria y honra de Dios. El año pasado, el 2007, la iglesia cerró con 226 miembros y 17 bautismos.³ Su diezmo fue \$228, 736.00 y sus ofrendas, \$160, 714.00.⁴ De acuerdo a esos resultados, el proyecto de construcción del templo para la Iglesia Central Hispana de la ciudad de Kansas City, Missouri, ha sido una experiencia exitosa para la hermandad.

¹ Marta Crómer, después de más de veinte y cinco años, sigue siendo una columna fuerte de la Iglesia Central Hispana de Kansas City, Missouri. Le acompaña en la fe, su hija Lisys con la pequeña Muna. De aquellas dos primeras ceremonias de bautismo, en su mayoría, permanecen fieles al Señor, aunque han trasladado sus membresías a otras congregaciones.

² Elba María Galindo, "Church Quarterly Report for Quarter Ended Jun, 30, 1987" (Kansas City: Central Hispanic Church of Kansas City, 1987).

³ Carol Sirpless, entrevista por Manuel Moral, Jun.16, 2008, Kansas City, MO. Carol oficia como secretaria en la Asociación de Iowa- Missouri.

⁴ Fernández, entrevista por Manuel Moral, Jun.10, 2008, Kansas City, MO.

Estudio demográfico de esta iglesia

La feligresía de esta iglesia es cosmopolita. Participa de una gran variedad cultural hispana. Su membresía procede de muchos diferentes países latinos. Esta circunstancia enriquece étnica y culturalmente a la congregación, y al mismo tiempo, le imprime características especiales en la obra de Dios. Para que se perciba mejor la diversidad, a continuación se muestra un ejemplo de ello.

En el año 2005, la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, tenía una membresía de 185 miembros. Estaban repartidos en los siguientes porcentajes: 51.39 mexicano, 11.35 peruano, 7.56 salvadoreño, 6.48 México-americano, 6.48 cubano, 5.94 hondureño, 4.32 hispano-americano, 2.16 argentino, 1.08 español, 1.08 puertorriqueño, 0.54 guatemalteco, 0.54 haitiano, 0.54 dominicano y 0.54 ecuatoriano.¹

En cuanto al porcentaje mexicano, se debe señalar que era 51.39, del cual 46.77 estaba compuesto de mexicanos del norte y 7.70 de mexicanos del centro y del sur. Se ha indicado esta división geográfica dentro del mismo México, por la gran diferencia cultural que de ella se deriva.

En el año 1985 se contaban catorce diferentes nacionalidades. Estos porcentajes pueden variar de un año a otro. Pero lo importante es comprender que esta iglesia se esfuerza por alcanzar e integrar a hispanos procedentes de los veinte países que integran dicha multi-cultura. También tiene un grupo de miembros, cada vez más creciente, de personas nacidas en los Estados Unidos. Incluso, algunos de ellos no hablan castellano. Se ha establecido un servicio de traducción simultánea de los

¹ Manuel Moral, "*Estudio demográfico de la Iglesia Central Hispana de la ciudad de Kansas City, Missouri*" (Kansas City, 2005).

sermones del español al inglés. La meta es ser una iglesia hispano-americana.

Los adventistas hispanos en Kansas City y sus alrededores

En este contexto histórico se ha forjado la Iglesia Central Hispana como una iglesia madre en la ciudad de Kansas City. Se bosquejará a grandes rasgos, el surgimiento y la expansión de la obra adventista hispana en esta ciudad y sus alrededores.

En los casos que a continuación se mencionan, se ve cómo existieron puntos de conexión entre los grupos que surgieron y la Iglesia Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City, Missouri. Con ello, no se pretende demostrar que esas iglesias deben su existencia a esta, sino que, de una u otra manera, directa o indirectamente, de esta Iglesia Central, en algunos casos, partieron miembros para iniciar esas nuevas congregaciones. En otros, se envió a muchos de sus hijos con el propósito definido de abrir obra en diferentes sitios. Incluso, hubo casos cuando los miembros de la Central Hispana de Kansas City se limitaron a apoyar a quienes ya estaban involucrados en esos desafíos de plantar iglesias en lugares distantes.

Iglesia Maranata

La Iglesia Maranata es la que en otro tiempo se llamaba iglesia de Argentina, porque estaba situada en el área de la ciudad que lleva ese nombre. Esta fue el resultado de un sueño que desde el año 1993 se había venido forjando en la mente del pastor Bolívar Tejada, fundador de la obra hispana en Wichita.¹ Él había compartido con varios hermanos la idea de comenzar una congregación en la parte de la ciudad de

¹ Bolívar Tejada, entrevista por Manuel Moral, Mayo.10, 2008, Kansas City, MO. Este fue otro de los pastores pioneros abriendo nuevas iglesias aquí en el centro de los Estados Unidos.

Kansas City perteneciente al Estado de Kansas.

Entre esos hermanos estaban Abelmar y Gladis Escobar, Manuel Ugarte quien era miembro de la Iglesia Central de de la ciudad de Kansas City, pero que temporalmente residía en Wichita por motivos académicos, Rosemarys Campos con su esposo Marvin Campos y Francisco Antonio Pech con su esposa Vitalia y su hija Claudia. Los que se mencionaron primero, vivían en Kansas City en 1994 y eran miembros de la Iglesia Central Hispana, la única congregación adventista latina que existía en la ciudad.¹ En 1995, poco tiempo después, llegó la familia Pech. Ellos también asistieron a la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, aunque en su caso sólo como visitantes.²

En el año 1995 todos estos, en conformidad con los planes que previamente en Wichita habían concebido con el pastor Bolívar Tejada, partieron de la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, junto con el hermano Celerino Cortés,³ quien se les añadió y comenzaron a reunirse en el lado de Kansas City perteneciente al Estado de Kansas, en una zona ampliamente poblada de hispanos.⁴

Por ese tiempo los pastores Bolívar Tejada y Harry Raimer, director ministerial de la Asociación de Kansas, quienes habían estado haciendo encuestas por la zona, concluyeron que ese era el momento idóneo para comenzar la obra adventista hispana en

¹ Abelmar y Gladis Escobar, entrevista por Manuel Moral, May. 15, 2008, Kansas City, MO.

² Francisco Antonio Pech, entrevista telefónica por Manuel Moral, Jun. 17, 2008, Kansas City, MO.

³ Celerino Cortés, entrevista por Manuel Moral, Mayo 17, 2008, Kansas City, MO.

⁴ Manuel Ugarte, entrevista por Manuel Moral, Jun. 17, 2008, Kansas City, MO. Este hermano, con su esposa Mina y sus hijos Lily y Manuelito, actualmente son miembros activos en la Iglesia Central Hispana de Kansas City, Missouri. Incluso, han sido creativos en buscar nuevos métodos para coleccionar fondos para el proyecto.

la ciudad de Kansas City, Kansas. El pastor Tejada se hizo cargo de la coordinación del núcleo que se había estado reuniendo, primero en casa de la familia Campos y luego, en forma más estable, en el hogar de Manuel y Mina Ugarte. El grupo creció y en 1996, el pastor les consiguió un local rentado en la *Argentine Boulevard* y la *38th Street* en Kansas City, Kansas.¹

Por ese tiempo, *Dan Serns*, pastor de la iglesia de *Chapel Oak*, en Kansas City, Kansas, comenzó a apoyar al pastor Bolívar Tejada en la supervisión del grupo. Finalmente la nueva congregación se organizó como compañía en 1997 y como Iglesia, el 26 de junio de 1999, bajo la supervisión del pastor Kent Maldonado. En el 2006, compraron un templo propio y lo remodelaron. La iglesia está experimentando un periodo de mayor crecimiento. La hermandad actual es de 106 miembros. Recién les ha llegado el pastor Roberto Correa que lo compartirán con el grupo de *New Haven*.

Iglesia Latinoamericana

Esta sí debe su existencia en forma directa a un plan trazado por la Iglesia Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City, Missouri y el pastor Juan Acosta.

En el año 1995, el pastor Ignacio Chaviano atendía tanto la Iglesia Central Americana como la Central Hispana. Ya en ese tiempo el volumen de trabajo le resultaba

¹ Bolívar Tejada, entrevista por Manuel Moral, May. 23, 2008, Lexington, NE.

demasiado. Por lo tanto, él gestionó que un nuevo pastor pudiera venir desde San Francisco para dirigir la Iglesia Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City, Missouri.¹ Se trataba del pastor Juan Acosta y su esposa Elena quienes llegaron en febrero de 1996.²

Este pastor desde su llegada, trató de expandir la obra hispana al aprovechar la oportunidad de convocar reuniones de evangelismo, en el edificio de la *Park Memorial Adventist Church* que ya no iba a poder continuar operando como iglesia. El edificio estaba localizado en la 500 *Chelsea Street*, en la parte noreste de la ciudad, en una zona densamente poblada por hispanos. Para esas reuniones se contó con el apoyo de un grupo de familias que se desplazó desde la Iglesia Central Hispana, para abrir una nueva congregación hispana.³ Fue una gran bendición para ellos el que la *Park Memorial Adventist Church*, en acuerdo con Asociación de Iowa-Missouri, les cediera el edificio de la antigua iglesia americana sin costo alguno.⁴

La nueva iglesia progresó rápidamente, pues hubo continuos esfuerzos de evangelización, coordinados por el pastor Juan Acosta. A esos esfuerzos, se unieron los del pastor Elden Ramírez, quien vino de California para ser su asociado, apoyar la educación cristiana y atender a la juventud. Ambos siervos de Dios pastorearon tanto a la iglesia madre como a la hija. Esta última fue organizada oficialmente el 25 de abril

¹ Chaviano, entrevista por Manuel Moral, Jun.10, 2008, Kansas City, MO.

² Elena Acosta, entrevista por Manuel Moral, Jun.10, 2008, Kansas City, MO.

³ Juan Acosta, entrevista por Manuel Moral, Jun.10, 2008, Kansas City, MO. Los pastores Juan Acosta y Elden Ramírez, se mencionan como representativos, puesto que fue numeroso el grupo de los trasladados para formar el núcleo primario de la Iglesia Latinoamericana, de acuerdo a los datos que obran en la secretaría de la Iglesia Central Hispana.

⁴ Iowa-Missouri Conference of Seventh Day Adventist, "History of the Kansas City Latin-American Seventh-Day Adventist Church, 1998", Des Moines, IA.

de 1998 con el nombre de Iglesia Latinoamericana.¹

El templo actualmente ha sido hermoseado y remodelado. La membresía es de 248 hermanos.² Esta congregación continúa siendo liderada por el mismo pastor que la inició y sigue experimentando un constante crecimiento. Se enfrenta al desafío de ampliar su local, cambiar a otro con más capacidad o enviar a un núcleo de hermanos que planten una nueva obra en otra área.³

New Haven Hispano

El grupo hispano de *New Haven* surgió a mediados de 1999 como parte de la iglesia americana que lleva ese nombre. Lo iniciaron los hermanos Erilio Silva, Nara Silva, José Luis Galindo y Norma Galindo. Los dos primeros son un matrimonio de origen portugués que, desafiando las barreras idiomáticas, han sido líderes desde el inicio del grupo. Los dos últimos fueron por años miembros de la Iglesia Central Hispana de Kansas City, Missouri. En 1996 se casaron y se mudaron para esa área de la ciudad, y en el seno de la ya mencionada congregación, abrieron un grupo hispano.⁴

El nuevo brote también creció rápidamente. Recibió mucho apoyo del pastor *LaFave* y de la iglesia de *New Haven*. El primer bautismo fue Martín Puerto, a finales de 1999. Aún no está organizado como compañía, pero ya cuenta con unos 75 miembros y un grupo numeroso de visitas.⁵

¹ *Ibíd.*

² Felipe Sánchez, entrevista por Manuel Moral, Jun. 7, 2008, Centralia, MO.

³ Juan Acosta, entrevista por Manuel Moral, Abr. 7, 2008, Kansas City, MO.

⁴ José Luis Galindo, entrevista por Manuel Moral, May. 10, 2004, Kansas City, MO.

⁵ Erilio Silva, entrevista por Manuel Moral, May. 30, 2008, Kansas City, MO.

Otras congregaciones

El pastor Juan Acosta, desde la Iglesia Central, igualmente incentivó el surgimiento de otros grupos hispanos en la parte sureste del Estado de Missouri.¹ Uno se inició en Saint Louis bajo la dirección del pastor Elden Ramírez y los otros dos, en Cassville y South West City con el pastor Carlos Tamay.² Las membresías de estos dos últimos grupos pertenecieron a la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, hasta que se organizaron como compañía en el 2004 con el pastor Noel González.³

También hubo conexiones similares con el grupo que surgió hacia el este de Kansas City, en Des Moines, en el Estado de Iowa. El pastor Juan Acosta apoyaba desde la Iglesia Central aquellos primeros comienzos iniciados por Norma Hay, el pastor Rusell Jenson, Daniel Espinosa y el pequeño núcleo de hermanos. La Iglesia americana de esa ciudad, en cuyo seno nacieron, igualmente los apoyaba.

Después en 1998 trajeron de España al pastor Manuel Moral, autor de este proyecto, con su esposa Dámaris y sus hijas Elena y Sonia. Fue en ese tiempo cuando el grupo se desarrolló hasta ser organizado como compañía a principios del 2002. Luego bajo la

¹ Manuel Vázquez, *La historia aún no contada: cien años de adventismo hispano* (Nampa, ID: Pacific Press, 2000), 315.

² Carlos Tamay, entrevista por Manuel Moral, Jun. 7, 2008, Centralia, MO.

³ Noel González, entrevista telefónica por Manuel Moral, Mar. 15, 2008, Kansas City, MO.

dirección del pastor Carlos Tamay compraron un templo propio y se constituyeron en iglesia el 28 de junio del 2007.

Reto actual de la Iglesia Central Hispana de Kansas City

La Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, desde sus comienzos en 1981, ha compartido el mismo edificio de sus hermanos americanos de la Iglesia Adventista Central de Kansas City, Missouri, situado en 8929 *Holmes Road*. En los primeros años, los hermanos americanos, propietarios del edificio, apoyaron fuertemente la obra hispana y no les cobraban nada de renta. Después pasaron a cobrarle una cierta cantidad mensual que en los últimos años eran \$1, 000.00. En el 2003 ellos decidieron vender el edificio a una institución educativa cristiana, no adventista, llamada *Whitefield Academy*.

Riesgo y desafío

Desde esta fecha, la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City le siguió pagando a los nuevos dueños la misma cantidad mensual antes mencionada.¹ Asimismo la Iglesia Adventista Central Americana de Kansas City continuó rentando el santuario principal del edificio hasta que se mudaron a su nuevo templo.

Durante ese período, también una congregación Metodista se reunía los domingos. Cuando se trasladó, le sustituyó una iglesia evangélica de la Asamblea de Dios que aún hace uso de la instalación. A más de esto, la *Whitefield Academy*, actual propietaria del lugar, desarrolla de lunes a viernes su programa de educación cristiana desde preescolar a duodécimo grado.

¹ La cantidad mensual actualmente se ha incrementado, según el costo de la vida, a \$1, 200.00.

Todas estas circunstancias ponen en aprieto y estrechez a la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri. Después de más de veinte años de organizada no tiene un templo propio donde adorar. Posee muchos niños en el club de aventureros, adolescentes en el club de conquistadores y jóvenes en la Sociedad JA. Además de todos los que habitualmente asisten a las distintas divisiones de la Escuela Sabática y a la programación regular de la iglesia.

También esta iglesia lleva adelante un fuerte programa de evangelización que incluye unas cuatro semanas de cosecha, repartidas a lo largo del año. Un evangelista invitado estimula a los miembros hacia una mayor consagración y ayuda a las visitas a decidirse y bautizarse. Estos normalmente ya tienen un cierto grado de instrucción bíblica. Lo reciben en los grupos de acción misionera que funcionan en los hogares y por otros métodos de evangelismo personal.

Si a todo este acontecer que se ha descrito, concerniente al programa de la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, se añade el número de organizaciones usuarias del mismo edificio, no es difícil imaginar lo embarazoso que resulta acomodar las fechas de los eventos. Aun cuando se planifica y organiza lo mejor que se puede, a veces surgen verdaderas interferencias cuando por accidente, dos organizaciones se dan cita con sus miembros, a la misma hora. Esto provoca un sobreesfuerzo para gestionar cualquier plan y limita las actividades, principalmente en las fechas especiales cuando todos quieren programar algo alusivo.

Meta actual

La gran meta actual de la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, es llegar a tener su propio templo con instalaciones adecuadas donde adorar y desarrollar su programa de evangelización y de ayuda a la comunidad. Para ello, compró un terreno y ha creado un proyecto de construcción que satisfaga sus necesidades. Con ese fin, ha implementado un plan de ofrendas sistemáticas. Este se basa en pactos voluntarios que los hermanos ajustan en proporción a las bendiciones recibidas de Dios (2 Co. 16:2).

También se ha incrementado toda una gama de actividades para recaudar fondos pro-templo. Igualmente se realizan seminarios de mayordomía y adoración destacando el énfasis que en la Biblia se le dedica a los lugares destinados a tal fin. Asimismo se ha nombrado un comité financiero y de construcción.¹ Este planifica, evalúa, reajusta e informa a la iglesia de cómo va el proyecto. Esta a su vez se reúne con frecuencia participando activamente del seguimiento del plan.²

Fases del proyecto

El proyecto comprende tres fases, tal y como se describen brevemente a continuación:

Fase I: Compra de un terreno adecuado. Ya esta fase se completó. Se adquirieron 15 acres en la *Raytown Road* de Kansas City, Missouri, muy cerca de la circunvalación (*Interstate 470*) que conecta con las principales arterias de comunicación.

¹ Roberto Viver, entrevista por Manuel Moral, Jul. 22 2007, Kansas City, MO. Este hermano es el presidente de los comités de construcción y financiero. Igualmente es un gran contribuyente al proyecto, junto a su esposa Lola y sus hijos Danny y Jéssica.

² El primer anciano Árbel Bravo ayuda a coordinar muchas de las reuniones administrativas.

Fase II: Construcción de un edificio multiuso que pueda proveer el espacio idóneo para las actividades de adoración, evangelización, recreativas, sociales y comunitarias de las diferentes generaciones acorde a sus edades.

El martes 12 de octubre del 2004 fue un día memorable para la historia y el presente actual de la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri. La misma fecha cuando en España se estaba celebrando el Día de la Hispanidad y América y Europa unidas festejaban el 512 aniversario del descubrimiento de un Nuevo Mundo, la junta de la Asociación de Iowa-Missouri reunida en *Camp Heritage*, le aprobó su petición de préstamo por valor de medio millón de dólares.¹ Con ese dinero están cumplimentando su segunda fase del proyecto. Más tarde, le ampliaron la cantidad con cien mil dólares.

Fase III: Construcción de un templo con capacidad para unas seiscientas personas. A partir de esta etapa, la iglesia tendrá un santuario además del edificio de uso múltiple. Esto contribuirá a la reverencia durante los servicios de adoración y las actividades espirituales.

También hay espacio suficiente para construir un edificio para una escuela de iglesia, así como otras dependencias para servicios comunitarios y programas radiales y satelitales.

Resumen

Han transcurrido veinticuatro años desde que Ignacio Chaviano viniera del puerto cubano de Mariel a Cayo Hueso (*Key West*) en la Florida. Gracias a que él tuvo la visión

¹ Walter Brown, entrevista por Manuel Moral, May. 10 2004, Des Moines, IA.

de no permanecer en esa área donde ya había una alta concentración de pastores hispanos, en la actualidad existe una iglesia madre. Ella está rodeada de otras iglesias y grupos. La mayoría, aunque surgió después, tiene sus propios templos. Pero la iglesia madre, todavía no tiene el suyo.

La misión es obvia: enfrentar con valor la situación actual y con la implementación de este proyecto de construcción, avanzar hacia nuevas etapas de desarrollo, expansión y solidez.

El propósito es seguir siendo una iglesia madre que apoye el programa de las otras congregaciones. El deseo es que surjan nuevas iglesias, incluso alguna nieta y que, entre todos, desarrollen estrategias bien organizadas para alcanzar a los más de ciento veinte mil hispanos que actualmente residen en el área metropolitana de la Ciudad. Bien se podrían aplicar en paráfrasis las palabras que muestran el anhelo de Dios: ¿Y no tendré yo piedad de Kansas City, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil hispanos, la mayoría de los cuales todavía no sabe discernir entre su mano derecha y su mano izquierda (Ver Jon. 4:11)?

Capítulo VI

LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO Y LA EVALUACIÓN DEL PROYECTO

En este capítulo el proyecto alcanza su clímax. Los preparativos han sido como una especie de trama. Afortunadamente esta va seguida del desenlace que no es más que la edificación del templo. Es algo eminentemente práctico y será subdividido en siete pasos: asuntos legales, adquisición del terreno, planos, edificación, inauguración y evaluación.

Los asuntos legales

Los asuntos legales son de vital importancia. En esta área se precisa trabajar en equipo y solicitar consejo especializado antes de tomar decisiones o dar firmas. Se debe consultar a las autoridades de la Ciudad y a los encargados de la Asociación para estos asuntos. A veces también se necesita negociar con los vecinos de la propiedad, cuando se requiera pasar por sus territorios para traer algún servicio al lugar del templo o cuando los vecinos traten de imponer alguna condición.

Con la Asociación

Se debe trabajar en armonía con los dirigentes de la Asociación para los asuntos legales. Ésta es la propietaria de los templos en la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los Estados Unidos de Norteamérica.¹ Dicha armonía es muy conveniente porque, si un día se necesita una representación legal, resulta más fácil para líderes de niveles

¹ Asociación publicadora interamericana, ed., *Manual de la Iglesia* (Doral, FL: Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 2005), 285.

superiores resolver dicha situación que para los hermanos locales.¹ Por eso, las firmas oficiales corresponde que se hagan en consulta con ellos y que se les envíen copias.

El abogado o encargado de los asuntos legales de la Asociación deberá ser consultado para toda gestión que tenga que ver con terceras personas o entidades con interés en la zona, especialmente cuando planteen firmar cualquier tipo de documento aunque a primera vista parezca inofensivo. Es mejor que alguien especializado en leyes lo revise y se avance con pasos firmes.

Durante la construcción se debe velar por el cumplimiento de las pólizas sobre manejo de riesgo y seguro que la Asociación posea. El proyecto podría ponerse en peligro financiero y legal, si no se está debidamente protegido, para casos de accidente.

Con la Ciudad

Es con las autoridades de la Ciudad con quienes se gestionan los pasos previos para construir un templo. Estos consisten en consultar desde el mismo principio. Primero, conviene hacerlo antes de comprar el terreno para edificar, con el propósito de saber si allí se permitirá llevar a cabo el proyecto deseado. Segundo, el ingeniero civil es la persona clave, al menos durante la primera fase del proyecto, en ciudades como la de Kansas City, Missouri. Tramita y consigue los diferentes permisos requeridos por los organismos correspondientes de la Ciudad. Conviene que sea local para que conozca en detalles las leyes de la zona donde se va a construir.

Para este proyecto de construcción se eligió al ingeniero Dressler con sus asociados, radicados por años en Kansas City. Ellos primero investigaron, incluso, antes de que se comprara el terreno, si en esa área se permitiría edificar este templo. Se debe evitar el

¹ Ibid., 286.

riesgo de comprar en un sitio donde las autoridades luego no permitan construir una iglesia. Si la propiedad no es muy grande, en algunos lugares, se requiere del consentimiento de los vecinos aledaños.

El ingeniero Dressler indagó cuáles eran los requerimientos de los organismos competentes de la Ciudad para que el proyecto se efectuara. Después de eso quedó claro que se necesitaría extender el sistema de desagüe público, dado que no estaba demasiado lejos, y hacerlo llegar hasta el área donde se construiría el edificio. De esa forma se evitaría el que se tuviese que hacer una fosa séptica en el terreno, independiente de los servicios públicos de alcantarillado y drenaje.

También se supo que se exigiría construir a ambos lados de la calle de enfrente, sendos carriles de desviación, a fin de evitar riesgos de accidentes y que no se variara la velocidad del fluido del tráfico que normalmente circula por allí. Esta medida era necesaria puesto que el edificio proyectado, tendría capacidad de hasta seiscientos ocupantes y la calle sólo contaba con dos carriles.

Por lo tanto, el ingeniero civil consiguió tres permisos fundamentales. Uno para hacer llegar al terreno el sistema de desagüe público. Otro para ensanchar la calle de enfrente y otro para limpiar, remover y nivelar la tierra. También incluía la construcción del camino de acceso al edificio con sus respectivas aceras y un amplio estacionamiento.

Asimismo, el constructor es otra persona clave en la edificación del templo. En este proyecto de edificación del templo de la Iglesia Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City, Missouri, primero se contrató al constructor Gene Schober, quien venía a atender sus responsabilidades desde Lincoln, Nebraska. Él trabajó con el ingeniero civil para obtener los permisos preliminares y concertó la construcción del

sistema de drenaje del terreno. También cooperó con el ensanchamiento de la calle por donde se accederá al templo. Trazó un diseño detallado en consulta con las personas, comités y organizaciones envueltas en la toma de decisiones. Se lo presentó al ingeniero civil. Éste lo juntó con los demás documentos para presentarlos a los organismos de la ciudad de Kansas City, Missouri. Estos pasos relacionados con los diferentes permisos han sido los más demorados dada la burocracia de esta ciudad.

Con los vecinos

Normalmente al construir un templo en la ciudad, se suelen tener vecinos que colindan con la propiedad. Muchas veces, se hará necesario interactuar con ellos. De igual modo conviene que conozcan el plan general. Así, la iglesia comienza a ganar amigos desde antes de ocupar su lugar de reunión. Por lo tanto, el tacto, el diálogo y las buenas relaciones, se hacen necesarios desde el inicio y a través de todo el tiempo y proceso.

Es obvio que los vecinos tienen derechos. Igualmente la iglesia los posee. No se deben pisotear los de otro ni tampoco renunciar a los propios. De ninguno de los dos lados se debe manifestar una actitud de sacar ventajas. Por ejemplo, el diálogo fue necesario con los vecinos por cuyo terreno tuvo que pasar el sistema de drenaje. Gracias a Dios, se consiguió la cooperación de ellos, quienes a su vez se beneficiaron con su propiedad revalorizada. Además fueron los primeros en hacer uso de ese servicio.¹

También apareció una compañía propietaria de un oleoducto, la *Britain Petroleum Company*, que pasaba por el lado opuesto a la calle de enfrente de la propiedad. Sus representantes veían bien que se ensanchara la calle. Pero, pedían que se les firmara un

¹ Negociar este asunto tomó tiempo y se citaron muchas reuniones entre las partes.

documento para aceptar que si ellos deseaban reubicar su línea de gas, la iglesia fuese responsable de los gastos.

Esto trajo a la mente las dificultades que los vecinos samaritanos les pusieron a los israelitas que retornaron de Babilonia en el momento de reconstruir el templo (Ver Esd. 4:2-4). En aquel entonces, surgió una hostilidad que perduró por siglos, y trajo como consecuencia la edificación de un templo rival en el Monte Gerizim.¹

En el caso del oleoducto, se procedió a consultar con el encargado de los asuntos legales de la Asociación de Iowa-Missouri. Este a su vez citó una reunión con un abogado de Kansas, especializado en esos asuntos. Después de un cuidadoso análisis de la carta, el letrado informó que se debía proseguir con el trabajo sin responder a cualquier distracción infundada (Ver Neh. 6:3), siempre y cuando que se contara con los permisos realmente pertinentes.

Adquisición del terreno

Este paso es fundamental, pues de él depende la implementación del proyecto, así como su desarrollo y futura expansión. Si el terreno no reúne las condiciones mínimas requeridas para que lo anterior se cumpla, cualquier otro plan quedará impedido, bloqueado o limitado.² A los ministros se les advierte: “Al construir un edificio, tres factores son de importancia principal: el primero es la ubicación, el segundo es la ubicación y el tercero es la ubicación”.³

¹ Roberto Badenas, *Encuentros* (Madrid, España: Editorial Safeliz, 1991), 58, 59.

² Patrick L. Clements, *Cómo construir y financiar su templo* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2002), 132.

³ Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Guía de procedimientos para ministros* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 235.

Una ubicación correcta determina en gran medida el que el edificio sea de uso múltiple no sólo porque la hermandad disponga de sus instalaciones sino también, porque en los días de semana se le use “para un centro de asistencia, una clínica médica, dar seminarios, dar aconsejamiento”.¹ Se sabe que un terreno está bien ubicado cuando responde a los siguientes puntos: visibilidad, costo, tamaño y restricciones.²

Por eso, se le concederá a este tópico un espacio amplio. Se estudiarán los siguientes aspectos sobre el terreno: señalado y aprobado por Dios y por la iglesia.

Señalado y aprobado por Dios

La Biblia contiene muchas referencias a lugares específicos de adoración que Dios señaló a lo largo de los tiempos. Se tomará como ejemplo el Monte *Moriah* a través de diferentes épocas; no porque éste haya sido el único sitio apartado para ese fin sino porque fue el más importante, pues allí estuvo el centro de la vida religiosa de la nación por muchos siglos. El propósito es reforzar el cuidado que se puso al seleccionar el terreno idóneo para la construcción del templo de la Iglesia Adventista Central Hispana de ciudad de Kansas City, Missouri.

En el pasado

Moriah, aquel nombre poco común de sólo dos menciones bíblicas (Gn. 22:2; 2 Cr. 3:1)³ sirvió para designar un lugar de adoración escogido por Dios y que más

¹ *Ibíd.*, 236.

² *Ibíd.* Ver información sobre estos aspectos.

³ Ver *Diccionario bíblico ASD* (1995), s.v. "Moriah". Una inscripción de una tumba de Laquis de por el año 700 a.C., contiene la única referencia no bíblica al Moriah antes del tiempo de Josefo.

tarde fue el centro de la vida religiosa de Israel. Moriah del hebreo מוֹרְיָה (*Môriyyâh*) significa “Jehová ve”,¹ en el sentido de proveer adoración de parte del hombre y un medio de salvación de parte de Dios.

Fue un mandato divino lo que llevó a Abrahán a ese lugar: “toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas...” (Gn. 22:2). La orden especificaba la zona, como se puede notar en la expresión “y vete a tierra de Moriah”. Se enfatizó un sitio exacto: “ofrécelo *allí...sobre uno de los montes que yo te diré*”.² Después de haber adorado, “Abraham dio un nuevo nombre a aquel lugar sagrado y lo llamó Jehová Yireh, o sea, Jehová proveerá” (Gn. 22:14).³ Con esto subrayó aún más el significado que ya desde antes podía haber tenido el área.⁴

De allí en adelante, aquel sitio fue frecuentado con el propósito específico de rendir adoración como se puede inferir del proverbio que surgió, y que aún se mantenía en los días cuando Moisés puso por escrito el relato. “Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto” (Gn. 22:14). Nótese que la expresión “en el monte de Jehová”, consagra ese sitio a Dios.

Así como Abrahán fue considerado el padre de la nación de Israel, David fue considerado el padre de la monarquía nacional.⁵ Como al primero, al segundo también

¹ *Ibid.*, 809.

² El énfasis de las letras itálicas no forma parte del texto bíblico.

³ Elena G. White, *Patriarcas y profetas* (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1985), 148.

⁴ “En hebreo, la frase traducida por ‘Dios proveerá’ y el nombre ‘Moriah’ tienen un sonido semejante”. Nota de pie de página de la *Santa Biblia, Reina-Valera*, edición de estudio, (1995), 50.

⁵ Ver Badenas, *La justificación por la fe en mi vida diaria* (Barcelona, España: AEGUAE, 1994), 53. Los judíos nunca aceptaron a Saúl como el padre de la monarquía nacional.

se le indicó por orden divina “que subiera y construyera un altar a Jehová en la era de Ornán” (1 Cr. 21:18).

“Y David dijo aquí estará la casa de Jehová Dios, y aquí el altar del holocausto para Israel” (1 Cr. 22:1). De acuerdo con el idioma hebreo, este texto se podría traducir en tiempo presente y en tono de exclamación: “¡Aquí está la casa de Jehová Dios, y aquí el altar del holocausto para Israel!”¹ Si se le da preferencia a esta opción, entonces la correcta selección del terreno con muestras claras de aprobación divina, ya de hecho convierte al mismo en casa y altar de Dios.

A partir de este punto y cubriendo todo el resto del libro, es cuando se describen todos los preparativos para la edificación del templo. Pero, lo primero fue la selección del terreno aprobado y señalado por Dios. Como lo confirma White: “Este sitio, ya memorable por ser el lugar donde Abrahán había construido el altar para ofrecer a su hijo, y era ahora santificado por esta gran liberación, fue posteriormente escogido como el sitio donde Salomón erigió el templo”.² La Biblia narra lo mismo: “Comenzó Salomón a edificar la casa de Jehová en Jerusalén, en el monte Moriah, que había sido mostrado a David su padre, en el lugar que David había preparado en la era de Ornán jebuseo” (2 Cr. 3:1).

Es decir, en materia de construcción de un templo para adorar a Dios, todo comienza por la selección adecuada del terreno. Antes de iniciar la construcción de un templo, se necesita una seguridad de que ese es el sitio idóneo que el Señor ha señalado.

¹ Así lo traducen las siguientes versiones castellanas e inglesas: *Biblia de Jerusalén*, *Biblia de Serafín de Ausejo*, *King James Bible* y la *New International Version*.

² White, 811.

En la actualidad

Por mucho tiempo la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, estuvo orando para que Dios indicara cuál era el lugar que él aprobaba y señalaba para construir el templo. En el año dos mil se adquirieron unos dos acres de tierra con el propósito de construir allí. El terreno era largo y estrecho. Poco a poco se forjó la convicción de que no venía bien con la visión que el Señor le estaba indicando a la iglesia de darse a conocer en la comunidad por medio de funciones múltiples y variadas. Tampoco acoplaba con el enfoque de ir ampliando cada vez más los diferentes servicios y ministerios.

Se convocaron varias vigiliass de oración y el comité de construcción con la colaboración de la hermandad se dio a la tarea de vender el primer sitio para encontrar uno mejor; aparecieron varios. Pero sólo uno llenaba las expectativas de la visión que Dios había mostrado. Se trababa de un terreno de quince acres, es decir, siete hectáreas. Con una ubicación ideal, dentro de la ciudad Kansas City, Missouri, a menos de dos minutos de la circunvalación I-470. Después de diferentes ofertas y contraofertas, se consiguió por \$172, 500.00. Por fe se compró a través de un préstamo que se pagó muy pronto. El milagro fue doble: por un lado, se vendió el primer terreno y por otro, se pagó el segundo. Por fin se veía, como sucedió con Moisés, la tierra prometida (Dt. 34:1), la que fluye leche y miel (Éx. 33:3).

Pero, al igual que con Josué, estaba aún sin conquistar (Jos. 1:2, 6). Solo se veía un bosque impenetrable de árboles y matorrales. Por supuesto que no había agua, gas, electricidad ni sistema de desagüe. Un grupo numeroso de hermanos participó en actividades para limpiar y acondicionar el terreno. También esto resultó ser una fuente

de ahorro de dinero y de inspiración para la fraternidad. De ese modo, las máquinas pesadas, al emplear menos horas, cobraron menos de lo estimado.

Los planos

El término plan deriva de plano que a su vez proviene de la palabra latina *planus*, que significa “cosa plana”. Algo así normalmente puede verse desde el principio hasta el fin, aunque se extienda a una gran distancia.¹ El plan se refiere a lo general, debe precisar el objetivo que debe perseguir y el procedimiento para conseguirlo, así como los detalles concernientes a su realización. El plano en tanto se usa más en plural, los planos, para referirse a una representación esquemática, en dos dimensiones, a escala, que incluye tanto el terreno como la construcción, o sea, el edificio con todos sus detalles.

Los planos deben ser diseñados por un arquitecto. Es mejor que sea alguien con licencia actualizada y que conozca bien las ordenanzas locales de la ciudad donde se va a construir. Para este proyecto se ha buscado a un arquitecto de la ciudad de Kansas City, Missouri. Esta ciudad es famosa por su burocracia. Si no se presentan los planos trazados por un arquitecto, no se concede el permiso de construcción. Este servicio profesional es mejor contratarlo ofreciendo una cantidad fija de dinero. Si no se hace así, entonces se podría llegar a cobrar por los planos un porcentaje invariable del costo total de la edificación, lo cual resultaría bastante más caro.

Tanto el diseño como los planos deben provenir de Dios. Así sucedió en el santuario de Moisés y en el templo que David preparó y Salomón construyó. Igualmente en este proyecto de construcción de un templo con sus instalaciones para la Iglesia

¹ Roberto H. Pierson, *Para Ud. que quiere ser dirigente* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1967), 92.

Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City, Missouri, Dios ha provisto y guiado tanto el modelo, como el diseño y los planos. La mejor forma de conseguirlo fue, por un lado, a través de vigiliyas, meditación y oración y por otro lado, Dios lo mostró mediante el comité financiero y de construcción, el constructor, el ingeniero civil, el arquitecto y la participación de toda la iglesia en consulta con los líderes de la asociación.

Diseño interior

El recinto interior en el centro dispondrá del salón principal con capacidad para seiscientos personas. Se le usará, en esta primera fase hasta que se construya el verdadero santuario, tanto para lo espiritual como para lo cultural y lo recreativo. Dispondrá de cuartos para niños de acuerdo a sus edades. Tendrá una oficina pastoral y otra para la iglesia. Se dedicará un salón espacioso para el almacenaje de las sillas y las mesas, que se deben colocar o recoger, según la actividad que se realice. La cocina será amplia para poder ofrecer un servicio rápido a bastantes personas. Tanto los baños de las damas como los de los caballeros dispondrán de duchas para que el edificio sirva para alojar a grupos que sean invitados con algún propósito especial.

El salón principal se usará como santuario. No parecerá un gimnasio sino un templo, con buena acústica, iluminación y estética (Ver el apéndice B). Al frente estará ubicada la plataforma de unas veinticuatro pulgadas de altura. Se prefiere que no sea demasiado alta para conectar mejor con la audiencia. Así quienes dirijan el servicio se situarán en un plano similar al de sus oyentes. Esto concuerda con la cosmovisión posmodernista actual.

En este proyecto el púlpito se ubicará en el medio delantero de la plataforma. Con ello se estará indicando la centralidad que ocupa la predicación de la Palabra de Dios

durante el servicio. El baptisterio también quedará en el centro y por detrás. Se recomienda que permanezca abierto, como invitando a cada visitante a iniciar su experiencia cristiana entrando en pacto con Dios.¹ La mesa de la Santa Cena estará por delante del estrado. Así, la feligresía recordará la relevancia de participar de la comunión con Cristo y con los hermanos.²

El edificio en su interior se caracterizara por tener una buena acústica. Habrá una habitación para los equipos de audio. El mismo sitio proveerá espacio para que el ministerio multilingüe pueda traducir del español al inglés.

Diseño exterior

Es aconsejable que se determine un diseño exterior que sea atractivo³ y que se vea desde lejos. Es conveniente que la fachada exterior tenga forma de iglesia. Así el vecindario y la comunidad no tendrán dudas sobre la naturaleza y el propósito central del edificio. Cuando se diseñó el exterior del templo de la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, no resultó fácil conciliar un edificio de uso múltiple con figura de iglesia. Pero, gracias a Dios, se logró en consulta con el arquitecto, el comité de construcción y el constructor. (Ver el apéndice B)

En un proyecto de este tipo es de vital importancia comenzar bien desde sus inicios. Se necesitan varias personas claves o grupos de personas para trabajar en un

¹ Walter O. Comm, "A Study of the Spiritual Influence of the Arts on Christian Liturgy with Special Emphasis on the Impact of Architecture on Seventh-Day Adventist Worship Practice" (Andrews University, 1976), 226.

² *Ibíd.*

³ Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Guía de procedimientos para ministros* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 237.

equipo. Deben estar abiertos al diálogo y a compartir y recibir experiencias, información, ideas y expectativas. Ese equipo lo deben integrar el comité de construcción, el constructor, el ingeniero civil y el arquitecto. De ser posible, sus integrantes deben trabajar juntos desde el comienzo hasta el final del proyecto para que no haya necesidad de estar cambiando los planes continuamente. Cada nueva persona que se añada a lo largo del tiempo que dure el proceso, puede variar el rumbo marcado.

Hay cambios que se justifican, porque el equipo determina que esa es la mejor manera de adecuarse a la realidad y de solucionar ciertas situaciones. Pero no se estimula el que nuevas personas con visión y planes diferentes se añadan continuamente, a lo largo del proyecto, salvo casos bien estudiados.

La iglesia, compuesta por toda la hermandad, debe ser la máxima autoridad del proyecto. Es ella quien aporta y colecta el dinero. No deben algunas personas por separado tomar decisiones que representen al conjunto de la feligresía. A la congregación, se le debe involucrar en la toma de decisiones lo más que se pueda. También se le debe informar tanto de los avances como de las dificultades.

Edificación

Esta se lleva a cabo por medio del constructor y el comité de construcción. Es la etapa más deseada. Pero, también tiene sus riesgos. Es bueno que durante la edificación, la iglesia mantenga un espíritu de unidad y oración. Generalmente cuando se edifica para Dios y para que el Evangelio avance, el enemigo ataca y surgen dificultades (Ver Ef. 6:12-13). Se pueden organizar vigiliyas y leer los libros de Esdras, Nehemías, Hageo y Zacarías. La construcción del templo para la Iglesia Adventista Central Hispana de

Kansas City, Missouri se previó realizar en tres partes, seguidas la una de la otra: la descripción topográfica del terreno, el estacionamiento y el edificio.

Descripción topográfica

En la ciudad de Kansas City, Missouri, se requiere que especialistas en la materia, hagan un peritaje al terreno. Primero se fijan sus límites y se lo describe topográficamente. Luego, se estudia hacia donde corren las aguas lo cual permite que el terreno sea nivelado en la forma más conveniente.

En este proyecto fue el ingeniero civil el responsable de esta tarea. Estudió la mejor forma de emparejar el terreno y dispuso que se hiciera una pequeña laguna en el nivel más bajo. El objetivo es que las aguas corran hacia allí y drenen, de modo que se eviten posibles inundaciones en la propiedad.

Fue importante determinar el sitio exacto donde se construirá el templo. Se eligió la parte más alta de terreno, para que el sistema de drenaje y desagüe funcione mejor. También para que el templo se haga visible desde lejos. Como dijo Jesús: “Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder” (Mt. 5:14).

Estacionamiento

Se le está dedicando un espacio aparte a este tópico, porque se le considera uno de los requisitos indispensables, en los países industrializados y desarrollados, para que una iglesia moderna atraiga a todas las clases sociales.

En estos países es imprescindible que la gente tenga sus carros. Estos son caros. Muchos todavía los están pagando. Algunos cuidan más sus medios de transporte que a sí mismos. Se entiende que quien no provea un lugar amplio y seguro para estacionar los

carros, no está preocupándose demasiado por el bienestar de aquellos a quienes quiere beneficiar. Si la iglesia no resuelve esta necesidad, estaría bloqueando el acceso sin tensiones de los adoradores.

Cuando los adoradores tienen que dejar sus carros en la calle, se les hace difícil encontrar dónde estacionarse. Además, esto no les proporciona seguridad ni protección para sus autos. Más de un adorador, al salir de escuchar un lindo sermón no ha encontrado su vehículo o lo ha hallado dañado. Ese, si es visita, podría ser un candidato a dejar de asistir o, si es miembro, a trasladarse a otra iglesia. Algunos especialistas en la materia dicen que se debe proveer un estacionamiento por cada dos asistentes.¹ Otros aceptan uno por cada cuatro.² Pero, la realidad es que, en los Estados Unidos, generalmente los adultos poseen sus propios carros y, por causa de intereses divergentes, prefieren viajar con independencia.

En la ciudad de Kansas City, Missouri, las ordenanzas requieren que haya estacionamientos disponibles para la totalidad de la capacidad del edificio. También es obligatorio que el área donde estacionen los carros esté cubierta de asfalto o de concreto.

Primero, es conveniente construir el camino de entrada al templo y el estacionamiento. De ese modo, se facilita el acceso al sitio exacto de la construcción donde necesitan operar las máquinas y las maquinarias.

El templo

Para edificar un templo se necesita un constructor. Este es uno de los hombres claves del proyecto. Debe ser hábil en contratar a las diferentes compañías, capaz de

¹ Ron Gladden, *The Habits of Highly Effective Churches* (Lincoln, NE: AdventSource, 2003), 18, 19.

² T. Lee Anderton, *Church Property/Building Guidebook* (Nashville, TN: Convention Press, 1980), 128.

buscar en poco tiempo lo mejor y lo más barato. Para ello se recomienda que tenga una experiencia probada en el área de la construcción de iglesias. También es conveniente que conozca bien la ciudad donde se va a edificar. De ese modo, puede conseguir las mejores ofertas lo más pronto posible y tomando en cuenta las ordenanzas y reglamentos del lugar.

Por tales motivos, se recomienda que el constructor sea local. Así también se agiliza la comunicación. Esta es fundamental durante todo el proceso de conseguir los permisos y de construir. Debe haber una comunicación fluida entre todas las partes: el ingeniero civil, las autoridades, el arquitecto, los contratistas, los vecinos y esencialmente, con los propietarios. El constructor no solo se ocupa de la preparación y de la edificación, sino también de mantener interconectados a los diferentes participantes del proyecto.

En esta fase, se buscó un constructor local llamado Wes Owen. Él es el actual encargado de llevar el proyecto a su feliz y final cumplimiento. Tiene una gran experiencia en construcción de templos en el área de Kansas City y es un hombre de fe, altruismo y acción.

El constructor, materializa el proyecto de construcción que se debe finalizar en poco tiempo, si se han trazado correctamente los planes y si se ha logrado conseguir el dinero. El constructor Wes Owen ha anticipado que la construcción del templo de la Iglesia Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City, Missouri, durará un período máximo de un año, a partir de la fecha cuando se comience.

Poco antes de comenzar la construcción del edificio, sería bueno convocar a la iglesia, con algunos invitados especiales y celebrar una ceremonia con el propósito de

romper tierra y colocar la primera piedra. Este servicio, por un lado, provee la oportunidad de implorar públicamente la bendición de Dios sobre la que será su casa de oración. Por otro lado, “fortalece el compromiso y la unidad de la congregación al apoyar un proyecto de construcción”.¹

Al edificarse el templo, se ahorraría dinero si se invitara a los hermanos a trabajar como voluntarios. Hay personas especializadas en áreas específicas. Otros pueden ser ayudantes. Esto constituyó la clave para la construcción de tabernáculo que Israel levantó en el desierto. “Y Moisés llamó a Bezaleel y a Aholiab y a todo varón sabio de corazón, en cuyo corazón había puesto Jehová sabiduría, todo hombre a quien su corazón le movió para venir a la obra para trabajar en ella” (Éx. 36:2).

Los voluntarios pueden donar dinero y trabajo. Quienes aportan su labor, su pericia y su tiempo, realmente contribuyen con un ahorro significativo. Algunos incluso donan materiales para levantar el edificio y equipos para acondicionarlo. Unos son capaces de hacer labores especializadas. Otros, sólo colaboran con el trabajo obrero. Se debe estimular a ambos. Sin embargo, se prefiere a quienes tengan la disponibilidad de cooperar cuando se les necesite, sin representar retrasos en el programa de construcción, puesto que el tiempo también es dinero.

En la fase final de la construcción se elige el color del edificio, su mobiliario y su decoración, tanto interna como externa. El gusto refinado de las damas se debe tomar en consideración. Cuando Moisés erigió el santuario, ellas desempeñaron muy bien esta

¹ Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Guía de procedimientos para ministros* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 299. Ver allí ideas para ese tipo de programa.

función. Dice el relato bíblico: “Todas las mujeres sabias de corazón hilaron con sus manos, y traían lo que habían hilado: azul, púrpura, carmesí o lino fino” (Éx. 35: 25).

Inauguración

Se le llama inauguración, a la ceremonia que inicia el nuevo templo. Se debe preparar con esmero, a fin de que produzca un impacto duradero en la mente de los asistentes. Es el cierre de una etapa y el comienzo de otra. Sería conveniente planificar quiénes van a ser los invitados especiales. Entre ellos se debiera incluir a las personalidades de la Ciudad, a los dirigentes adventistas de niveles superiores, a los vecinos, a las iglesias hermanas e hijas y, si el espacio no lo permite, aunque sea a ciertos representantes de ellas y a las personas que hayan significado algo especial para la historia de esa congregación. También se debe invitar a los medios de comunicación masiva, a los ex miembros de la iglesia y a los que todavía no tienen ninguna iglesia. Ese sería un momento oportuno para atraerlos.

Acto inicial

El acto de cortar la cinta da inicio al público para que acceda a estrenar el nuevo edificio. En algunos lugares se le concede la oportunidad a algún invitado distinguido para que corte la cinta. Una buena opción sería, pedirle al director del comité de construcción que lo haga, conjuntamente con el pastor de la iglesia. Estos han llevado sobre sus hombros la carga de coordinar el proyecto que en ese momento culmina felizmente.

Programa

Por la importancia de la ocasión, sería bueno que ese programa fuese preparado

con suficiente antelación. Los arreglos del mismo los puede hacer el pastor con la junta de la iglesia. Tal vez se opte por nombrar una comisión que lo elabore.

Aunque los hermanos no han trabajado y cooperado para buscar reconocimientos, al ser humano, por naturaleza, le gusta escuchar un espíritu de gratitud. Sería conveniente hacer un estudio cuidadoso antes de expresar públicamente las gratitudes. Se debe evitar el que algunos queden amargados y resentidos porque sus esfuerzos y aportes no fueron mencionados. Se suele contar la historia de la iglesia. Quien esté encargado de esta parte, debe ejercer mucho tacto y hacerlo con justicia y veracidad.

En el programa sería recomendable que estuvieran involucrados tanto líderes adultos como jóvenes y niños de la iglesia local. Asimismo, se puede incluir algunos de los invitados especiales. Si las partes son breves, entonces se da opción a una mayor participación. También sería apropiado en esa ocasión recoger una ofrenda especial que ayude a pagar las posibles deudas del edificio.

Objetivo

El objetivo primordial es glorificar a Dios y proclamarlo Dueño y Propietario de su Casa. Se debe resaltar que Dios la ha dispuesto para que permanezca con “sus puertas abiertas” como una casa de oración para todos los pueblos. Resultaría apropiado elaborar una declaración de misión que marque el rumbo y la razón de ser de un nuevo templo para una iglesia renovada.

Durante la inauguración conviene anunciar el programa de las actividades de la nueva iglesia. Este proyecto recomienda lanzar allí mismo a la publicidad una campaña de evangelización como el mejor estreno para la Casa de Dios. Si ese nuevo

evento comenzara la semana siguiente, se trazaría el rumbo de lo que es prioritario.

Si la iglesia acelera su crecimiento, experimenta muchas bendiciones, paga antes su deuda y cumple con su misión.

Evaluación del proyecto

El proyecto de construcción del templo, ha sido eminentemente práctico. Como resultado, la evaluación debe de ir en la misma dirección. Cuando se lo propuso en el año 2003, la Iglesia Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City, Missouri, contaba con muy pocos ahorros destinados a ese fin. Poseía una franja estrecha y larga de unos dos acres de tierra con una casita pequeña.

Desde entonces el plan tomó un rumbo totalmente nuevo. Se vendió la mencionada propiedad y se compró otra de 15 acres. Se inició una campaña para financiar el templo. Se han recaudado fondos en forma permanente (Ver el apéndice C). Se ha conseguido el préstamo hipotecario con la Asociación y con la Unión. Se ha terminado el sistema de drenaje y desagüe del terreno. Se ha ensanchado la calle que dará acceso al edificio y se han trazado y aprobado los planos.

Mecanismos

El proceso ha incluido: reconsagración, vigiliass, pactos de ofrendas sistemáticas, incremento de métodos de contribución y recaudación, comités de construcción y financiero, reuniones administrativas tanto con la hermandad como con el arquitecto, el constructor, el ingeniero civil, las diferentes compañías envueltas en el proyecto, los abogados, los administradores de la conferencia, los vecinos del área donde estará el templo y con personas que coordinan otros proyectos como éste. Se ha entrevistado y

visitado a muchas personas e iglesias involucradas en construir o remodelar sus templos. Algunas de esas congregaciones ya habían edificado años atrás. Así se pudo ver el tema desde diferentes perspectivas.

Todos estos mecanismos han operado al unísono y han contribuido a la evaluación continua del proyecto. Han ayudado a corregir los errores y a impulsar nuevas formas cada vez más eficientes de lograr el objetivo final. Esta tesis no es el resultado de una investigación teórica efectuada en libros y manuales. Aunque ha incluido eso, ha ido bastante más allá. Es el fruto de cientos de reuniones, reflexiones, intentos, frustraciones, correcciones y aciertos

También en los apéndices se puede comprobar y evaluar la realización del proyecto. Incluso, se muestra el plano del interior del edificio multiuso, así como su diseño exterior y se indica el dinero recaudado por diferentes vías.

Resultados

Los resultados van en dos direcciones. Primero, la que tiene que ver con los preparativos y la construcción. Segundo, la relacionada con la organización de las ideas y el desarrollo de esta tesis práctica.

Al avanzar en la primera dirección, ya está para comenzar la construcción del templo, tan pronto como la Ciudad otorgue el permiso final. A partir de esa fecha, al cabo de un año, se habrá terminado el edificio de uso múltiple.

Al avanzar en la segunda dirección, se ha investigado en cientos de libros y manuales lo que implica un programa de construcción. Luego se ha reflexionado en el contenido de ese material. Se ha visto que las orientaciones a veces difieren y plantean contradicciones con otras del mismo tema. Se ha seleccionado lo que ha funcionado de

una manera práctica en este proyecto de construcción de templo.

Resumen

En resumen, la evaluación de este proyecto produce un encuentro armonioso entre la teoría y la práctica. Ambas han sido plasmadas en este manual con el propósito de que ayude a quienes decidan construir un templo sin saber cómo ni con qué ni dónde. A ellos va dirigido este trabajo. Especialmente los pastores, que decidan construir, ampliar o remodelar el templo o lugar de culto, podrán usar esta guía práctica, pues, hasta el presente, ni el currículo de la licenciatura ni el de la maestría cubren este tema.

El templo de la Iglesia Adventista Central Hispana de Kansas City, Missouri, ha sido tramitado, desde sus inicios, tomando en cuenta todos los asuntos legales. El sitio donde va a estar emplazado, así como su diseño y planos, han sido señalados y aprobados por Dios y por la iglesia. Esto se ha conseguido con oración, reflexión y estudio de la Biblia y de las necesidades de la iglesia.¹

Finalmente la edificación de la iglesia, cuando se han seguido los pasos previos, acontece como el desenlace natural que le pone fin al proceso. Es lo que menos tiempo demora. Incluso los templos grandes, se levantan en un período que no suele sobrepasar el año de construcción. La inauguración cierra felizmente el triunfo del proyecto. Sin embargo, esta se debe preparar con esmero y visión de futuro. Que no sea simplemente una ceremonia sino un paso de transición para glorificar a Dios: celebrar la bendición de un nuevo templo y proclamar el propósito de su misión.

¹ Patrick L. Clements, *Cómo construir y financiar su templo* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2002), 10

CAPÍTULO VII

RESUMEN, RECOMENDACIONES Y CONCLUSIÓN

Después de todo este recorrido, no queda más que resumir los puntos principales de la teoría y de la práctica del proyecto. Luego se proporciona una serie de recomendaciones oportunas, en las cuales se recogen los aportes fundamentales de este trabajo. Por último, se concluye felizmente y se deja la puerta abierta a nuevas investigaciones en la materia.

Resumen

La necesidad de relaciones humanas y comunitarias, se satisface mejor cuando se construye un templo, con instalaciones y estructuras adecuadas. Ese tipo de edificación aporta un medio que contribuye con la finalidad vital de la comunión y la comunicación, tanto con el Creador como con las criaturas.

Un modelo de templo semejante al que se ha propuesto, resulta adecuado para satisfacer las necesidades de la congregación en todas sus dimensiones, tanto para lo espiritual como para lo físico, lo mental y lo social. En consecuencia, está más en consonancia con la teología bíblica antropológica, que el modelo tradicional basado en el concepto griego de separación radical entre el cuerpo y el alma, en el cual se conciben los templos sólo desde la perspectiva espiritual.

Como se ha expuesto, en la Biblia el cuerpo no es la cárcel del alma sino el templo del Espíritu Santo. Por lo tanto, lo que ya es un templo no puede ser incompatible con la noción de un edificio físico y material que contribuya al mantenimiento de la armonía y la relación normal entre las diferentes partes de la naturaleza humana.

El Dios que primero en el santuario del desierto y después en el templo, lo diseñó todo con significado, no ha cambiado. El significado estimula el espíritu de reflexión del pensamiento, tan importante para el desarrollo del carácter. Es verdad que se debe preferir la sencillez, pero, elaborada con tal estética, que inspire reflexión en los temas centrales del evangelio.

Aunque no se está proponiendo emular la suntuosidad y el sentido de grandeza de los templos católicos, sería provechoso reparar en algunos elementos de la descripción que White realiza al respecto: “El culto de la iglesia romana es un ceremonial que impresiona profundamente. Todo encanta a la vista. Sus soberbias iglesias, todo apela al amor de la belleza. Al oído también se le cautiva. Su música no tiene igual. Los graves acordes del órgano poderoso, unidos a la melodía de numerosas voces que resuenan y repercuten por entre las elevadas naves y columnas de sus grandes catedrales, no pueden dejar de producir en los espíritus impresiones de respeto y reverencia”.¹

Si bien es cierto que al adorar lo más importante es el espíritu interno del adorador (Jn. 4:23-24), no es menos cierto que un templo, con sus instalaciones y mobiliario apropiados y llenos de significado, puede influir poderosamente en los asistentes.

La meta de la Iglesia Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City, Missouri, es edificar un templo magnético, con programas magnéticos acerca del Cristo magnético,² el cual fue levantado de la tierra, con el propósito de atraer a todos hacia sí mismo (Jn. 12:32), e imprimir magnetismo a las vidas de quienes le adoren “en espíritu y en verdad” (Jn. 4:24).

¹ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1981), 622.

² Ricardo Norton, "The Magnetic Church", *Ministry* (2004), 20-21.

Recomendaciones

Que se estudien los fundamentos bíblicos, históricos y contemporáneos para que se fomente la construcción, la remodelación y el establecimiento de casas de culto, de capillas y de templos, con el propósito de adorar al Rey de reyes y Señor de señores.

Que los templos adventistas se construyan de acuerdo a la teología *holística* que integra en un todo lo espiritual, lo mental, lo físico y lo social. Aunque parezca piadosa la idea, si el templo es sólo para adorar a Dios, por más que ese sea el motivo primordial, se está estableciendo una disociación antropológica contraria a la Biblia.

Que se apliquen los principios específicos, tanto para la planificación como para la recaudación de fondos y los preparativos para el proyecto. Si se siguen estos pasos, la construcción se realizará como el resultado natural de un proceso tal.

Que se evite el peligro en el cual han caído algunas congregaciones de construir templos endeudando excesivamente a la feligresía e hipotecando su futuro, con la triste realidad de existir sólo para pagar. Cuando eso sucede, evidentemente se altera el propósito y la misión de la iglesia.

Igualmente, que se evite el riesgo de que un proyecto de construcción no se ajuste a los fundamentos, los principios y los modelos bíblicos y, en consecuencia, divida a la hermandad, hasta el punto de que cuando tengan templo ya no tengan iglesia.

Que se estudien las normas, los métodos y los procedimientos seguidos en la edificación del templo de la Iglesia Adventista Central Hispana de la ciudad de Kansas City, Missouri y que se ajusten y adapten a las situaciones de otros proyectos de construcción.

Si se siguen estas directrices, se construirán, se remodelarán y se establecerán

nuevos templos, sin sobrecargar la iglesia con deudas excesivas. Asimismo se contribuirá a que se pueda congregar una mayor cantidad de hermanos y a mejorar la calidad del servicio.

Se anima a que otros investigadores incursionen en el tema y realicen nuevos aportes en esta área.

Conclusión

Hoy se critica el que muchas iglesias se han convertido en centros de entretenimiento, en los cuales se estimula el hedonismo más que la espiritualidad y el consumismo más que el compromiso. Y efectivamente, se debe evitar el que esas características del postmodernismo invadan la iglesia del siglo XXI. Se busca una iglesia moderna pero no modernista, contemporánea pero no contemporizadora, conservadora pero no radical, progresista pero no libertina, que esté en el mundo pero que no sea del mundo.

Este proyecto contribuye con ese tipo de iglesia al relacionar la verdadera adoración con todo el ser. Ciertamente ella clama por la belleza interior del alma. Pero, si las estructuras externas son capaces de estimularla, entonces se habrá conseguido que lo de afuera refuerce lo más íntimo y contribuya con la formación de un todo inseparable. Como en la palabra hablada, el fondo queda afectado por la forma, ya sea para bien o para mal.³ Así también sucede que el ambiente exterior o continente físico, ejerce su influencia sobre el contenido espiritual.

³ Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general* (Madrid, España: Alianza Editorial, 1987), 89. Ver también Antonio Quiles, *Lengua española III*, 4 ed. (Madrid, España: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1996), 20-24.

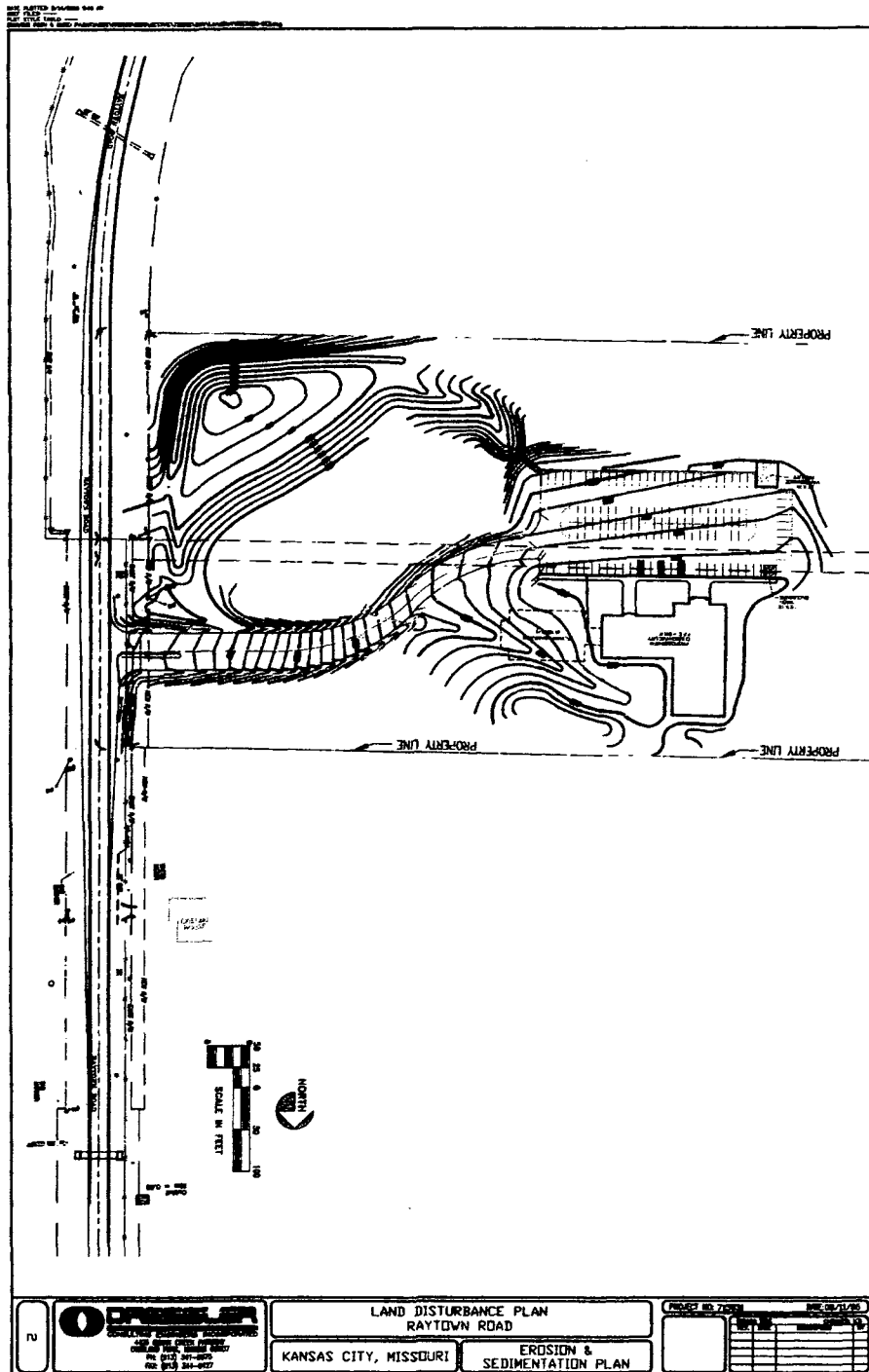
Igualmente el Adorado debe ser el Predicado. De ahí el sentido de misión y expansión evangélica, no solo en la cantidad de personas que se debe alcanzar sino en la cantidad y calidad de servicios y ministerios que se deben ofrecer. La meta es que, quienes entren en contacto con esta iglesia, realmente queden conectados con Jesús y clamen: “Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta. Porque, ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?” (Dt. 4:6-7).

APÉNDICES

APÉNDICE A

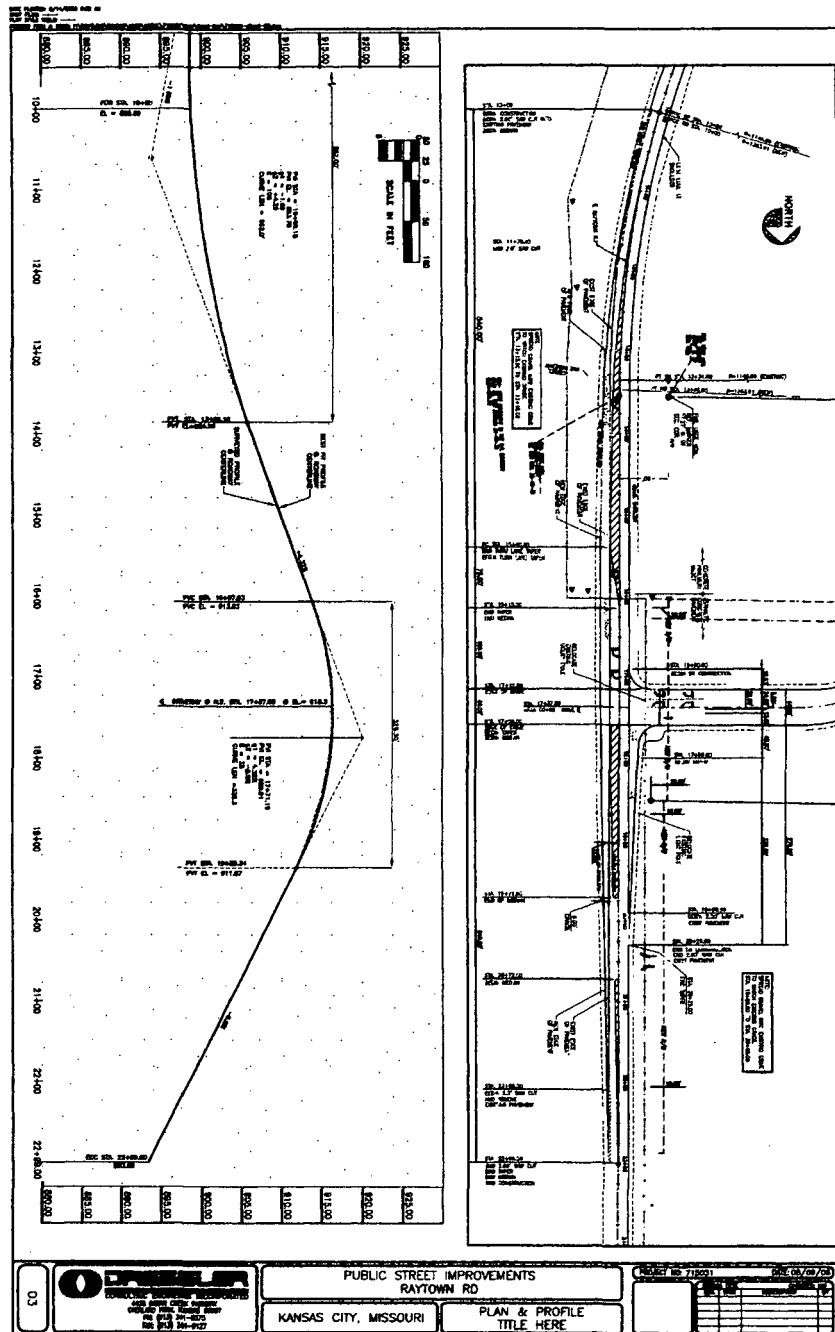
DESCRIPCIÓN DEL TERRENO, DEL SISTEMA DE DRENAJE Y DE LA CALLE

- 1. Topografía del terreno y diseños descriptivos**
- 2. Diseño de sistema de drenaje y desagüe**
- 3. Carriles de desaceleración a ambos lados de la calle**



1. Descripción topográfica del terreno después de nivelado, con el diseño del estacionamiento, del camino de la entrada y del lugar para el edificio
(Con permiso de Dressler Engineering)

(Con permiso de Dressler Engineering)

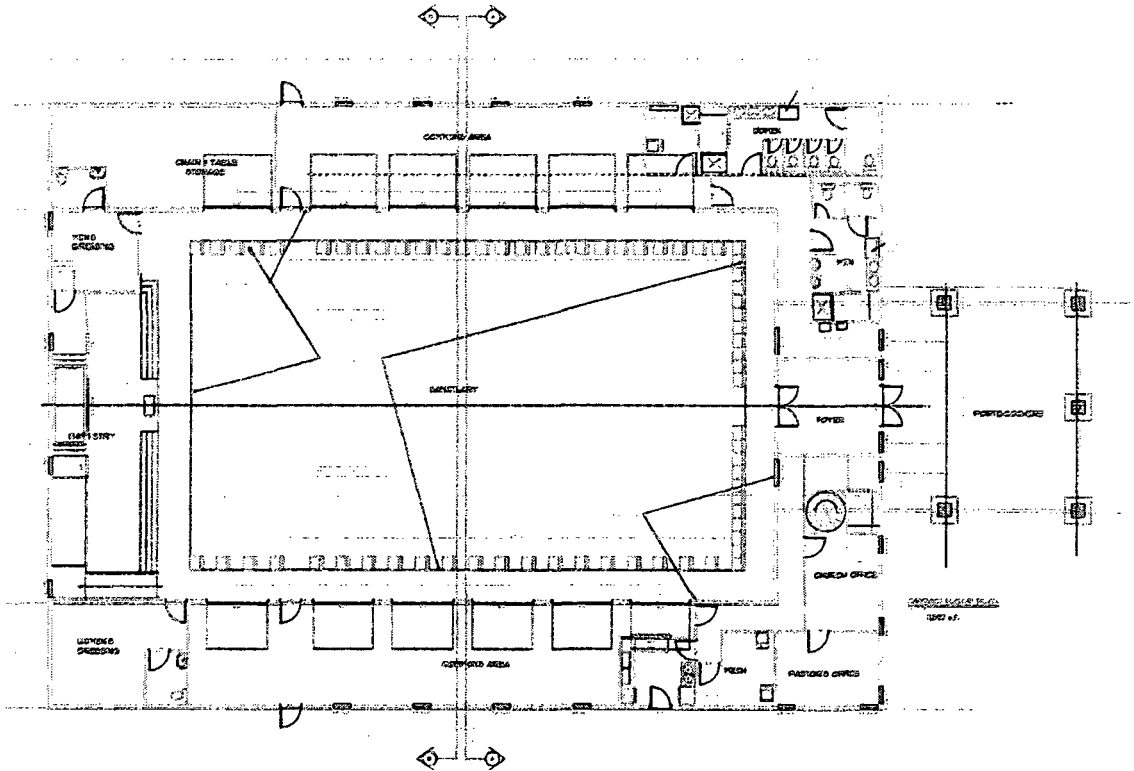


3. Carriles de desaceleración a ambos lados de la calle
(Con permiso de Dressler Engineering)

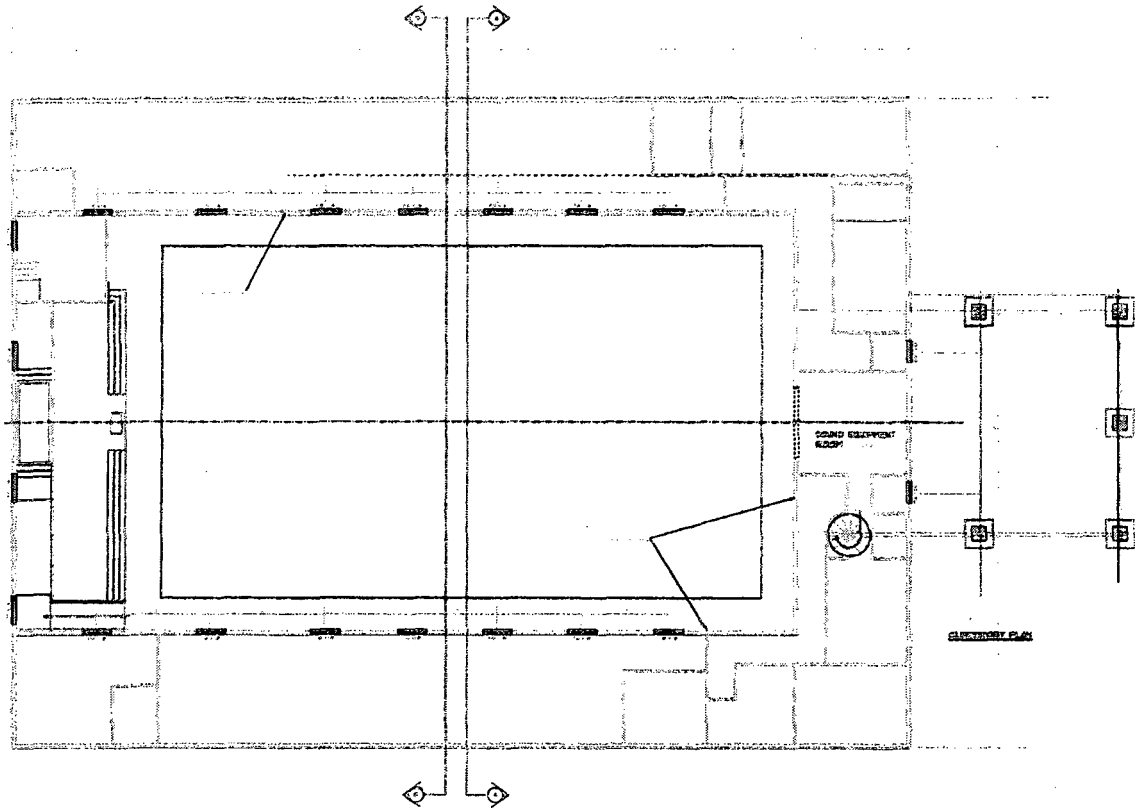
APÉNDICE B

DISEÑOS Y PLANOS DEL EDIFICIO MULTIUSO

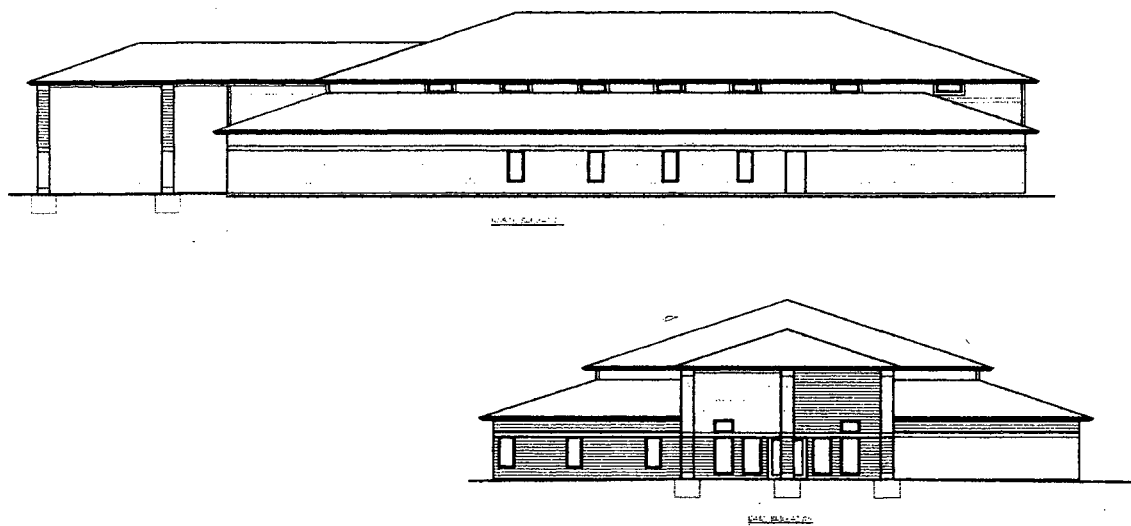
- 1. Interior del edificio en el nivel inferior**
- 2. Interior del edificio en el nivel superior**
- 3. Exterior del edificio multiuso al este y al norte**
- 4. Exterior del edificio multiuso al oeste y al sur**



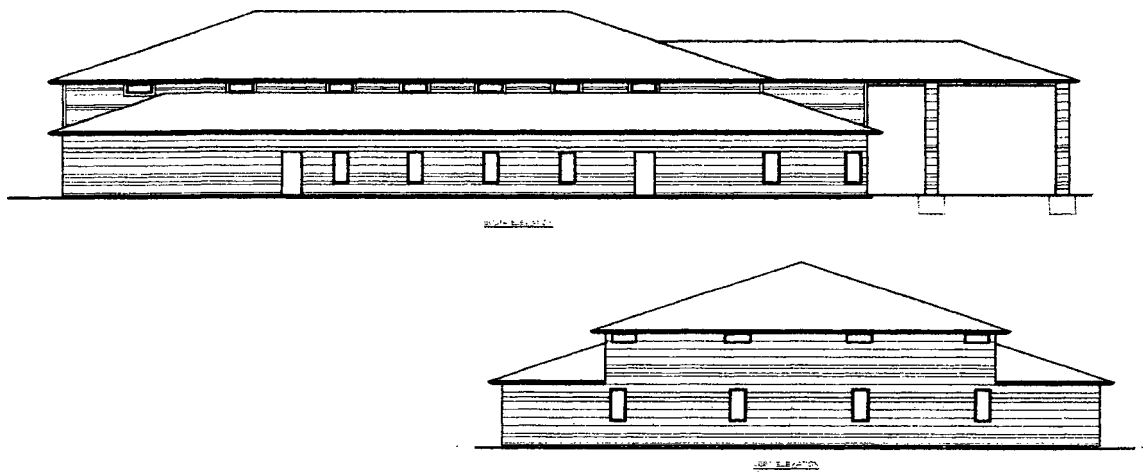
1. Diseño del edificio multiuso con sus dependencias en el nivel inferior
(Con permiso del arquitecto Dennis Tuck)



2. Diseño del edificio multiuso con sus dependencias en el nivel superior
(Con permiso del arquitecto Dennis Tuck)



3. Exterior del edificio multiuso al este y al norte
(Con permiso del arquitecto Dennis Tuck)



4. Exterior del edificio multiuso al oeste y al sur
(Con permiso del arquitecto Dennis Tuck)

APÉNDICE C

PRESUPUESTO Y FUENTES DE INGRESO

1. Tabla 1
2. Tabla 2
3. Tabla 3

TABLA 1

**PRESUPUESTO FINANCIERO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN TEMPLO
PARA LA IGLESIA ADVENTISTA CENTRAL HISPANA
DE LA CIUDAD DE KANSAS CITY, MISSOURI**

Fase I: Compra de un terreno de 15 acres.....	\$195, 000
Fase II: Construcción de un edificio multiuso.....	\$725, 000
(Incluye estacionamiento y demás instalaciones)	
Fase III: Construcción de un templo.....	\$ 500, 000
Coste total del proyecto.....	\$1,420 000
(Terreno, edificio multiuso e iglesia)	

Nota: Para estas cantidades se ha consultado a DBG General Contractors, Inc.

TABLA 2

**PLAN FINANCIERO CON INDICACIÓN DE FUENTES DE
DONDE PROVIENE EL DINERO DEL PRESUPUESTO**

Precio del terreno.....	\$195, 000
Aporte de la iglesia local.....	\$300, 000
Donación de IA-MO Conference.....	\$ 50, 000
Préstamo de Mid America Union Conference.....	\$600, 000

Coste total del proyecto en sus fases I y II:

(terreno, edificio multiuso, estacionamiento e instalaciones): \$920,000

Nota: El terreno ya está pagado, el aporte local sobrecumplido, la donación conseguida y el préstamo aprobado desde el 12 de octubre del 2004.

Tabla 3

**Ofrendas y contribuciones de la Iglesia Adventista Central Hispana
de la ciudad de Kansas City, Missouri**

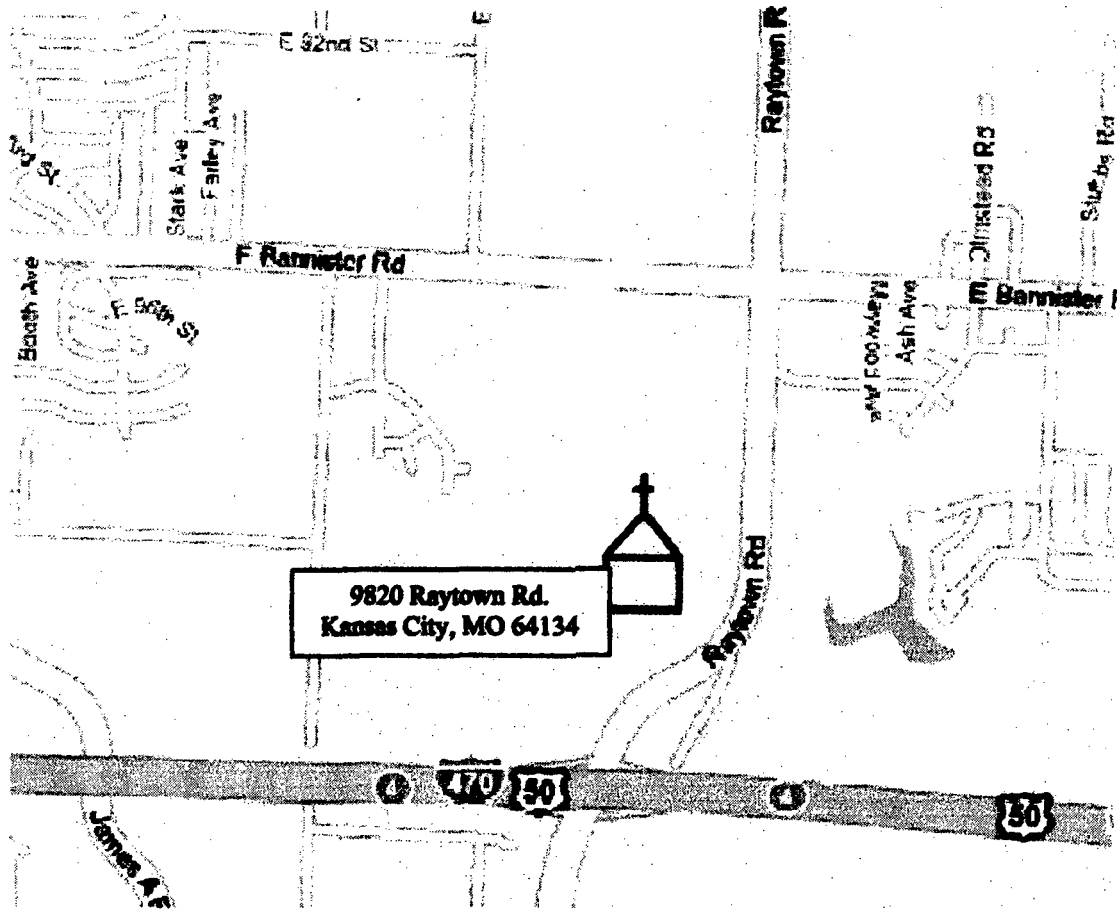
Período del 2003 al 2007

2003	\$41, 826
2004	\$47, 368
2005	\$63, 001
2006	\$81, 108
2007	\$120, 922
Total	\$354, 225

Estas cantidades han sido sólo para el proyecto de construcción. No se han incluido ni los diezmos ni las otras ofrendas para gastos generales.

APÉNDICE D
MAPA DEL ÁREA DEL TEMPLO

MAPA DE ÁREA DEL TEMPLO



BIBLIOGRAFÍA

- Adventist Heritage, "Historic Adventist Village", <http://www.adventistheritage.org/article.php?id=19> (accesado Jun. 22, 2008).
- Adventist Heritage, "The Miller Chapel", <http://www.adventistheritage.org/article.php?id=23> (accesado Jun. 22, 2008).
- Anderson, Martin. *Impostors in the Temple: A Blueprint for Improving Higher Education in America*. Stanford, CA: Hoover Institution Press, 1996.
- Anderson, Jeff S. *The Internal Diversification of Second Temple Judaism: An Introduction to the Second Temple Period*. Lanham, MD.: University Press of America, 2002.
- Anderton, T. Lee. *Church Property/Building Guidebook*. Nashville, TN: Convention Press, 1980.
- Angelo, Dory de. *Kansas City! A Historical Handbook*. Kansas City, MO: Two Lane Press, 1995.
- Argyris, Chris. *Increasing Leadership Effectiveness*. Cambridge, MA: A Wiley Interscience Publication, 1976.
- Association, Inter-American Division Publishing, ed. *Manual de la iglesia*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2001.
- Atherton, John. *Christian Social Ethics: A Reader*. Cleveland, OH: Pilgrim Press, 1994.
- Auchincloss, Louis, y John Updike. *A Century of Arts & Letters: The History of the National Institute of Arts & Letters and the American Academy of Arts & Letters as Told, Decade by Decade, by Eleven Members*. New York, NY: Columbia University Press, 1998.
- Avalos, Hector. *Illness and Health Care in the Ancient Near East: The Role of the Temple in Greece, Mesopotamia, and Israel* Harvard Semitic Museum Publications. Atlanta, GA: Scholars Press, 1995.
- Backhouse, Robert. *Manual portavoz del templo judío*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1996.

- Badenas, Roberto. *Encuentros*. Madrid, España: Editorial Safeliz, 1991.
- _____. *Más allá de la ley*. Madrid, España: Editorial Safeliz, 2000.
- Baier, Alejandro. *Cada escuela adventista, un jardín*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977.
- Balz, Horst y Gerhard Schneider. “Σκηνώω (Skenóō)”. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1998. 2:1431.
- _____. “Ὁροθεσία (Horothesia)”. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1998. 2:601.
- Barclay, William. *Juan I: El Nuevo Testamento comentado por William Barclay*. Vol. 5. Buenos Aires, Argentina: Asociación Editorial La Aurora, 1973.
- Barker, Margaret. *The Gate of Heaven: The History and Symbolism of the Temple in Jerusalem Margaret Barker*. London, United Kingdom: SPCK, 1991.
- Bede, Seán Connolly, y Jennifer O'Reilly. *Bede: On the Temple Translated Texts for Historians*; Vol. 21. Liverpool, United Kingdom: Liverpool University Press, 1995.
- Berger, Marshall J., y Ora Ahimeir. *Jerusalem: A City and Its Future*. 1^{ra} ed. A Publication of the Jerusalem Institute for Israel Studies. Syracuse, NY: Syracuse University Press, 2002.
- Binder, Donald D. *Into the Temple Courts: The Place of the Synagogues in the Second Temple Period*. Atlanta, GA: Society of Biblical Literature, 1999.
- Blasi, Anthony J., Paul-André Turcotte, y Jean Duhaime. *Handbook of Early Christianity: Social Science Approaches*. Walnut Creek, CA: Alta Mira Press, 2002.
- Brenner, Athalya, y Heather A. McKay. *A Feminist Companion to the Hebrew Bible in the New Testament*. The Feminist Companion to the Bible; Vol. 10. Sheffield, United Kingdom: Sheffield Academic Press, 1996.
- Brooke, George J., y Philip R. Davies. *Copper Scroll Studies*, Journal for the Study of Pseudepigrapha. Supplement Series; Vol. 40. London, United Kingdom: Sheffield Academic Press, 2002.
- Bruce, F. F., y David F. Payne. *Israel and the Nations: The History of Israel from the Exodus to the Fall of the Second Temple*. Rev. / ed. Carlisle, United Kingdom: Paternoster Press, 1997.

Buchanan, Paul D. *Historic Places of Worship: Stories of 51 Extraordinary American Religious Sites since 1300*. Jefferson, N.C.: McFarland Press, 1999.

Burgess, Dan. *Praise Worship*. Mobile, AL: Integrity Music, 1990.

Burril, Russell. *Reaping the Harvest*. Fallbrook, CA: Hartbrook, CA, 2007.

_____. *Rekindling a Lost Passion, Recreating a Church Planting Movement*. Fallbrook, CA: Hart Research Center, 1999.

Calkins, Ann, ed. *Manual de la Escuela Sabática*. Lincoln, NE: División Norteamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 2004.

Canale, Fernando L. *Understanding Revelation-Inspiration in a Postmodern World*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2001.

Charlesworth, James H. *Jesus and the Dead Sea Scrolls*. 1^{ra} ed. New York, NY: Doubleday Press, 1992.

Chilton, Bruce, y Craig A. Evans. *Jesus in Context: Temple, Purity, and Restoration*. Leiden; NY: Brill Press, 1997.

Clements, Patrick L. *Cómo construir y financiar su templo*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2002.

Coenen, Lothar, Erich Beyreuther, y Hans Bietenhard. "Ναός (Naós)". *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1994. 4:248.

Comm, Walter O. *A Study of the Spiritual Influence of the Arts on Christian Liturgy with Special Emphasis on the Impact of Architecture on Seventh-Day Adventist Worship Practice*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1976.

Coppedge, Allan. *The Biblical Principles of Discipleship*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1989.

"Corintios (1^{ra})", *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editado por F. D. Nichol. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1988. 6: 811.

Corominas, Joan. "Catedral". *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. 3^{ra} ed. Madrid, España: Editorial GREDOS, 1996. 139.

Corominas, Joan. "Horizonte". *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. 3^{ra} ed. Madrid, España: Editorial GREDOS, 1996. 325.

- "Crónicas (2^{do})". *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Ed. por F. D. Nichol. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1984. 3:277.
- "Crónicas (2^{do})", *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editado por F. D. Nichol. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1984. 3: 321.
- Crosbie, Michael J. *Architecture for the Gods*. New York, NY: Watson-Guptill Publications, 2000.
- Davies, Philip R., George J. Brooke, y Phillip R. Callaway. *The Complete World of the Dead Sea Scrolls*. New York, NY: Thames & Hudson, 2002.
- Davis, Richard H. *Images, Miracles, and Authority in Asian Religious Traditions*. Boulder, CO: Westview Press, 1998.
- Dei, Shashipriya. *Development of Temple Architecture in India: With Reference to Orissa in the Golden Age*. Calcuta, India: Punthi-Pustak, 1998.
- Departamento de Jóvenes de la División Interamericana. *Manual de ministerio juvenil*. Montemorelos, Nuevo León, México: Editorial Montemorelos, 2004.
- Derfler, Steven Lee. *The Hellenistic Temple at Tel Beersheva*. Lewiston, NY: Mellen Press, 1993.
- DeVries, Mark. *Family Based Youth Ministry*. Downers Grove, IL: Inter Varsity Press, 1994.
- Diccionario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editado por Siegfried H. Horn. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995. S.v. "Crónicas".
- _____. Ed. por Siegfried H. Horn. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995. S. v. "Iglesia".
- _____. Editado por Siegfried H. Horn. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995. S.v. "Nazaret".
- _____. Ed. por Siegfried H. Horn. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995. S. v. "Shekina".
- _____. Editado por Siegfried H. Horn. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995. S.v. "Sinagoga".
- _____. Ed. por Siegfried H. Horn. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995. S. v. "Tabernáculo".

Diccionario de la Real Academia Española, ed. Real Academia Española. 22^{da} ed. Madrid, España: Editorial España Calpe, 2001. "Inmanencia".

_____. Vigésima segunda edición ed., ed. Real Academia Española. Madrid, España: Editorial Espasa Calpe, 2001. S. v. "Inmanente".

Diccionario enciclopédico Salvat universal. Barcelona, España. Salvat Editores, 1970, S.v. "Catedral".

Dorsett, A. Theodore Brown y Lyle W. *A History of Kansas City Missouri*. Boulder, CO: Pruett Publishing, 1978.

Dudley, Roger L. *Valuegenesis: Faith in the Balance*. Riverside, CA: La Sierra University Press, 1992.

Dzul, Jorge Rodolfo. *"Un seminario sobre mayordomía para la Unión Mexicana del Norte de los Adventistas del Séptimo Día"*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2003.

Edersheim, Alfred. *El templo: su ministerio y sus servicios en tiempos de Jesucristo*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997.

"Efesios", *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editor F. D. Nichol. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1988. 6: 1010.

Elad, Amikam. *Medieval Jerusalem and Islamic Worship: Holy Places, Ceremonies, Pilgrimage Islamic History and Civilization*. Studies and Texts; Vol. 8. Leiden; NY: E. J. Brill, 1995.

Encyclopedia Adventista del Séptimo Día. 1996 ed. S.v. "Byington, John".

Encyclopedia Adventista del Séptimo Día. 1996 ed. S.v. "History".

Evans, Craig A., y James A. Sanders. *The Function of Scripture in Early Jewish and Christian Tradition Journal for the Study of the New Testament*. Supplement Series, 154. Sheffield, United Kingdom: Sheffield Academic Press, 1998.

"Ezequiel", *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editor F. D. Nichol. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1985. 4: 744.

"Éxodo". *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editor F. D. Nichol. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1978. 1:647-654.

Fales, Frederick Mario, y J. N. Postgate. *Imperial Administrative Records State Archives of Assyria; Vol. 7*. Helsinki, Finland: Helsinki University Press, 1992.

- Fowler, John, ed. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2006.
- G. Davies, J. *The Secular Use of Church Buildings*. New York, NY: The Seabury Press, 1968.
- Gane, Barry. *Building Youth Ministry*. Riverside, CA: Hancock Center Publications, 1997.
- General Conference of Seventh-day Adventist. *Church Manual*. 17^{ma} ed. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2005.
- González, Justo L. *Historia del cristianismo*. Vol. 1. Miami, FL: Editorial Unilit, 1994.
- Gladden, Ron. *The Habits of Highly Effective Churches*. Lincoln, NE: AdventSource, 2003.
- Grabbe, Lester L. *An Introduction to First Century Judaism: Jewish Religion and History in the Second Temple Period*. Edinburgh, United Kingdom: T&T Clark, 1996.
- Guízar-Whittemore, Haroldo. *El modelo foto eco-narrativo: elaboración, implementación y evaluación de sermones narrativos en la Iglesia Hispana Adventista del Séptimo-Día Vista, California*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002.
- “Hageo y Zacarías”. *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Ed. por F. D. Nichol. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1985. 4:1095-1116.
- Hammerly, Marcelo A. *Enciclopedia médica moderna*. 2^{da} ed. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1986.
- Han, Kyu Sam. *Jerusalem and the Early Jesus Movement: The Qumran Community's Attitude toward the Temple*. Journal for the Study of the New Testament. Supplement Series, 207. London, United Kingdom: Sheffield Academic Press, 2002.
- Hart, Vaughan, Ivan Margolius, y Philip Drew. *Places of Worship: By Sir Christopher Wren, Jozse Ple*Cnik and Tadao Ando*. London, United Kingdom: Phaidon Press, 1999.
- Haskell, Stephen N. *The Cross and Its Shadow*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 1914.

- Hauge, Martin Ravndal. *Between Sheol and Temple: Motif Structure and Function in the I-Psalms Journal for the Study of the Old Testament*. Supplement Series, 178. Sheffield, United Kingdom Sheffield Academic Press, 1995.
- “Hechos (17:19)”, *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editor F. D. Nichol. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1988. 6: 346.
- Helyer, Larry R. *Exploring Jewish Literature of the Second Temple Period: A Guide for New Testament Students*. Chicago, IL: Inter Varsity Press, 2002.
- Hoekstra, Herman. *Women & Worship: Their Places in Today's World*. Columbus, GA: Brentwood Christian Press, 1993.
- Hopkins, David C. *Across the Anatolian Plateau: Readings in the Archaeology of Ancient Turkey*. The Annual of the American Schools of Oriental Research; Vol. 57. Boston, MA: American Schools of Oriental Research, 2002.
- Hurowitz, Victor. *I Have Built You an Exalted House: Temple Building in the Bible in Light of Mesopotamian and Northwest Semitic Writings*. Sheffield, United Kingdom: JSOT Press, 1992.
- Iglesia Adventista del Séptimo Día de Santa Clara, “Haciendo amigos para Dios”, <http://www.tagnet.org/iasdsc/down/index.html> (accesado Jun. 22, 2008).
- Iowa-Missouri Conference of Seventh-day Adventists. *Employee Policy Handbook*. Des Moines, IA: 2004.
- Isaac, Ronald, Richard Kapp, Thomas Young, Vanessa Ayers, Robert Mosely, y Dinard Smith. *Black Christmas Spirituals in the African-American Tradition*. Dobbs Ferry, NY: Essay Recordings, 1990.
- Inter-American Division Publishing Association. *Manual de la Iglesia*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2001.
- Japas, Salim. *Cristo en el santuario*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1980.
- “Juan”, *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editor F. D. Nichol. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1987. 5: 901.
- Juárez, Julio. *Origen y desarrollo del discipulado cristiano*. 2^{da} ed. Teculután, Guatemala: Impresos de Oriente, 2007.
- Kendall, Jack y Beacon of Truth Ministries. *Beacon of Truth Bible Studies*. Eatonville, WA: Beacon of Truth Ministry, 1991.

- Kendall, Teresa. *The Cleansing of the Temple*. Wichita, KS: Steps to Life, 1993.
- Kunin, Seth Daniel. *God's Place in the World: Sacred Space and Sacred Place in Judaism* Cassell Religious Studies. London, United Kingdom: Cassell, 1998.
- La Rocca-Pitts, Elizabeth C. *Of Wood and Stone: The Significance of Israelite Cultic Items in the Bible and Its Early Interpreters*. Harvard Semitic Museum Publications. Winona Lake, IN: Eisenbrauns Press, 2001.
- Levine, Lee I. *Jerusalem: Its Sanctity and Centrality to Judaism, Christianity, and Islam*. New York, NY: Continuum, 1999.
- Levy, David M. *The Tabernacle: Shadows of the Messiah*. Bellmawr, NY: The friends of Israel Gospel Ministry, 1993.
- "Mateo", *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editor F. D. Nichol. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1987. 5: 448.
- "Mateo", *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editor F. D. Nichol. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1987. 5: 459-460.
- "Mateo (26:18)", *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editor F. D. Nichol. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1987. 5: 509.
- Maxwell, Mervyn. *Dilo al mundo, la historia de los Adventistas del Séptimo Día*. Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1990.
- McNeilus, Mary Ann. *God,S Healing Way*. Whalan, MN: Mercy Valley, 1998.
- Neander, Augustus. *The History of the Christian Religion and Church During the First Centuries*. New York, NY: Cosimo classics, 2007.
- "Nehemías". *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Ed. por F. D. Nichol. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1984. 3:450-454.
- North American Division Pathfinder Ministries. *Master Guide Curriculum*. Lincoln, NE:AdventSource, 1996.
- North American Division. *SDA North American Division Working Policy*. Silver Spring, MD: 2003-2004.
- Norton, Ricardo. *Notas de clase de la asignatura Equipping and Motivating Church Members for Ministry*. ed. Manuel Moral. Berrien Springs, MI, 2004.
- _____. "The Magnetic Church". *Ministry* (December, 2004): 20-21.

- Oetting, Walter. *The Church of the Catacombs*. Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 1964.
- Oliveira, Enoch de. *La mano de Dios al timón*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1986.
- Orrego, Aldo D., ed. *Guía de procedimientos para ministros*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Pabon, Jose. M. "Οπίζω (Horizō)". *Diccionario Manual Griego-Español*. 17^{ma} ed. Barcelona, España: EMEGE Industrias Graficas, S.A., 1991. 433.
- Pamplona, Jorge D. *Nuevo estilo de vida: ¡Disfrútalo!* Madrid, España: Editorial Safeliz, 1993.
- Papke, David Ray, y Net Library. *Heretics in the Temple: Americans Who Reject The Nation's Legal Faith Critical America*. New York, NY: New York University Press, 1998.
- Pearman, Hugh. *Contemporary World Architecture*. London, United Kingdom: Phaidon Press, 1998.
- Phaidon Press. *Frank Lloyd Wright Architecture*. London, United Kingdom: Phaidon Press, 1999.
- Quiles, Antonio. *Lengua española III*. 4^{ta} ed. Madrid, España: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1996.
- Ramírez-Johnson, Johnny. *Avance: a Vision of a New Mañana*. Loma Linda, CA: Loma Linda University Press, 2003.
- Rees, Mel. *Principios bíblicos de la generosidad y la vida*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 1995.
- Reid, G. Edward. *It's Your Money! Isn't It?* Hagerstown, MD: Review and Herald, 1993.
- "Reyes (1^{ro} y 2^{do})", *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*. Editor F. D. Nichol. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1980. 2: 748, 980.
- Rhodes, John. *Secretos del éxito para pastores*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1994.
- Rodríguez, Ángel. *Stewardship Roots*. Silver Spring, MD: General Conference of Seventh-day Adventists, 1994.

- Rogerson, J. W. *Chronicle of the Old Testament Kings: The Reign-by-Reign Record of the Rulers of Ancient Israel*. London, United Kingdom: Thames and Hudson Press, 1999.
- Rubenstein, Jeffrey L. *The History of Sukkot During the Second Temple and Rabbinic Periods: Studies in the Continuity and Change of a Festival*. Atlanta, GA: Scholars Press, 1992.
- _____. *The History of Sukkot in the Second Temple and Rabbinic Periods* Brown Judaic Studies; No. 302. Atlanta, GA: Scholars Press, 1995.
- Ruíz, Ernesto Trenchard y Antonio. *El libro de Éxodo*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1994.
- Sacchi, Paolo. *The History of the Second Temple Period Journal for the Study of the Old Testament*. Supplement Series, 285. Sheffield, United Kingdom: Sheffield Academic Press, 2000.
- Saussure, Ferdinand de. *Curso de lingüística general*. Madrid, España: Alianza Editorial, 1987.
- Schams, Christine. *Jewish Scribes in the Second-Temple Period*. Journal for the Study of the Old Testament. Supplement Series, 291. Sheffield, United Kingdom: Sheffield Academic Press, 1998.
- Schiffman, Lawrence H. *From Text to Tradition: A History of Second Temple and Rabbinic Judaism*. Hoboken, NJ: Ktav Pub. House, 1991.
- Schmidt, Francis. *How the Temple Thinks: Identity and Social Cohesion in Ancient Judaism*. The Biblical Seminar, 78. Sheffield, United Kingdom: Sheffield Academic Press, 2001.
- Schramm, Daniel. "Initiating Worship Renewal During Church Building Projects". *Ministry* (August, 2006).
- Schurch, Maylan. *The Desert Temple Mystery*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2001.
- Schwarz, Christian A. *Natural Church Development*. Barcelona, España: M.C.E. Horeb, 1996.
- Scully, Vincent Joseph. *Architecture: The Natural and the Manmade*. 1^{ra} ed. New York: St. Martin's Press, 1991.

Shanks, Hershel. *Ancient Israel: From Abraham to the Roman Destruction of the Temple*. Rev. and expanded ed. Washington, DC: Biblical Archaeology Society, 1999.

_____. *Jerusalem: An Archaeological Biography*. 1^{ra} ed. New York, NY: Random House, 1995.

Silberman, Neil Asher, David B. Small, y Philip y Muriel Berman. *The Archaeology of Israel: Constructing the Past, Interpreting the Present Journal for the Study of the Old Testament*. Center for Jewish Studies, Lehigh University. Supplement Series, 237. Sheffield, United Kingdom: Sheffield Academic Press, 1997.

Silva, Kittim. *Nehemías el constructor: Sermones de los grandes personajes bíblicos*, Vol. 2. Grand Rapids, MI: Portavoz, 2003.

Skarsaune, Oskar. *In the Shadow of the Temple: Jewish Influences on Early Christianity*. Chicago, IL: Inter Varsity Press, 2002.

Sloan, William H. *Concordancia completa de la Santa Biblia*. Barcelona, España: Clie, 1987.

Steiner, Rudolf. *Architecture as a Synthesis of the Arts*. London, United Kingdom: Rudolf Steiner Press, 1999.

Taylor, Joan E. *The Immerser: John the Baptist within Second Temple Judaism Studying the Historical Jesus*. Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans Publishing House, 1997.

Torgerson, Mark A. *An Architecture of Immanence: Architecture for Worship and Ministry Today*. Cambridge, United Kingdom: William B. Eermans Publishing Company, 2007.

Trenchard, Ernesto, y Antonio Ruiz. *El libro de Éxodo*. Grand Rapids, MI: Editorial Potavoz, 1994.

University of Edinburgh, Centre for Christian Origins y Timothy H. Lim. *The Dead Sea Scrolls in Their Historical Context*. Edinburgh, United Kingdom: T&T Clark, 2000.

VanderKam, James C. *From Revelation to Canon: Studies in the Hebrew Bible and Second Temple Literature*. Supplements to the Journal for the Study of Judaism, Vol. 62. Leiden; MA: Brill Press, 2000.

Vásquez, Manuel. *La historia aún no contada: cien años de ministerio hispano*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2000.

Vaucher, Alfred F. *La historia de la salvación*. Madrid, España: Editorial Safeliz, 1988.

Vischer, Lukas. *Christian Worship in Reformed Churches Past and Present* Calvin Institute of Christian Worship Liturgical Studies Series. Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans, 2003.

Visotzky, Burton L., and David E. Fishman. *From Mesopotamia to Modernity: Ten Introductions to Jewish History and Literature*. Boulder, CO: Westview Press, 1999.

Wade, Loron. *Guía para la construcción de templos y capillas: un manual práctico para pastores y juntas de construcción*. Montemorelos, México: Publicaciones Universidad de Montemorelos, 1997.

Walker, Williston. *Historia de la Iglesia Cristiana*. Kansas City, MO: Casa Nazarena de Publicaciones, 1991.

Warren, Rick. *Una iglesia con propósito*. Miami, FL: Editorial Vida, 1998.

Webber, Robert. *The Biblical Foundations of Christian Worship: Vol. 1*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1993.

Weinberg, Joel. *The Citizen-Temple Community* Journal for the Study of the Old Testament. Supplement Series, 151. Sheffield, United Kingdom: JSOT Press, 1992.

White, Elena G. de. *Conducción del niño*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1986.

_____. *Consejos para los maestros*. 4^{ta} ed. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1979.

_____. *Consejos sobre el régimen alimenticio*. Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana, 1990.

_____. *Consejos sobre mayordomía cristiana*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1970.

_____. *Consejos sobre salud*. Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1988.

_____. *El conflicto de los siglos*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1981.

_____. *El Deseado de todas las gentes*. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1984.

- _____. *El evangelismo*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978.
- _____. *El hogar cristiano*. 8^{va} ed. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1979.
- _____. *El ministerio de curación*. Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana, 1990.
- _____. *Joyas de los testimonios*. Vol. 1. 5^{ta} ed. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1979.
- _____. *Joyas de los testimonios*. Vol. 2. 5^{ta} ed. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1979.
- _____. *Joyas de los testimonios*. Vol. 3. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1981.
- _____. *La educación*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1974.
- _____. *Los hechos de los apóstoles*. Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana, 1977.
- _____. *Palabras de vida del Gran Maestro*. 6^{ta} ed. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1979.
- _____. *Patriarcas y profetas*. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1985.
- _____. *True Education*. Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2000.
- White, James F. *Protestant Worship and Church Architecture: Theological and Historical Considerations*. Eugene, OR: Stock Publishers, 2003.
- Wind, James P. *Places of Worship: Exploring Their History*. Nashville, TN: American Association for State and Local History, 1990.
- Winston, David, y Gregory E. Sterling. *The Ancestral Philosophy: Hellenistic Philosophy in Second Temple Judaism: Essays of David Winston*. Providence, RI: Brown Judaic Studies, 2001.
- Wise, Michael Owen. *A Critical Study of the Temple Scroll from Qumran Cave II*. Studies in Ancient Oriental Civilization. No. 49. Chicago, IL: Oriental Institute of the University of Chicago, 1990.

Woods, C. Jeff. *Better Than Success: 8 Principles of Faithful Leadership*. Valley Forge, PA: Judson Press, 2001.

Zurita, Eduardo, "*Towards a Theology of the Seventh-Day Adventist Meeting Places, with a Study of Practical Implications and Applications Thereof*". Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1984.

CURRÍCULUM VITAE

Nombre: Manuel Moral

Nacimiento: Senado, Camagüey, Cuba, 3 de octubre de 1959

Matrimonio: Santa Clara, Cuba, 11 de agosto de 1986

Esposa e hijas: Dámaris, Elena Sarai y Sonia Dámaris

Ordenación al ministerio: Madrid, España, 21 de marzo de 1998

EDUCACIÓN:

- | | |
|------|--|
| 1987 | Associate in Arts, Seminario Teológico Adventista, La Habana, Cuba |
| 1995 | Licenciatura en Teología, Universidad de Montemorelos, México |
| 2006 | Master in Pastoral Ministry, Andrews University, USA |
| 2008 | Doctor of Ministry, Andrews University, USA |

EXPERIENCIA:

- | | |
|-----------|--|
| 1986-1987 | Pastor en Santo Domingo, Villa Clara, Cuba |
| 1987 | Pastor en Güines, La Habana, Cuba |
| 1987-1988 | Colportor en Madrid, España |
| 1988-1989 | Colportor y pastor en Huelva, España |
| 1989-1998 | Pastor en Valladolid, Salamanca y León, España |
| 1998-2002 | Pastor en Des Moines, Iowa, USA |
| 2002-2008 | Pastor en Kansas City, Missouri, USA |